

PRIMERA EDICIÓN: Santa Fe de Bogotá D. C. Año 2001

Editorial:

Diseño de carátula:

Artes finales:

Revisión de pruebas:

Digitación:

Encuadernación:

Derechos reservados: José del C. Moreno Avendaño.

ECONOMÍA SOLIDARIA,

Origen,

Filosofía.

Desarrollo.

Proyecciones.

AUTOR:

JOSÉ DEL C. MORENO AVENDAÑO. Experto en Economía Social y Cooperativismo de la Universidad Cooperativa de Colombia. Profesor de las Universidades colombianas: Cooperativa, La Salle, Politécnico Gran Colombiano, Luis Amigó y Rafael Landívar de Guatemala. Experto en metodologías para la educación de adultos, investigador de las formas asociativas y tratadista de diversos temas relacionados con el cooperativismo y con la Economía Solidaria.

Otras obras publicadas:

- Educación cooperativa – Colegios Cooperativos. Editorial Tercer Mundo. Bogotá. 1967.
- El Cooperativismo, qué es y como funciona. Editorial Guía. Bogotá, 1987.
- Cooperativismo años 80. Patología de una crisis. Editorial Guía. Bogotá 1987.
- Análisis del Estado de Pérdidas y Ganancias. Editorial Guía. Bogotá 1979.
- Cómo se hace la contabilidad en las Empresas asociativas. Editorial Guía 1987.
- Administración de Formas Asociativas. Editorial Guía. Bogotá, 1987.
- Control Interno y Fiscalía. Editorial Guía. Bogotá 1987.
- Economía Solidaria. Primera Edición. Universidad Luis Amigó. Medellín, 1996
- Una gota de amor en un mar de dolor. Poesía. DOMEDITA. Santa Fe de Bogotá D.C. 1996
- Cuentos eróticos para gente felinamente joven. Editorial Pares y Nones. Santa Fe de Bogotá D.C. 1998

El libro ECONOMÍA SOLIDARIA ha sido totalmente revisado y reescrito para esta publicación.

Quedan reservados todos los derechos de autor.

Con criterios de investigación, puede ser reproducido por partes, siempre que se cite la fuente y se solicite el permiso del Autor.

**QUEDA HECHO EL DEPÓSITO QUE ORDENA LA LEY 23
DE 1982**

PRESENTACIÓN:

Diferentes tratadistas y estudiosos de los fenómenos sociales, se han dado a la tarea de formular nuevas teorías económicas y políticas para liberar al hombre de las fuerzas del mercado capitalista y facilitar la implantación de modelos económicos humanistas. En esta línea, se presenta éste documento que es resultado de la investigación que el autor ha realizado sobre el novísimo enfoque de la Economía Solidaria.

Es un aporte al debate que la opinión interesada está dando sobre esta materia de palpitante actualidad, y tiene el ánimo de contribuir a profundizar las principales teorías y experiencias aportadas por las fuentes bibliográficas del conocimiento histórico y por la investigación sobre la praxis, cuando se trata del conocimiento contemporáneo.

Por no compartir los sistemas tradicionales, escolarizados y magistrales, el contenido del texto intenta abrir un compás cuyo ángulo de enfoque ayude a resolver las inquietudes del sujeto solidario y apoye, en él, toda su capacidad e interés investigativo sobre dos objetivos básicos:

1. Lograr una visión del devenir histórico de las formas asociativas que abrieron el camino para la creación del pensamiento solidario y sus principales manifestaciones y que, desde las incipientes organizaciones de oficios, van hasta las formas contemporáneas de organización social y económica.
2. Introducir el análisis crítico sobre las formas asociativas modernas y apoyar el interés por develar una teoría macroeconómica de carácter humanista, para transformar y manejar el contrato social y los procesos productivos de riqueza en las comunidades inconformes con las actuales teorías y prácticas del capitalismo salvaje.

Como consecuencia del anterior planteamiento, el texto está dividido en dos TÍTULOS que tratan la temática enunciada y llevan al lector a lograr una visión panorámica de la propuesta solidaria, en una época compleja, contradictoria, de ruptura, globalización y reconstrucción del tejido social.

El libro; que ha sido elaborado con el explícito interés de facilitar su lectura para el análisis y crítica del estado actual del pensamiento solidario, demanda el concurso de todos los interesados en participar en la construcción de una nueva alternativa para enfrentar *los desafíos que presenta el siglo XXI*, de por sí muy complejos e indomeñables para quienes persisten en enfrentarlos en forma individual y aislada o con estructuras asociativas obsoletas y deterioradas.

Profesionales, profesores y estudiantes relacionados con la economía y con las formas de organización popular, dirigentes y asociados, simpatizantes, políticos y funcionarios estatales e investigadores, son todos bienvenidos al debate sobre esta bella y actual propuesta económica fundamentada en la solidaridad y con ideología ecológica, solidaria y humanista; hoy bella utopía, pero hermosa realidad del próximo futuro.

La felicidad personal
es proporcional
a la felicidad colectiva

ESTIPULACIONES CONCEPTUALES.

En consideración a que algunos de los interesados en el estudio de esta materia, pueden no tener información sobre los principales conceptos y teorías que ella maneja, sin formar parte del tema central de este texto, al referirse a ellos, se intentan algunas precisiones que facilitan su comprensión y aplicación.

OBJETO DEL TEXTO:

Dentro de una visión general, sirve de guía a las personas y a los colectivos interesados en explorar y poner en práctica un nuevo modelo de administrar la economía, en función de la satisfacción de las necesidades humanas y sienta las bases para una formulación de la ideología, la doctrinaria y las posibilidades empresariales. ***Se trata de una propuesta para contribuir a la creación de un modelo nuevo de civilización, en el que se facilite la convivencia pacífica, fundamentada en la confraternidad, la democracia y el desarrollo a escala humana y sostenible, dentro de una actitud dinámica y militante de solidaridad integral, en la que se tengan como paradigmas, la igualdad de oportunidades, en relación con los bienes culturales, naturales, y artificiales, el respeto por el otro y por la naturaleza y, en la que sean excluidas las desigualdades y la segregación social.***

ECONOMÍA:

El término ECONOMÍA es de origen griego y significa: Administración prudente de los bienes pero, en una acepción más moderna y general: ***economía es la “ciencia que le da orden lógico a la producción, distribución y consumo de bienes y servicios, para la satisfacción de las necesidades humanas”.***

Autores tan antiguos como Tales de Mileto y Demócrito hasta Platón y Aristóteles, trataron el tema relacionado con el manejo de la riqueza, tanto en poder de los particulares como en poder del Estado. Más tarde Adam Smith (1723-90), en su obra Investigación sobre “la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones”, sistematiza y ordena el estudio económico, al establecer categorías tan importantes como la división del trabajo y el interés particular como incentivo principal de la actividad económica¹.

Otras escuelas posteriores generan una grande y permanente polémica sobre la economía. Entre estas, las más importantes son: Las de los fisiócratas (Movimiento originado en Francia por Francisco Quesnay y Jacques Turgot), que

¹ Sus grandes tesis están referidas al trabajo y la libertad de comercio .como fuente de toda riqueza .

defiende el uso de la tierra y las leyes naturales como única fuente de riqueza y, en consecuencia, opuesta a la escuela de Adam Smith que le concede al mercado la máxima autoridad como regulador de la Economía. Más tarde, David Ricardo (1772-1823) teoriza sobre el valor, la renta y el salario, mientras los partidarios del *laissez-faire et laissez-passer* (dejar hacer y dejar pasar), teoría económica liberal, establecen principios como la propiedad privada, el ánimo de lucro, la libre competencia y el fin justifica los medios. Todas estas teorías, a pesar de sus contradicciones dan, a la economía capitalista, una estructura diferenciada que reivindica su existencia como única y última concepción teórica con habilidad para manejar procesos productivos, comerciales y financieros.

Owen, Fourier, Blanc, Cabet y todos los científicos sociales llamados *socialistas utópicos*, en los Siglos XIII y XIX, se oponen al capitalismo, denuncian sus abusos, condenan la explotación del hombre por el hombre y reivindican el trabajo como fuente suprema de riqueza; recogen la experiencia popular de las organizaciones artesanales y formulan nuevas teorías económicas que, desde las utopías, devienen en las concepciones socialistas.

La “economía”, entonces, ha existido siempre, en todos los tiempos y en todos los pueblos. Desde que el hombre tiene uso de razón y desde el descubrimiento del uso del fuego, de los metales y la rueda, hasta el manejo de los grandes y complejos emporios industriales de los tiempos actuales, todas las actividades productivas y políticas del hombre han contribuido a la formulación de la “teoría económica moderna”.

Como postulado político, la economía se plantea el uso adecuado de los recursos (productividad), el manejo del mercado y de las finanzas, la distribución de la riqueza y principalmente la previsión de las incertidumbres (futuro) Esto la convierte en una ciencia social que evalúa el presente y prevé el futuro (función panificadora) para garantizar que los pueblos, en particular y la humanidad, en general, tengan la certeza de contar con los recursos necesarios para sobrevivir en la forma más confortable posible y sin agotar los recursos (sostenibilidad)

Significa que toda teoría económica, mediante un lenguaje fáctico, fundamentado en un discurso científico, genera un discurso ético que hace referencia al cómo se hacen, para qué y para quien se hacen las cosas. Esta noción permite, por ejemplo, establecer, dos grandes vertientes o modelos económicos. relacionados con la apropiación de los rendimientos o ganancias generadas por el trabajo en la producción y en el intercambio de mercancías:

1. **Economía con ánimo de lucro:** Sistema en el cual existen dos clases de actores humanos: *el trabajador y el patrono*. En él, los llamados patronos se enriquecen a costa del trabajo de los asalariados, mediante la apropiación del producto o rendimiento (ganancias)
2. **Economía sin ánimo de lucro:** Sistema económico en el cual solo existe una clase de actores. *Los socios – trabajadores*, quienes aportan en igualdad de condiciones su función de gestión empresarial y su capacidad de trabajo productivo. Esto significa que, en la economía sin ánimo de lucro o economía solidaria, nadie se enriquece a costa del trabajo de otras personas. Los trabajadores, que son al mismo tiempo asociados o patronos, utilizan los

rendimientos o ganancias para cubrir las necesidades de la empresa, del grupo a ella incorporado, de las obligaciones fiscales y de las provisiones futuras.

Lucro es, entonces, todo rendimiento o ganancia *utilizada para enriquecer a unas personas (una minoría llamados patronos), a costa del trabajo de otros (una mayoría llamados trabajadores).*

ECONOMÍA LIBERAL (Con ánimo de lucro):

Más comúnmente conocida como **capitalismo o economía capitalista**, es el sistema económico con ánimo de lucro diseñado por la burguesía y que crea el nuevo modo de producción que sustituye al feudalismo.. El capitalismo, a partir del paradigma de ánimo de lucro, está fundamentado en principios desarrollados y experimentados a partir del Renacimiento, consolidados por la Revolución Francesa y que con modificaciones y afinamientos posteriores son:

1. Libertad general de los oficios.
2. Libertad de movilización y de establecerse donde cada persona desea.
3. Libertad de elegir libremente la profesión u oficio que cada uno desea desempeñar.
4. Libre juego de la competencia en la venta de productos.
5. Libertad para concertar acuerdos de asociación o participación con otros individuos.
6. Libertad de consumir lo deseado y de poderlo comprar cuando lo desee, a quien lo ofrezca y donde cada uno lo prefiera.

Economía como lenguaje fáctico y y discurso científico cuantifica, valora y maneja los recursos y los procesos. Como elemento ético, maneja el carácter y las costumbres económicas y es generador de civilización en cuanto cultura, política y comunidad. Significa que este elemento del conjunto es el creador de los factores que dan carácter a la economía, crean teoría social que la dirigen.

A lo largo de su desarrollo y vigencia de más de seis siglos (XIV al XX), la Economía Liberal ha creado estructuras operativas que, desde diferentes ideologías o propuestas teóricas, van desde lo más elemental, como manejar el negocio particular o doméstico hasta lo más complejo, referido al cómo manejar un emporio industrial multinacional o un Estado.

Las ideologías, incorporadas y defendidas por corporaciones denominadas partidos políticos, a su vez se alinderan en tres corrientes o sectores sociales, llamados en forma eufemística como *izquierda, centro y derecha*.

Con la *izquierda* se identifican las ideologías que reivindican la supremacía del trabajo sobre los demás factores económicos y la consecuente utilización social de los rendimientos o ganancias económicos. Defienden el derecho a la vida en plena libertad y, como consecuencia, la democracia integral, tanto política como

económica, dentro del principio general de que la economía debe estar al servicio del hombre y no el hombre al servicio de la economía.

En el *centro* se ubican las ideologías o partidos que participan un poco de las ideas de izquierda y de derecha y que, en consecuencia, no tiene bien claro el derrotero de sus ideales o que, por otra parte, desean constituirse en punto de equilibrio entre las otras dos tendencias para facilitar el manejo de la sociedad y del Estado.

A la *derecha* están alineados quienes favorecen la tesis de que el poder tiene origen divino, defienden a ultranza la propiedad privada, legitiman el lucro² como fuente lícita de riqueza particular y con el ánimo de conservar el orden y evitar la proliferación de ambiciones por parte del “populacho”, consideran necesario establecer restricciones a las libertades individuales y colectivas. En general, se declaran en contra de la libertad de pensamiento o de creencias religiosas y pregonan la obediencia ciega a todo lo establecido y dominante.

Desde luego, en cada una de estas denominaciones, hoy en proceso de revaluación, se dan diferentes gradaciones y tendencias, manifiestas en los idearios de los partidos políticos que dan origen a las dictaduras, enemigas de todas las libertades, hasta los gobiernos “democráticos”, caracterizados por una democracia política pero no económica (democracia representativa).

En términos generales y modernos, el liberalismo económico, economía liberal o capitalismo, como indistintamente se le denomina, se identifica por la defensa y práctica de los siguientes principios económicos fundamentales:

1. Propiedad privada
2. Libertad de empresa
3. Libre competencia.
4. Pragmatismo.
5. Ánimo de lucro
6. Libertad de mercado

NEOLIBERALISMO:

Aunque no hay acuerdo entre los diferentes tratadistas o teóricos del neoliberalismo, tomando el planteamiento de los Jesuitas de Méjico,³ se podría afirmar que “es un sistema que, con pretensiones de teoría y considerando la economía como una ciencia positiva, libre de juicios de valor y despojada de cualquier ideología, pretende dar cuenta de las causas de comportamiento crítico de la sociedad y ofrecer una alternativa al sistema económico capitalista”.

En concreto, el neoliberalismo se logra como una convergencia de las tendencias más reaccionarias del capitalismo y una tardía respuesta a las tesis económicas del socialismo auspiciado por la Unión Soviética y todo rediseñado para

² Lucro: Es toda apropiación del producto del trabajo ajeno para aumentar la propiedad privada del patrono o socio capitalista.

³ Compañía de Jesús. Neoliberalismo en América Latina. Aportes para una reflexión común. Mimeo. México, 1996.

garantizar la hegemonía de los llamados países desarrollados sobre el resto del mundo. Pese a no ser un cuerpo doctrinal homogéneo, fomenta la preponderancia de los actores económicos, personas y empresas, sobre las acciones de la sociedad organizada o no. Funge como una corriente práctica y teórica y que, con talante de eficacia, reivindica el poder del mercado como regulador económico y organizador social. Fue impuesto al mundo por el presidente Reagan de los Estados Unidos y la primera ministra Thatcher de Inglaterra, en su calidad de representantes de las corrientes más conservadoras de América y de Europa.

El neoliberalismo reivindica dos posiciones antagónicas: Una económica, con la preponderancia de las fuerzas del mercado, como ineludible eje de la organización social y otra política que presenta al Estado como enemigo de la libertad individual y del desarrollo económico. En consecuencia, promueve la privatización, la extinción del proteccionismo, la disminución del tamaño del Estado y su total ausencia de los procesos económicos, la apertura de las economías nacionales y la libre competencia en el mercado local y mundial, todo dentro de un proceso de globalización.

A pesar de pregonar la “muerte de todas las ideologías”, el neoliberalismo reivindica los principios del capitalismo neoclásico y principalmente los de Adam Smith, relativos al mercado, olvidando que, según él, “toda riqueza proviene del trabajo humano y no de los metales preciosos”.

Según el pensamiento de sus principales gestores, el neoliberalismo se rige por los siguientes postulados de libre comercio:

1. El mercado como único regulador válido en las relaciones internas y externas de las economías nacionales.
2. La apertura indiscriminada y unilateral de todo el mundo, en forma independiente de las tendencias de los mercados internacionales.
3. La eliminación universal de los mecanismos arancelarios y la implantación del arancel aduanero uniforme y lo más cercano posible a cero (0).
4. El fomento a las exportaciones con fundamento en la liberación de las importaciones.
5. El tipo de cambio único, no modificable por las economías nacionales y regulado únicamente por el mercado internacional de capitales.
6. El movimiento de capital internacional (crédito o inversión) en competencia libre con los empresarios nacionales y sin restricciones sectoriales.
7. La total ausencia de sectores productivos prioritarios y de ventajas comparativas sujetas al mercado libre.

Según la compilación hecha por Gustavo Rodríguez⁴, dirigente conservador colombiano, teóricamente el paradigma neoliberal plantea los siguientes postulados:

⁴ Gustavo Rodríguez Vargas. Neoliberalismo y conservatismo. Editorial Planeta. Santa Fe de Bogotá D. C.. 1997

1. La economía puede ser ajustada en forma más rápida y benigna en un sistema neoliberalizado. Surgen tendencias o planteamientos teóricos para cambios marginales en una economía homogénea.
2. Hace posible un análisis comparativo y busca eficiencia microeconómica para determinar el bienestar social, sin perjuicio de los efectos macro sobre el empleo, la distribución y la inversión privada.
3. Utiliza un solo instrumento por cada problema que debe ser analizado.
4. Como ciencia, la economía debe dar respuestas iguales a los mismos problemas, por lo cual, prescinde del contexto histórico, político y económico en el que se realiza el análisis.
5. La liberación económica desconcentra el poder político y la libertad económica y entonces, se postula como requisito previo para la libertad política.
6. Garantiza el internacionalismo económico y la obsolescencia del Estado – nación.

En cuanto a su concepción política, el neoliberalismo hace las siguientes recomendaciones:

1. Gobierno pasivo y políticas económicas neutrales.
2. Producción libre de injerencia pública y priorización de la empresa privada capitalista.
3. Atomización de los agentes económicos.
4. Sistema tributario neutro, salvo en los estímulos al ahorro y a la inversión privada.
5. Sistema financiero libre como orientador espontáneo de la oferta y la demanda de bienes y servicios.
6. Tasa de interés flexible y determinada libremente por el mercado.
7. Banco central autónomo frente a la autoridad política.

En síntesis, el neoliberalismo niega toda injerencia económica del Estado. Entroniza el mercado como el nuevo “dios económico” y somete al ser humano a los avatares de la publicidad y el consecuente consumismo irracional y suntuario. Agudiza la alienación del ser humano frente a los bienes y al dinero y lo zoológica como consumidor pasivo manejado por las leyes de un mercado sin principios éticos.

En cuanto al bienestar colectivo, se ha demostrado que es un eficiente concentrador de riqueza y de poder financiero especulativo (no productivo); un hábil socializador de las pérdidas que él mismo genera mediante la refinanciación bancaria y de complejos empresariales quebrados⁵; un aprovechador del patrimonio público mediante su intransigente propuesta de privatización y, como

⁵ En Colombia y en otros países, el sector financiero, bancos y corporaciones, han sido nacionalizados y refinanciados con un impuesto especial (200/00) y vueltos a privatizar en varias oportunidades.

consecuencia, un productor permanente de desempleo, pobreza y marginalidad de grandes masas de población.

En resumen, la economía liberal, sin importar su tendencia o denominación, no ha podido realizar sus objetivos de bienestar y equidad, sino que, por el contrario, ha producido todas las catástrofes que hoy soporta la humanidad, analizadas en otra parte de este texto y que hacen pensar en la necesidad de una nueva civilización.

ECONOMÍA SOLIDARIA.

Aunque en su totalidad este texto trata del estudio este tema, para iniciar su diferenciación vale la pena adelantar un concepto sobre lo que es y representa la **Economía Solidaria**.

Conforma un conjunto con dos elementos que operan dialécticamente y son complementarios entre sí: *economía y solidaridad*.

La *economía* definida en la primera estipulación conceptual de este texto. Es una ciencia general y universal que trata de la teoría de los procesos que realiza el ser humano para producir y distribuir riqueza (Discurso científico)

La *solidaridad* es, por su parte, un postulado ético que señala los criterios sociales para producir, distribuir y utilizar la riqueza. Se origina, a su vez, en un postulado filosófico de carácter holístico. Solidaridad viene de sólido y esto significa que cada colectivo social constituye un todo sólido y que la felicidad particular, depende del grado de felicidad que sientan las demás personas⁶.

Como se desprende de este análisis, la solidaridad va en contra del capitalismo individualista, en virtud del cual cada hombre es autónomo para lograr su felicidad en dura competencia y a costa de la felicidad de los demás seres humanos y sin tener en cuenta los medios que para lograrlo se empleen (Principio de pragmatismo).

El carácter holístico de la solidaridad (El todo – comunidad - tiene propiedades de las que carecen sus partes constitutivas – personas -), se basa en principios originados en las viejas luchas sociales como el compañerismo, la confraternidad y la ayuda mutua. Estos son principalmente la ausencia del ánimo de lucro para evitar la enajenación del producto del trabajo, un hombre un voto como garantía de participación y la ayuda mutua para resolver problemas como la servidumbre, la falta de tierras o la carencia de servicios asistenciales como la salud. La solidaridad como postulado ético es recogido y afinado por los científicos sociales (pre y postmarxistas) y reelaborado por Smuts, Gamski y Goldstein.⁷

En resumen, *la Economía Solidaria es un conjunto de fuerzas sociales, identificadas por ideales solidarios y humanistas, que la habilitan para gestionarr talento humano, recursos naturales, científicos, tecnológicos y financieros y, como resultado de esa gestión, para generar procesos de desarrollo integral y sostenible*

⁶ Postulado filosófico según el cual las propiedades del todo, son superiores a las propiedades de cada uno de sus miembros.

⁷ SMUTS, Cristian. Holismo y evolución. GOLDSEIN, Kurt. El organismo. Una aproximación holística de la biología.

para el género humano en general y para cada comunidad o agrupación familiar en particular. En su conjunto, constituye un eje dinamizador de procesos sociales, culturales y políticos, para la construcción de una nueva civilización, capaz de construir la felicidad humana.

Como Antes se planteó y en contravía con los objetivos del neoliberalismo, la Economía Solidaria se constituye en propuesta ética e ideológica (política) para generar procesos eficientes de creación de riqueza, aplicada a la satisfacción de las necesidades sociales, dentro de un concepto de desarrollo integral y sostenible. Manejo adecuado de los recursos, en un proceso integral y dinámico, dentro de un ámbito de relaciones solidarias y unívocas, aplicado a la producción de una ganancia o excedente socialmente necesario y que en ningún caso podrá destinarse a enriquecer a unos con el producto del trabajo de otros (lucro).

Es una ***propuesta económica, científicamente autónoma y diferenciada***, distinta al capitalismo en cualesquiera de sus tendencias, y es un ámbito político adecuado para desarrollar todas las posibilidades asociativas, productoras de riqueza sin ánimo de lucro y, como tal, un ámbito propicio para hacer explícitas las capacidades y manifestaciones estéticas, científicas y tecnológicas de cada individuo y de la sociedad en general. ***Una propuesta en la que convergen tres elementos que garantizan su vigencia y racionalidad: Fundamentos científicos, diferenciación ideológica y capacidad de acción productora de riqueza para hacer factible la democracia política y económica.***

En resumen, la Economía Solidaria, en relación directa con lo social, lo político, y lo cultural, constituye otro modo de producción y como tal, el basamento para la proyección de una nueva civilización o nueva sociedad que logre, de una vez por todas, generar procesos de igualdad democrática y de convivencia para realizar la felicidad humana.

DESARROLLO:

Es un concepto que, por no estar plenamente definido, se presta a diferentes interpretaciones o se confunde con otros conceptos como crecimiento, progreso o acumulación.

Para algunos teóricos que diseñan o defienden particulares modelos, el desarrollo está referido a la satisfacción de las necesidades básicas insatisfechas mientras, para otros, está relacionado con las altas tasas del producto interno bruto (PIB), el desarrollo de las fuerzas productivas, el avance tecnológico o la abundancia de bienes disponibles en el mercado.

En general, apunta a señalar indicadores de calidad de vida de la población de una nación, de una región o de una comunidad, medidos en términos físicos o materiales, mientras que para otras corrientes de pensamiento, el desarrollo busca mejorar y consolidar las potencialidades y valores que un determinado grupo social puede lograr y donde los problemas y carencias, se convierten en incentivos e instrumentos para el logro de tal objetivo.

Para la Economía Solidaria, el desarrollo se concibe como la posibilidad que tienen todos los seres humanos para participar democrática y solidariamente en

un proceso de realización de todas sus potencialidades espirituales, intelectuales, culturales y productivas y para mejorar, en forma *integral*, todas las condiciones de vida. Vale decir que, en la Economía Solidaria, el desarrollo se mide por el cambio cualitativo que se logre en la potenciación de las cualidades humanas, materializadas en realización personal, bienestar social, libertad, convivencia y paz. Se puede lograr mediante el uso racional de la naturaleza y la construcción de una red, *denominada Factor C*, en la cual todos los miembros del colectivo empresarial, local, regional y nacional, interactúan para el logro de los objetivos comunes.

El desarrollo se considera *Integral* en cuanto permite atender todas las necesidades y posibilidades del ser humano y desarrollar sus capacidades y potencialidades, individuales y colectivas, para alcanzar la autorrealización en cuanto a persona, su comunidad y su entorno, lo cual solo es posible si se garantiza un ambiente social y político de libertad y democracia integral y participativa, en la que cada ciudadano pueda intervenir en las decisiones que le atañen directa o indirectamente, así como en los resultados logrados.

Lo sostenible es una noción de desarrollo que considera fundamental el uso racional de los recursos (concepción ecológica) y que garantiza su mantenimiento mediante el cambio de los valores capitalistas de dominio y explotación por los de conservación, uso racional y convivencia (trabajar con la naturaleza y no en contra de ella), a favor de las generaciones presentes y, principalmente, de las generaciones futuras.

Para lograr tales efectos, el modelo de desarrollo solidario debe atender a⁸:

1. **El perfeccionamiento del proceso de producción.** En cuanto a su diversificación y expansión, cualificación y unificación de las capacidades productivas y del producto.
2. **Perfeccionamiento del proceso de distribución.** Relacionada con la expansión, diversificación, integración y mejoramiento de la red o estructura relacional que entrelaza y coordina la economía en su interacción con la producción y con el consumo.
3. **Perfeccionamiento del consumo.** Fundamentado en el bienestar y la calidad de vida. Implica un modo de desenvolverse en relación con la producción, la distribución y la acumulación.
4. **Perfeccionamiento del proceso de acumulación.** Expresado en la expansión, diversificación e integración de la capacidad productiva, para construir una economía más perfecta, con función de futuro y en interrelación con los demás procesos y factores.

En resumen, el desarrollo humano es el objetivo fundamental de la Economía Solidaria y, para lograrlo, administra la riqueza con criterio social, en forma democrática y participativa.

⁸ Para profundizar este tema ver: Rezeto Migliaro, Luis.. Desarrollo, transformación y perfeccionamiento de la economía en el tiempo. Universidad Bolivariana de Chile. 2000.

COOPERATIVISMO.

Es Una forma de organización creada por los trabajadores a mediados del Siglo XIX. Tiene como objetivo solucionar problemas inmediatos de sus asociados. Por falta de una ideología diferenciada, autónoma y de nivel macro, quedó relegado al sector marginal de la economía capitalista a la cual sirve como mecanismo de ajuste en los conflictos que se le presentan con los trabajadores.

Algunos Socialistas Utópicos asumieron las prácticas realizadas promediando el Siglo XIX y con las ideas de ausencia de ánimo de lucro, un hombre un voto y neutralidad política, religiosa y racial, conformaron una doctrina que le ha servido de guía. Hoy, sin embargo, los empresarios y una voraz burocracia, se apropiaron de la organización y mediante subsidios y ayudas temporales, colocaron el cooperativismo a su servicio.

Actualmente sufre las mismas crisis de la economía capitalista y como sector más débil, se ha visto abocado a la quiebra y el desprestigio. Aunque se abroga el derecho a denominarse como Economía Solidaria, apenas si constituye una de las formas de organización microeconómica y para formar parte activa de esta, el cooperativismo debe revisar sus procedimientos y sus objetivos. En términos de definición e identificación, **el cooperativismo SIRVE a la economía solidaria COMO la sociedad anónima SIRVE a la economía capitalista: Son formas de organización micro que ejecutan los procesos y tareas económicas. La economía solidaria, entonces, no es ni un subsector de la economía capitalista, ni solamente el cooperativismo es Economía Solidaria.**

**“Hay días en que me levanto con una
esperanza demencial,
momentos en los que siento que las
posibilidades de una vida más humana
están al alcance de nuestras manos”**

Ernesto Sábato⁹

⁹ Sábato Ernesto. Introducción a: La Resistencia.. Planeta Editorial.. Bogotá, año 2000

TÍTULO I

CAPÍTULO I

ORIGEN DE LA SOLIDARIDAD

La solidaridad es una cualidad que el ser humano posee desde siempre. Surge como etapa superior del espíritu gregario, propio de su origen animal y llega hasta las más sofisticadas formas modernas de asociación y de trabajo en equipo y desde las organizaciones elementales de los oprimidos de los tiempos en que se inicia la propiedad privada hasta las teorías modernas del pensamiento social.

Como concepción holística, la *solidaridad* es un concepto derivado de lo *sólido* y, en consecuencia, significa unidad. Se es solidario con algo por que se pertenece a ese algo. Como acontece con las partes de un cuerpo humano, sus partes no están adheridas ni afiliadas pues pertenecen a un todo que es ese cuerpo.

Desde el punto de vista económico, hemos heredado de la antigüedad muchos ejemplos de solidaridad, en los que la solidez de la unión garantiza la supervivencia de las personas y de los negocios. Algunos de ellos, sobre *costumbres solidarias son*: A) El pacto de los comerciantes del Río Yagn-tze Kiang en la China antigua, donde los mercaderes colectivamente devolvían al damnificado el valor de la pérdida ocasionada por naufragio, como daño o pérdida de las naves o de la mercancía en los peligrosos raudales. B) El convenio entre los transportadores fluviales de mineral de hierro en el norte de Inglaterra, para prorratear las pérdidas por naufragio de las barcas. C) La unión y apoyo entre las caravanas para la travesía del desierto. D) Más tardíamente, las organizaciones de campesinos, aprendices y oficiales artesanales y manufactureros para la defensa de sus intereses y para el apoyo mutuo. E) La formación de gremios de artesanos para la defensa de sus oficios¹⁰, como organización económica más duradera.

Desde los primeros tiempos la humanidad fue solidaria y es con la aparición de la propiedad privada que trata de desaparecer esta cualidad. Tal como lo plantea Valencia Zea¹¹ al tratar sobre la génesis y los atributos de la propiedad, el sistema de propiedad, por más de cincuenta mil años, fue siempre el colectivo hasta el advenimiento de las civilizaciones de Mesopotamia y Egipto y más tarde de las ciudades Estado. Cuando aparece la clase sacerdotal y se siente con

¹⁰ De estos hechos han dejado testimonio los aventureros, los filósofos y los científicos sociales que acometen la tarea de observar, analizar y consignar en relatos orales o escritos, los comportamientos humanos y sistematizan sus experiencias para convertirlas en historia con capacidad pedagógica.

¹¹ Valencia Zea, Arturo. Derecho Civil. Cap. I. Génesis, evolución, concepto y atributos de la Propiedad Privada. Pág. 144. Editorial Temi.. Bogotá, 1973.

poder para explotar el profundo sentimiento religioso, convierte los templos en verdaderos bancos que acaparan en su poder las nuevas riquezas producidas por el trabajo colectivo. Se inventan mitos y dogmas como el de que las tierras pertenecen a los dioses y por lo tanto, los sacerdotes pueden darlas en arriendo a todos aquellos que deseen cultivarlas. Después los reyes y sus áulicos, los militares y los nobles siguen su ejemplo y se van apropiando, por mandato divino, de todas las riquezas existentes y hasta de la vida de quienes nada poseían. Más tarde aparece el Estado Babilónico y su rey Amurabi quien, en el primer código escrito que se conoce (1800 a.c.), garantiza la propiedad privada de las tierras que antes pertenecían colectivamente a las tribus.

Entre los años 2000 y 1000 a.c., aparece la civilización griega compuesta por *genos* o clanes que ejercían la propiedad colectiva o social sobre las tierras y ganados, pero que, con el afinamiento del Estado, se torna en propiedad privada hereditaria y con este hecho, diferentes clases sociales.

En la organización colectiva o socialista primitiva, no existían los señores dominadores ni los parias desposeídos o miserables y solo con la propiedad privada se dan estas divisiones y diferencias, más tarde institucionalizadas en la civilización romana y en su legislación. Los desposeídos de riqueza se esclavizan o tienen que trabajar muy duro y por mucho tiempo diario para poder subsistir. Este sistema se desarrolla y va evolucionando a través de los diferentes modos de producción, pasa por el feudal y llega hasta a la propiedad capitalista que hoy presenta sofisticados sistemas de concentración de la riqueza en poder de grupos privilegiados, asociados para administrarla y producir el mayor monto de lucro de todos los tiempos.

Sin embargo, la primigenia idea y práctica solidaria de la propiedad y de la producción se conserva en la memoria de los pueblos y aflora cada que es necesario y posible, para reivindicar derechos y defender a las grandes masas de población que sufren los abusos de quienes detentan el poder que ofrece la propiedad privada.

Investigadores de la Economía Solidaria, como Mario Arango Jaramillo,¹² han ido hasta los inicios de la historia y han encontrado en Tales de Mileto, Demócrito y Platón, el testimonio teórico de los momentos esenciales de la ayuda mutua y de la utopía comunista, cuyo tema ha sido preocupación de los filósofos llamados socialistas utópicos y de todos los científicos sociales que han tratado seriamente los problemas de la sociedad y de la economía.

Hubo un desarrollo muy antiguo de los oficios y de los gremios, cuyo apogeo organizativo y jurídico fue mayor o menor en cada una de las diferentes civilizaciones pero, para el mundo occidental, la Edad Media o Feudal causó una gran ruptura en el proceso de las “collegia”, heredadas de los romanos y sólo con el apareamiento de las cofradías, *fraternitates y caritates*, de finales del siglo XI y principios del XII, se vuelve a encontrar el rastro de la organización de gentes vinculadas a diferentes oficios que, muy posiblemente, retoman modelos de las corporaciones mercantiles y de las asociaciones anteriores de origen

¹² ARANGO JARAMILLO, Mario. La Economía Solidaria, una alternativa económica y social. Ediciones CORSELVA. Medellín. 1982.

chino, egipcio o fenicio, pero con mejor estructura de organización, ya sustentada en principios y consignadas en estatutos, adaptados al desarrollo de las técnicas contables y comerciales.

De las organizaciones premodernas, entre otras, se destacan:

- 1080: Artesanos de Saint Homer
- 1099: Tejedores de Maguncia
- 1128: Zapateros de Wurtzbourg
- 1149: Craftails o artesanos de Oxford, Huntington y otras ciudades inglesas.

Presionados por factores como la liberación de los siervos, la migración a las ciudades, la competencia interna y externa, el auge del comercio internacional y la pobreza o el desempleo, los asociados de estas organizaciones generan un proceso de diferenciación que conforma la estructura económica de la Edad Media, sustentada en tres grandes grupos asociativos:

1. **LOS GREMIOS:** *Conformados por artesanos del mismo oficio que promulgan una ayuda mutua incipiente.*

Organizan para liberar temporalmente al artesanado del dominio de los señores feudales pero que, con el tiempo, por el conservadurismo y temor religioso de sus iniciales propulsores, se convierten en verdadero obstáculo para el desarrollo tecnológico y el incremento de la productividad. Sin embargo es la forma de organización que toman los artesanos prósperos para concentrar poder y manejar sus talleres a base de la explotación de oficiales y aprendices. Se conservan hasta el advenimiento y consolidación de la burguesía y de las nuevas formas de organización empresarial.

2. **CORPORACIONES:** *Formadas como una unión entre comerciantes y artesanos prósperos, como consecuencia de la acumulación de capital y para combatir la competencia, especialmente de nuevos o foráneos talleres.*

Las corporaciones velan por el cumplimiento de las ordenanzas sobre pesas y medidas y por la defensa de los privilegios de los nuevos señores o burgueses, convertidos en patricios y cabezas de gobierno de las ciudades Estado.

HERMANDADES: *Integradas por oficiales, obreros y empleados para defenderse de la férrea estructura gremial que empezó a someterlos económicamente. Muualismo.*

Estas organizaciones desde el principio son víctimas de una triple persecución por parte de los señores feudales, la Iglesia y los patronos (burgueses) organizados en gremios. Con el incentivo de la ayuda mutua más profunda que la de los gremios, crean **la semilla de la igualdad y la fraternidad**, dan apoyo a sus miembros en situaciones de calamidad como la enfermedad y la falta de trabajo (caridad) mientras que, en lo económico, se usan para defenderse de la competencia en la oferta de mano de obra procedente del campo o de otras ciudades. Algunas hermandades derivan hacia la creación de pequeños talleres que generalmente fracasan por su incapacidad para competir, mientras que en

otras se constituyen en el antecedente histórico de la clase obrera moderna hoy organizada en sindicatos.

CAPÍTULO II

CONSOLIDACIÓN DE LAS FORMAS ASOCIATIVAS PREMODERNAS

*Es indudablemente una revuelta de pobres
la que hace que, a mediados del Siglo XI,
el Occidente, todavía bárbaro,
se separe del foco bizantino”.*
*Jacques Le Goff. La Baja Edad Media.
Historia Universal Siglo XI.*

Contexto socioeconómico.

Los siglos XI, XII y XIII en Europa, se caracterizan por una generalizada ignorancia, una enorme miseria y muchas enfermedades endémicas que hacen la vida muy corta para siervos y artesanos, tanto como en el trabajo doméstico y en el oficio de la guerra, aun, para los señores feudales, caballeros y reyes. Tal estado de cosas se acelera con la migración de los ciervos liberados que deben ejercer oficios infames como medio de defensa para sobrevivir bajo la presión de una creciente masa en demanda de empleo.

Como lo expresa el epigrafe, en el Siglo XI se produce la desmembración del imperio Bizantino, acontecimiento que, con un pueblo ignorante, pobre, enfermo y bárbaro, genera fuerzas sociales y crea formas de organización hasta ahora desconocidas. La Iglesia Romana se ve en la necesidad de impulsar algunos de los acontecimientos más importantes de la Edad Media, tales como las Cruzadas y el fenómeno conocido como la *Revolución Agraria*, también denominado Revolución Económica de la segunda Edad Feudal, cuyos efectos se prolongan hasta la “crisis del pensamiento y de la espiritualidad” situada por los historiadores a partir del año de 1270.

Las Cruzadas constituyen un hecho histórico muy conocido y la Revolución Agraria es llamada así por las transformaciones sociales que impulsa y la mejora notable lograda en los procesos agrarios y en su tecnología para la transformación del trigo y otros cultivos para una dieta alimenticia mejorada. Dicha tecnología que incorpora métodos para la fabricación de nuevos aperos y herramientas de labranza con tracción animal; la utilización del hierro acerado y templado en la fabricación de herramientas y armas, la aplicación de la rueda, un mejor uso de la palanca para facilitar el movimiento del arado, los molinos

de agua para producir fuerza y los molinos de viento para producir fuerza y extraer agua, mejoran la productividad y alivian el trabajo del animal y del operario,.

La población de siervos, mediante la lucha campesina y la fuga de los burgos, acelera su liberación de los señores feudales que la mantienen sometida a la servidumbre y a la guerra. Los soldados de los ejércitos creados para las guerras anteriores, ahora son licenciados y se convierten en artesanos y campesinos cultivadores de tierras arrendadas, invadidas o colonizadas, especialmente en las llanuras Ibéricas al occidente y del Elba hacia el oriente europeo (1050-1250).

La paz de Dios.

En este contexto se da el fenómeno social denominado como “Revolución Agraria”, reconocido y validado por la promulgación de la “Paz de Dios”, ideada e implantada por el Papa reinante Urbano II (1095)¹³ para imponer la paz en los dominios de la Iglesia, proteger las actividades económicas y solucionar los problemas generados por la explosión demográfica y la prolongación de la vida, derivadas de la suspensión de las guerras y algunas mejoras en la calidad de la vida. La bula papal trae consigo una incipiente paz social que favorece la creatividad y como producto del comercio, la acumulación de bienes, para la creación de una mínima estructura económica. Se crean nuevas costumbres convertidas en nuevas formas de vida y surge el **deseo de poder** por parte de los comerciantes ricos ahora llamados patricios, que generan una nueva lucha por el dominio de los mercados y por la posesión y el manejo del Estado.

Desde el punto de vista político se generan nuevas y serias contradicciones, especialmente entre los burgueses y los señores feudales, entre éstos y la iglesia y en el interior de la clerecía, resentida por algunos mandatos como el “Dictatus Papae” que marca un retroceso de la Revolución, restringe la autonomía y con sus costumbres, contradice la tradición del primitivo Cristianismo.

Esta norma reclama para el Papa el poder divino de los antiguos Césares, mediante el cual se abroga el derecho a poner o deponer reyes y emperadores, la gracia de reemplazar o destituir autoridades civiles y eclesiásticas, disponer de la vida, honra y bienes de los mortales, de castigar la “herejía”, como era considerada la libertad de pensar y de interpretar los textos sagrados y los hechos de la vida.

Los recién liberados soldados, cuyos horizontes culturales han sido cambiados en sus correrías ahora, como nuevos campesinos y artesanos, empiezan a sentir *la necesidad y la utilidad de lograr una organización de clase (no de gremio), para elevar el tono de sus reivindicaciones*. A contrapelo del proceso de regresión de los poderes dominantes, toman conciencia y se organizan a tal punto que, a partir del siglo XI, según todos los historiadores, los poderes públicos empiezan a preocuparse por reglamentar el régimen industrial en las Villas y establecer

3 Le Gof, Jaques. La Edad Media. Historia Universal Siglo XXI, Art. Progreso de la seguridad. La Paz de Dios. Méjico 1965.

controles como el de repartir a los artesanos geográficamente, por colonias o por barrios donde sólo pueden vivir quienes pertenecen a un determinado oficio.

Los conflictos generados por estas contradicciones y una reflexión sobre los nuevos rumbos que la cristiandad debe adoptar, hacen que el Papado se preocupe por ordenar estrategias económicas para mantener la “Paz de Dios” y favorecer la producción y el comercio pero, además, como garantía de una mejor y más centralizada tributación de parte de la población que ya soporta una nueva etapa de empobrecimiento, una nueva y prolongada guerra, la servidumbre cada vez más inhumana a causa de la reacción de los señores feudales en contra de la liberación y una variedad incontrolada y múltiple de impuestos, cobrados por feudos, reyes, obispos y clérigos sueltos aprovechadores del temor de la gente que, en general, resiente las represalias, anatemas y denuncias.

Mientras tanto, en cada feudo y dentro de su sistema en crisis, los nobles no logran resignarse a la doble pérdida del poder:

- ⇒ En el interior de sus feudos, a causa de la gran movilidad social y el amago de prosperidad (ya en franca y acelerada decadencia) Los siervos luchan por su liberación y los caballeros segundones, fermentan un creciente y peligroso malestar en todas las capas sociales.
- ⇒ La pérdida del poder de los nobles y que pasa a los Reyes al papado. Los reyes que concentran el poder al unificar sus estados y el papado que organiza un nuevo y poderoso estado cada vez más exigente en hombres, impuestos y en bienes incautados.

Tan compleja problemática lleva a la Iglesia a legislar nuevamente sobre lo terrenal y lo religioso y a inventar la guerra artificial de las Cruzadas, como lucha externa y mística que atiende a mantener la “Paz de Dios” al interior de la cristiandad y que, con la reconquista del Santo Sepulcro, abra nuevas rutas de mercado hacia el oriente.

Se formulan estrategias económicas y sociales, esbozadas por Urbano II (1095), en las prédicas de promoción de la Primera Cruzada y que, por su relativo éxito, son más tarde consagradas en el Canon 22 del Concilio de Letrán (1179) que principalmente ordena:

1. Proteger los medios de producción¹⁴. (Los bueyes y caballos de trabajo, *los hombres* que guían los arados y los rastrillos).
2. Poner freno al guerrerismo laico. (Un bandidaje, auspiciado por los señores feudales, más como deporte y pillaje que con verdadero sentido de conquista).
3. Exportar la guerra interna europea y reconquistar el Santo, Sepulcro, en poder de los mahometanos.

Mediante la unión de príncipes y señores feudales alrededor de la Iglesia y con el incentivo del botín, se crean los “ejércitos” para las Cruzadas y se da a la guerra un objetivo ideal y religioso. Las Cruzadas, sin embargo son un fracaso

¹⁴ Obsérvese como se da más importancia a los animales que a las personas.

económico y político de principio a fin y, por su mala organización, sólo logran distraer la atención en forma temporal mientras se empobrecen muchos reinos y feudos.

Con el ánimo de solucionar un problema social de desempleo y miseria, para la Primera Cruzada *se organiza* la “avanzada de los pobres”. Un gran tumulto de indigentes sin entrenamiento y sin organización, sin armas y sin conocimiento de los caminos, ni del lugar o país donde queda el Santo Sepulcro. Los impulsa un incentivo religioso, inducido con la garantía de libertad para el pillaje y el consecuente uso y goce de las grandes riquezas que esperan encontrar y conquistar en los estados paganos. Por falta de un mando capaz de imponer orden, termina todo en una masacre general sin haber avanzado significativamente hacia la frontera del mundo musulmán ni, como en muchos casos, haber logrado traspasar las fronteras de su respectivo país. El paso de estas hordas causa tan serios problemas de pillaje, destrucción y abuso, en gentes y propiedades de todos los lugares y caminos por donde pasan, que todos los habitantes de la posible ruta se preparan para recibirlos a cuchillo, encarcelarlos, esclavizarlos o simplemente dejarlos morir de hambre.

Las Cruzadas, fueron signadas por la lucha interna de los príncipes por el poder de cada país, la infidelidad, la traición de los encargados de cada Reino, la tremenda carga de impuestos para financiar los ejércitos y el sacrificio de los labriegos enganchados como soldados y llevados a la guerra para gloria de sus señores y príncipes feudales.

Con ejércitos mejor organizados y ligeras variables estratégicas se realizan los siguientes seis intentos, pero el fracaso es igualmente estruendoso. El sentido de derrota y una trágica imaginación lleva a la organización de la 8ª y última Cruzada, integrada por menores de edad reclutados para tal hazaña. Bajo la creencia de que su inocencia podría hacer lo que no habían logrado los guerreros más avezados, ambiciosos y crueles entre la 2ª y 7ª Cruzadas, millares de niños y niñas son enviados desde Alemania, Francia y otros países, sin la más mínima protección y con la misión de conquistar el Santo Sepulcro.

La expedición de los niños es preparada y conducida por traficantes de esclavos y toda clase de aprovechadores que llevan a muchos de ellos a morir de hambre, enfermedad y maltrato o a ser vendidos a los árabes y a otros pueblos esclavistas. Algunos de los niños sobreviven y llegan hasta el sur de Italia pero, por prohibición de un obispo preocupado por ellos, no pueden ser embarcados a Tierra Santa.

Sólo después de muchas penalidades y una vez entendido el fracaso de tan loca expedición se intenta un regreso mucho más desorganizado y cruel, en el que ya nadie tiene interés en favorecer la vida ni la integridad de los niños y a la mayoría de expedicionarios que habían sobrevivido, sólo se les causa la muerte o la servidumbre en calidad de pajes o sirvientes de los señores galos, teutones o árabes.

Como recuerdos imborrables de toda esta aventura quedan secuelas que fomentan las herejías y la inconformidad de la población y de una clerecía más informada y rebelde. Se mantienen las cargas fiscales de guerra y se aumenta

la falta de libertad y la obligatoria participación en otras guerras creadas para apartar la atención de la población embravecida de los verdaderos problemas o para diversión y gloria de los monarcas o del Estado pontificio en plena expansión.

Los Goliardos, otros viajeros y los primeros brotes de anarquismo.

Si bien las formas de organización social entran en crisis, se consolidan los gremios que deben surtir a los ejércitos en guerra. Se inicia en firme la contratación de mano de obra. Grandes acontecimientos van en contravía de los esfuerzos de los señores de la nobleza para conservar sus feudos, inmovilizar a la gente y mantenerla en servidumbre. Por la grande y compleja movilidad social en busca de mejores condiciones de vida, de liberación o de simple aventura, se inicia una gran descomposición del mundo feudal.

En medio de todo este barullo aparecen y se distinguen unos personajes registrados por la historia como responsables de cumplir un papel de mucha importancia cultural y que, con los mercaderes, van por el mundo llevando y trayendo noticias y costumbres diferentes. Son conocidos con el nombre genérico de viajeros, pero son diferenciados como:

Goliardos

Juglares

Caballeros andantes

Vagabundos

Inmigrantes

Viajeros mendicantes

Unos son nobles aventureros, otros plebeyos en el mismo menester, trovadores o saltimbanquis, artistas y literatos, clérigos inconformes o sin curato y todo tipo de personajes que forman este colorido grupo, típico de la Edad Media. Estos personajes, son el antecedente histórico de toda forma de correo moderno y de medios de comunicación, y los encargados de contar en las cortes, en los mesones, en las posadas y donde quieran ser oídos, todo lo relacionado con protocolos, costumbres, ideas políticas, formas de convivencia, hábitos alimenticios, historias picarescas y toda clase de hechos, reales o ficticios. Son, en consecuencia, los primeros en divulgar todo aquello que fue importante para iniciar el proceso de libertad de pensamiento. Entre todos, se distinguieron los llamados curas goliardos, muchos de ellos de vida licenciosa y críticos muy severos del boato romano, pero que, por su preparación, el dominio del latín y algunas otras habilidades, eran de buen recibo para toda clase de gente.

Así como relataron y pusieron en boga las costumbre palaciegas y la fabricación de algunos productos nuevos, fueron los voceros de las distintas formas de pensar y de actuar que habían visto en otros pueblos, los adelantos científicos y tecnológicos

Apogeo económico y principios de la liberación de la servidumbre.

Como queda registrado atrás, entre los años 1180 y 1270 se presenta una relativa prosperidad rural, con transitorio retroceso del hambre y de las enfermedades, se consolida el fenómeno social que llaman algunos historiadores como: **El Apogeo**. Se identifica por un gran desarrollo textil y la consecuente ampliación comercial, el mejoramiento en la navegación y la consolidación de la economía monetaria, principal fenómeno económico de la época.

Con el auge de la minería se dan facilidades para acuñar moneda que a poco tiempo aumenta su base pero, entre otros resultados, este avance económico produce el endeudamiento del campesino dependiente de la tierra arrendada y una gran avaricia fiscal por parte de los monarcas, los señores feudales y la Iglesia¹⁵.

Quienes viven de los impuestos se ilusionan con las cosas obtenidas con el dinero acuñado y aumentan la carga para saciar la gula, costear el sostenimiento palaciego, el soporte del poder temporal cada día más exigente y difícil y el financiamiento de los juegos y aventuras caballerescas.

Al no existir un Estado regulador, el apogeo económico no es acompañado por una clara concepción económica. La autoridad y los impuestos se reparten entre el clero, los caballeros y los alcabaleros y el trabajo manual entre la población sometida, pues se considera deshonoroso todo contacto de un noble o de un patricio con el trabajo manual.

En Francia se va consolidando otra concepción de Estado más laica y más nueva, cuya organización se fundamenta en los llamados *tres estados: nobles, francos* (libres) y *siervos*. El pensamiento laico impulsa la creación de los llamados Burgos o ciudades y con ellas, el auge de la urbanización, acompañada de una gran explosión demográfica y una aceleración en el proceso de liberación de los siervos que, al decir de Jean Schneider, “sólo fue el cambio de la servidumbre jurídica por la servidumbre económica”.

Como en toda crisis, se generan diferentes condiciones de vida y diferentes relaciones entre los actores sociales y económicos y, como consecuencia, se crean procesos de cambio que impulsan el progreso. El apogeo económico aporta principios como el *descubrimiento de la partida doble* en contabilidad, *la consecuente separación contable y jurídica entre capital y trabajo*, y el *reconocimiento de personalidad jurídica* para el ente organizativo o empresa. Estos principios contribuyen a la diferenciación y mejor funcionamiento de las formas de organización económica.

Legislación y organización de nuevas formas solidarias.

La movilidad social y geográfica y el auge y proliferación de los oficios, cuyos principales autores y a veces mecenas, fueron los mercaderes, crea la necesidad social de poner en orden y reglamentar civilmente la economía. Se promulga la

¹⁵ León X promulga la “Taxa Camarae” en la cual se establecen las tarifas que debe pagar quien desea ser absuelto de algún delito mayor o menor. Ej: El asesinato de la Mamá, 17 Libras y cinco sueldos, un Obispo 131 libras y 14 sueldos, asesinato de un laico 15 libras y 4 sueldos, para ser absueltos por su conversión, 269 libras, etc.

Carta de Franquicia de Huy y el Usatges, como primeras normas de un código feudal para regular el uso de la tierra.

Son tiempos de conmoción y de gran fermento social y político que acelera una oleada de represión. Las nuevas migraciones, tanto de la ciudad al campo, como del campo a la ciudad, la servidumbre liberada, los artesanos y los sin oficio conocido, procedentes de los ejércitos licenciados, buscan como asegurar el sustento. Se revelan las clases emergentes contra los burgueses de Milán y con los amotinados de Colonia a la cabeza; aparece el movimiento político de Pataria y se realiza la revuelta comercial de Le Mans.

Se reglamenta el comercio marítimo en Venecia y la Campagna (Colleganza) y se crean las “*societas terraes*” (Sociedades Terrestres) de comercio. Se organizan los gremios de artesanos como Saint Omer y, junto con las canciones de gesta y de leyenda propagadas por los Juglares, llegan las leyendas e informaciones de allende el mar, traídas por los goliardos. Con el crecimiento de las ciudades aparece la cultura urbana y los elementos primarios del pensamiento social que más tarde es ordenado y sistematizado por los científicos sociales.

Para la comprensión del desarrollo del fenómeno asociativo es necesario registrar acontecimientos muy importantes. En 1231 los campesinos ingleses, con la dirigencia de Wat Tyler (Inglaterra), se rebelan como protesta contra la cantidad de abusos de los recaudadores de impuestos y sus lugartenientes. Los rebeldes liberan a John Bull, preso por impulsar la lucha de clases y la comunidad de bienes (*Primeros brotes de anarquismo y de socialismo moderno*). Logran la unidad con los pobres de las ciudades y, con ella, la promesa del Rey Ricardo II, comprometido a mejorar las condiciones de vida de los campesinos, la extinción del trabajo obligatorio, la disminución y unificación de los impuestos y el perdón real para los amotinados.

Los pobres de la ciudad no quedan conformes, pues para ellos no se ofrece nada tangible y con sus líderes, continúan pidiendo nueva entrevista al Rey. Ante una muy larga espera de Tyler y Bull para entrevistarse con el monarca, los pobres se enfurecen, se sublevan y destruyen establecimientos y talleres pero, con ello, sólo logran que los burgueses se organicen y se armen en su contra.

Tyler es muerto a traición por un representante del Rey y este acto atemoriza a los amotinados que aceptan las mínimas ofertas que ahora se les hacen pero, en la práctica, sólo se encuentran con la persecución y la necesidad de huir de la masacre desencadenada contra todo el que sea pobre, sinónimo de sospechoso de rebelión. La persecución se extiende a todas partes del país y quienes se dejan alcanzar, son masacrados y se les conculcan los derechos y los bienes.

Estos episodios, sin embargo, dejan seriamente deteriorada la situación de los señores feudales y terratenientes, temerosos ahora de exigir jornadas de trabajo obligatorio y mantener la servidumbre de sus súbditos en las condiciones tradicionales de sumisión.

El ejemplo de estas luchas genera muchas más formas de protesta e intentos de organización en España, Francia, Italia, Alemania y otros reinos menores. Se crean nuevas condiciones que dan paso a la “primera crisis del capitalismo”, denominada así por la oleada de huelgas, motines y revueltas de los

trabajadores. Es una respuesta contundente a las diferentes campañas de represión, entre las cuales se destaca la que impulsó el comerciante Jehan Bopinebroke contra los tejedores de Douai (1260), donde se ejerció la más brutal y despiadada persecución contra los trabajadores, tanto niños como mujeres y hombres adultos.

En forma paralela con estos acontecimientos, crecen más las ciudades y con ellas el ejército de parados en oferta desesperada de su fuerza laboral, frente a una escasa cantidad de puestos de trabajo. Con el desempleo y la consecuente miseria, los desocupados se buscan y se unen para hacer pillaje, socorrerse u organizarse en forma gremial, según el grado de conciencia social y del tipo de dirigentes que los moviliza.

Surgen nuevas corporaciones y hermandades con principios de igualdad y solidaridad. Manifiestan gran insistencia en su diferencia con las antiguas corporaciones. Pasado el tiempo, se repite la historia y poco a poco la organización se hace rígida y exigente para aceptar nuevos miembros y aún para conservarse.

Como siempre, esta etapa de crisis sirve para que la población tome conciencia de sus derechos y vislumbre la magnitud de sus posibilidades, venciendo su complejo religioso, supera la etapa de la caridad y asume una nueva etapa de organización consciente y duradera, con una mayor dosis de solidaridad.

Las organizaciones más desarrolladas, dan los primeros pasos por la vía del contrato social, primero con pactos de palabra y más tarde con esbozos escritos que constituyen pactos secretos frente a la población no afiliada.

En esta etapa histórica SE PASA DE LAS IDEAS DE IGUALDAD Y COMPAÑERISMO A los paradigmas solidarios de UN HOMBRE UN VOTO y DE IGUALDAD ante su sociedad y entre sus miembros.

El Renacimiento.

Es indudable que, como lo afirma Marc Blosh, “en muchos aspectos la segunda Edad Media no supuso la desaparición de las condiciones anteriores, tanto como su atenuación”. Pero, nuevas formas de derecho que aparecen como causa de la rebelión y del crecimiento económico, constituyen la plataforma de lanzamiento de un nuevo orden social denominado históricamente como *el renacimiento* del desarrollo humano, de las ciencias y de las artes.

Aunque hay autores que pretenden presentar El Renacimiento en el siglo IX, como consecuencia de la aparición de Escuelas formadas por Maestros de diferentes países y actividades, en la época carolingia, es hasta los siglos XIV y XV que aparece un nuevo hombre, con una visión diferente del mundo, interesado en liberarse y reivindicar su capacidad de pensar, idear, proponer y hacer las cosas que considera necesarias para su bienestar y, en especial, de romper las cadenas que por mucho tiempo lo han mantenido separado de la

libertad y del conocimiento, hasta entonces oculto en las bibliotecas de los conventos y al alcance sólo de algunos privilegiados.

*Una segunda corriente afirma que se inició en Flandes y Borgoña, pero la mayoría acepta que en Italia se dieron los primeros pasos con la presencia en El Vaticano del pintor Cimabue (Cenni di Pipo ¿1240-1310?) y su importante contribución al cambio en los cánones del arte pictórico, como el hito histórico que inicia el fenómeno sociocultural conocido como **Renacimiento**. Sin embargo, es toda una época y son muchos los hechos que identifican este lapso.*

La tercera corriente suele decir que el paso de la Edad Media a la Edad Moderna (Renacimiento) coincide con la caída de Constantinopla en poder de los turcos (1453). El hombre reasume la búsqueda de la utopía, iniciada por Platón en su tratado sobre La República y el estudio de la filosofía clásica, generando nuevas corrientes de pensamiento como el racionalismo y la Reforma de la iglesia. Estas a su vez abren paso al naturismo y al optimismo que sirve como caldo de cultivo para emprender todo tipo de aventuras científicas, artísticas o relacionadas con inventos y viajes. Aparece el arte gótico, las lenguas romances y se consolidan las naciones europeas, con Inglaterra y Francia a la cabeza. Se inventa la brújula, la imprenta, se trae la pólvora de China y se mejoran notablemente las técnicas de navegación y aun los vehículos de tracción animal.

Los movimientos religiosos disidentes, llamados herejías se consolidan y dan paso a la reforma luterana, no sin antes generar cambios estructurales en la iglesia romana, muy maltratada por el Cisma de Occidente. Hacen crisis las tendencias tradicionales del Arte de origen románico y bizantino; en la pintura se aplican de manera diferente la luz, la sombra y el color, se desarrolla la arquitectura gótica, en música se transforma la instrumentación y los instrumentos mismos se individualizan en relación con las voces. Los alquimistas abren paso a la imaginación y a la aplicación de la ciencia para producir bienes de capital y de consumo mientras, en manos de los trabajadores, todo material se vuelve plástico al facilitar los inventos. Con un gran proceso de sincretismo cultural, “se humaniza el ser humano” hasta ahora endurecido por el sometimiento, la servidumbre, los impuestos, el maltrato, la guerra casi permanente, el desalojo, la migración sin rumbo fijo, la miseria y la rapiña.

Se sientan las bases para la liberación, no sólo de las personas (libertad de movilización y de trabajo), sino también de su pensamiento y de su acción. Cada individuo desea ser libre, aprender el oficio de su preferencia y trabajar donde mejor le paguen, vender su fuerza de trabajo o convertirse en artesano, gente de caravana, mercader o aventurero.

La gente acepta con facilidad la teoría del “hombre universal” o la búsqueda del desarrollo completo de la personalidad, tanto en lo físico como en lo intelectual. Surgen las universidades en diferentes ciudades y se colocan a la vanguardia en las discusiones sobre todo tema que pudiera surgir para aclarar lo relacionado con el ser humano y con la naturaleza.

Aparecen los poemas épicos, los cantares de gesta y toman cuerpo la novela satírica y la poesía lírica. Contribuyen en tan magna tarea todos aquellos viajeros trashumantes y románticos, antes nombrados – *cultos como resultado de sus*

andanzas de corte en corte y de país en país - que aprenden y enseñan artes y costumbres, traen y llevan noticias y, junto con los mercaderes, cambian hábitos de producción y de consumo.

En resumen, sin importar el lugar o la fecha de su aparición, el Renacimiento es un despertar del ser humano, un cambio en su visión del mundo y el inicio de una lucha permanente por la reivindicación de los más elementales derechos conculcados en una época de oscurantismo y dominio de personajes que, alegando origen divino, se abrogaban la potestad de ejercer todas las formas de dominación sobre los demás seres humanos.

El Renacimiento constituye una de las grandes rupturas históricas. Trae muy serias etapas de cambio estructural de la sociedad y de avance del saber humano para modificar los comportamientos individuales y colectivos. El ser humano descubre su capacidad y su derecho a pensar y con ellos asume los grandes e inquietantes interrogantes que le permiten cuestionarse sobre su existencia en el mundo y al papel que le corresponde desempeñar.

Nueva tecnología administrativa en el Renacimiento.

Con el Renacimiento deviene un gran crecimiento comercial, se moderniza la forma de llevar cuentas (partida doble), la nueva acuñación de moneda¹⁶ y la organización de la Banca con sus consecuentes operaciones de cambio y, lo más importante, de crédito (economía monetaria).

Para compartir ciertos riesgos y ventajas, *se organizan incipientes y diferenciadas formas de asociación* de comerciantes, artesanos, trabajadores y campesinos. *Se profundiza el proceso de separación jurídica del capital y del trabajo* y, con ello, la capacidad de las organizaciones para contratar como entes independientes de sus dueños.

Reaparece la “personalidad jurídica” para la empresa como sujeto de derecho, y se convierte en semillero de formas de organización para todo tipo de actividades que el hombre debe realizar en forma colectiva y principalmente con fines económicos.

Con el invento de la rueda dentada, el uso de la fuerza hidráulica y el molino de batán, la carretilla y el principio de transformación de la herramienta en máquina, se eleva la capacidad tecnológica, se acelera el proceso de producción manufacturera y se impulsa la incipiente producción industrial.

Estos hechos no se realizan en proceso lineal. Son resultado de factores relacionados con las facilidades de comercialización por vía terrestre, fluvial o marítima, de acuerdo con las condiciones propias de cada país europeo y de sus estadios diferentes de desarrollo.

Se consolida la *organización de los gremios de los oficios* y con ello crece el temor por la pérdida del poder, tanto de los señores feudales como de los burgueses y

¹⁶ Antiguamente y desde el Siglo VII antes de Cristo, había aparecido la moneda. En principio en forma de espiral, cortado según el pago que debiera hacerse y más tarde en discos de diferente valor. La aparición de la moneda en esta época, constituyó un gran recurso de los griegos en su fiera competencia comercial con los fenicios.

comerciantes apoderados del gobierno de las ciudades, de las comunas y de las primeras organizaciones populares. En forma paralela se configuran grupos disidentes, algunos excluidos socialmente, como: judíos, herejes y goliardos convertidos, éstos últimos, según algunos historiadores, en “practicantes de todo exceso y en portavoces de toda rebeldía” que, con su sátira y su poesía irreverente, logran introducir conceptos como el de que: “la nobleza y la autoridad sólo provienen del mérito personal” y no son de origen divino, lo cual era antes artículo de fe.

Estas ideas que calan a fondo en el pueblo, frecuentado por los Goliardos, motivan a las personas para que, sin distingo de clase social o de oficio, se cuestionen sobre sus posibilidades de hacer su propia fortuna, ejercer el oficio de su preferencia, irse a vivir donde le plazca y organizarse para la defensa de sus intereses. Los burgueses se unen para ascender a los gobiernos de las ciudades y dominar a las organizaciones de pobres. Muchos campesinos plebeyos se hacen ricos y poderosos y al debilitar el poder de los señores nobles, logran que el Feudalismo profundice su crisis. Las organizaciones de pobres descubren el valor de la “ayuda mutua” y le dan a esta una categoría superior al de “caridad” que antes dominaba sus hermandades.

“En muchos aspectos la Segunda Edad Feudal no supuso la desaparición de las condiciones anteriores tanto como su atenuación”. Marc Bloch. La Sociedad Feudal.

Artesanado y estratificación social.

Durante tres siglos, los fenómenos sociales descritos en el capítulo anterior, constituyen la génesis de un proceso de desarrollo iniciado en la etapa de migración y urbanización, cuando se concentra la población en las ciudades o Burgos (Siglo XIII), se forman *ciudades Estado* y toman vida las primeras manifestaciones del pensamiento social. En tiempos signados por la Guerra de las Dos Rosas primero y de los Cien Años más tarde pero, en forma principal por hechos como La Careta Magna que, aunque firmada en el 1215, creaba pensamiento con la aparición de las teorías aristotélico cristianas de Santo Tomás, los escritos de Dante, Bocaccio, Petrarca y otros prestigiosos literatos y artistas que planteaban visiones diferentes de la vida y del mundo, todo el ideario de libertad toma forma y se convierte en paradigma subjetivo.

Desde el punto de vista económico se dan cambios sustanciales en la organización de la producción y cada día se estratifica la división del trabajo y se diversifican las clases sociales. Hay un auge de organización de todo tipo. Las Ciudades Estado se federan y confederan hasta llegar a contar en entidades que, como la HANSA federa ochenta ciudades de diferentes países y es gobernada por la Gran Dieta con sede en Lubeck. Tenía un ejercito para su protección y el de sus asociados y oficinas o casas de la Liga en los puertos de Suecia, Noruega y Rusia. Monopolizó el comercio del centro y norte de Europa y lo vinculó al Mediterráneo, conservando su importancia hasta el Siglo XVI.

Los artesanos, ante el crecimiento de sus talleres, profundizan la división del trabajo. Ellos como *dueños de taller* y ordenadores (división técnica), se alejan cada vez más del proceso productivo y delegan parte de su autoridad en los

oficiales que reciben salario y los *aprendices* que siguen sin sueldo por mucho tiempo a cambio del aprendizaje.

Se acentúa la agrupación de oficios en “corporaciones” formadas por comerciantes y dueños de taller, ahora con reconocimiento jurídico. Con intercambio de experiencias entre diferentes artesanos de diferentes países, especialmente de Oriente, se mejora la tecnología relacionada con oficios como los telares para textiles, el vestido, la zapatería y la herrería. Con la nueva división del trabajo, se inicia el paso del modo de producción artesanal primitivo al modo de producción manufacturero.

Como lo afirma Gunnar Mickwitz, los burgueses ricos inician la presión para asegurar la supremacía de la elite patronal sobre el mundo de los artesanos y obreros. En un nuevo intento de monopolio que excluye a la gran mayoría de operarios, los comerciantes burgueses impulsan las corporaciones y tratan de tomar su control administrativo y económico, como mecanismo para regular el mercado y eliminar la competencia mediante el control estricto de la producción, de la calidad y de los canales de comercialización. Por la importancia y el peligro que este tipo de corporaciones representa para el “establecimiento” de la época, y como posibilidad de ascenso de los artesanos al poder, los Estados deciden reglamentar su funcionamiento.

Por la defensa casi mística del gremio, en los estratos más bajos se acrecienta la unión ante la perspectiva de acceder algún día al nivel superior y especialmente al de maestro, con todas las prerrogativas que tal dignidad implica para el manejo del negocio, la apropiación de sus beneficios económicos, la posibilidad de alternar con los demás burgueses y de entenderse con los mercaderes o comerciantes, contra quienes, en otro plano, debían luchar por la defensa la autonomía de sus talleres, amenazados por el endeudamiento y la competencia.

Con la tendencia hereditaria para las maestrías, se acentúa la estratificación de este modelo productivo y se profundiza la explotación de oficiales, aprendices y “compañeros”, como es denominado ahora el estrato mas bajo del personal vinculado. Dicha estratificación produce no solo grandes diferencias de ingresos sino además, de relación social y nuevo sistema de comunicaciones entre un estrato y otro.

Para que un artesano pudiera ser escalafonado y ser propietario, debía lograr su maestría, mediante el lleno de ciertos requisitos. En la ciudad de Ruán, por ejemplo, un candidato a maestro de sastrería, debía elaborar un traje eclesiástico, un vestido para niño, uno de fiesta para dama, uno de montar y otro de alto rango militar. Quienes sólo podían contar con su salario y dados los costos de los materiales de lujo, la manutención del candidato y su familia, los regalos adicionales a quienes debían juzgar su trabajo, los impuestos y los fondos para instalar su propio taller, en la mayoría de los casos les era imposible llegar a la maestría. Por otra parte se debía enfrentar las influencias para conseguir la preferencia por el postulante, medida por las regalías entregadas, so pena de ganarse la animadversión por negarse a tales procedimientos. Algunos postulantes, en muchos casos eran encarcelados por la simple denuncia de los competidores o de los respectivos patronos, cuya voz era tenida en cuenta sin formula de juicio por parte de las autoridades.

El control de los gremios se transforma en un asunto de grandes maestros (patronos), cuyos derechos solamente son transmisibles por herencia, mientras que los trabajadores, por el crecimiento en la oferta de mano de obra, pasan a ser asalariados cada día más sometidos al desempleo y la miseria.

Ascenso burgués y patriciado.

El artesano próspero convertido en burgués comerciante y dueño de los talleres manufactureros o en uno de los dos, se va separando del trabajo manual, hasta convertirse sólo en capitalista, es decir, en persona que por ser propietaria, dispone y manda pero no ejerce tareas productivas.

Sin embargo, no todos los artesanos gozan de los mismos derechos políticos y sociales *pues estos solamente son detentados por un pequeño grupo de familias que, al consolidar la costumbre hereditaria, en cada ciudad, constituyen “el patriciado”* del cual forman parte los grandes mercaderes, los ministeriales o servidores plebeyos de la monarquía (administradores) y los grandes propietarios agrarios.

Surge así una nueva clase de tipo nobiliario inventada por los burgueses para su propio encumbramiento. *A ella se incorporan nuevos ricos, hasta hace poco miembros de la servidumbre pero hábiles mercaderes o maestros que ascienden primero a patronos comerciantes o manufactureros y luego alcanzan el estatus de PATRICIO, al consolidar su poder derivado de la propiedad.*

Del patriciado no forma parte la inmensa mayoría de pequeños artesanos sin acceso político a las Asambleas de los gremios que se apropian el derecho a gobernar las ciudades y se transforman en asunto de los grandes Maestros patronos, cuyos derechos solamente son transmisibles por vía hereditaria.

Los trabajadores ya asalariados y diferenciados de los maestros-patronos, consideran necesario organizarse como *compañeros de oficio y dan paso a la primera manifestación de tipo sindical o puramente reivindicativo y, aunque su organización aun reproduce la forma corporativa, se agrupan por oficio, pero sin el más mínimo sentido de integración horizontal.*

Aunque dentro de serios prejuicios confesionales y sin ir más allá de los límites de su propia ciudad, buscan realizar mejores objetivos mutualistas que las antiguas cofradías. Se organizan principalmente para la instalación de pequeños hospitales con tres o hasta cinco camas que, cuando se logran, son orgullo de la organización, las visitas a compañeros enfermos y la construcción de mausoleos y el logro de un entierro digno.

En algunos casos, con la presencia de dirigentes más conscientes, las organizaciones de “compañeros” logran ejecutar actos reivindicativos hasta llegar a la huelga, bien por la presión que sobre ellos ejercen las autoridades o bien por el costo de vida¹⁷ o, en otros casos, porque los patronos pagan salarios en especie con artículos de mala calidad, pesas fraudulentas y precios excesivos.

¹⁷ Una sola alza quintuplicó el precio del trigo que era el alimento básico de la época, mientras el salario sólo lograba llegar al doble

El incipiente ascenso de la elite del artesanado y su competencia por el poder político y la frecuencia de las protestas, generan leyes para normatizar y controlar el ejercicio de los derechos y salvaguardar los privilegios de la nobleza, venida a menos por el auge de la liberación de los siervos y el empobrecimiento de sus feudos. Son normas destinadas a obstaculizar la organización de artesanos pobres y asalariados. El Estatuto Comunal de Bolonia prohíbe cualquier tipo de asociación a quienes no sean armeros (fabricantes de armas), cambistas (banqueros) o mercaderes, todos ellos integrantes de la rica y nueva clase social llamada burguesía con sus respectivos patricios.

Con las guerras internas y externas de los príncipes y señores feudales, se agudizan los conflictos entre los diferentes estamentos y clases sociales. Estas experiencias se suman a la memoria sobre el costo social y económico de las cruzadas y todos los conatos de rebelión, especialmente campesina, generados por la decadencia de las diferentes formas de organización de la población. Algunos principios sobreviven en los planteamientos consignados en el Estatuto de las “*Sociedades igualitarias*”¹⁸. Al acelerarse la crisis se fomenta la posibilidad de hacer cambios en la ideología asociativa que, como se verá más adelante, asume la defensa franca de reivindicaciones y derechos y contribuye a diferenciar las clases sociales.

Las corporaciones de artesanos pasan a ser controladas por los Consejos de Gobierno conformados por Patricios, como el de Venecia donde, en el Consejo de gobierno se establece la línea hereditaria y se reglamentan *los puestos vacantes en cada gremio, al que sólo pueden acceder aquellos cuyos padres o cuyos abuelos hubiesen sido sus miembros* y, aun así, con el lleno de los requisitos y exámenes establecidos para ser recibido.

Este proceso crea condiciones para acrecentar el poder de la burguesía, ejercido por quienes logran optar al título de Patricio o de “hombre completo” que identifica al político, en otras ciudades denominado como “señor burgués”. Este título es convertido en una cualidad social, reconocida a quienes, en virtud de la prosperidad económica asumen el poder político, antes detentado por los nobles o señores feudales. Tanto en la ciudad como en el campo aparecen grupos exclusivistas y privilegiados por el enriquecimiento y conformados por “hombres completos”, los cuales se reservan el derecho a controlar el oficio, el monopolio del mercado y el acceso a la burocracia de la Ciudad.

Los nobles realizan nuevos intentos por conservar el boato y el prestigio de la “caballería” (criticado y ridiculizado por Cervantes en don Quijote), pero las condiciones sociales han cambiado y otra serie de acontecimientos que caracterizan a esta época, se hacen cada día más evidentes como resultado del proceso desencadenado por el Renacimiento:

1. Se acelera la liberación de los siervos.
2. Los talleres artesanales se convierten en talleres manufactureros.

¹⁸ Igualitaristas: Organizaciones de artesanos pobres que pregonan y defienden la igualdad dentro de la organización. Principio recogido más tarde por los Pioneros de Rochdale como neutralidad política, religiosa y racial.

3. Los cambios en las relaciones de trabajo (modo de producción) aumentan el creciente deseo de liberación personal, no solo del ser humano como siervo o como artesano explotado, sino como ser pensante y sujeto de libertad intelectual, religiosa y económica.
4. Con las migraciones se acelera el crecimiento de las ciudades, muchas de ellas convertidas en Ciudades Estado y estas en confederaciones.
5. Con esa gran movilidad social de flujo y reflujo, del campo a la ciudad pero también de la ciudad hacia el campo, se profundiza la gran crisis.
6. La crisis trae nuevas protestas y nuevas luchas por la tierra, acrecentadas por el regreso al campo de parte de la población urbana, ahora sin trabajo.

El clamor popular es recogido por los goliardos, cada vez más numerosos e inconformes con el boato de los palacios, la vida muelle de los obispos y cardenales y su negativa a condenar la riqueza. Los goliardos *interpretan las necesidades populares y hacen renovación del Cristianismo Primitivo*, con lo cual impulsan las herejías cuya persecución, en muchos casos se convierte en verdaderas guerras populares.

En algunos casos impulsan o favorecen la organización de oficios que, por estar relacionados con “la sangre y otras materias asquerosas” como carnicería, barbería, molinería, etc. son llamados infames, indignos o serviles y lo mismo en otros un poco más respetables como los zapateros, picapedreros, viñateros, aceiteros, herreros, etc. Este tipo de estratificación deriva en agrias disputas internas y en reglamentaciones muy rígidas contra los *gremios infames* o contra quienes no siéndolo, se niegan a ser afiliados. Sin embargo, la experiencia derivada de la discriminación, sirve de acicate para nuevos intentos de organización.

Estos fenómenos endurecen las asociaciones burguesas que terminan por dictar normas para regularizar y las comunas,¹⁹ constituidas en base del *nuevo Estado burgués, sustentado en el impuesto a la producción y al trabajo y*, ante todo, para controlar las hermandades que, como expresión de la organización popular, crecían y se multiplican.

Las instituciones creadas desde principios del milenio, tales como las corporaciones de oficios, empiezan a ser reprimidas o transformadas en instrumentos para garantizar el poder de la burguesía. Al ser convertidas en asociaciones de cambistas, comerciantes y manufactureros, operan con nuevos roles económicos y como actores de la nueva fuerza represiva burguesa, agregada a la de los reyes y nobles contra herejes, artesanos, obreros y toda la pobrería. Además de las corporaciones urbanas, se consolidan otros grupos conocidos con nombres genéricos como Guild en Inglaterra o Innung en Alemania.

Se acrecienta el malestar social extendido al campo. Crece la revuelta herético-religiosa y, lo más importante para la ideología capitalista en embrión, aparecen matices para-heréticos que dan refugio y beligerancia a quienes buscan

¹⁹ Nombre que inicialmente se dio a la organización civil de las ciudades.

transformar la sociedad con nuevas formas de organización gremial, a partir de sus incipientes ideologías y por separado de las creencias religiosas. Se hacen presentes y se generalizan las ideas políticas.

Inicios del pensamiento social.

La diferenciación, en la conciencia social, entre el ser político, la fe religiosa y los privilegios de la nobleza, pasan a ser verdad aceptada. La crisis múltiple y compleja, consolida en forma definitiva el *movimiento renacentista*. Artes como la arquitectura, la música, la pintura y la literatura adquieren expresiones que algunos autores señalan como el *“parto de la Modernidad”*. El pensamiento deriva hacia el *racionalismo* y aparece la corriente denominada *“Humanismo”* que *identifica al hombre como poseedor de una dignidad* que le es inherente y debe ser salvaguardada por encima de todas las cosas. Esta doctrina da cuerpo al pensamiento social que busca liberar al ser humano de todo tipo de servidumbre y alienación.

Resumen del período.

El período analizado transcurre entre la revolución agraria y una crisis general que podría considerarse como una etapa de preparación en la cual se abona el terreno y se colocan las semillas que más tarde germinarán y cuyo fruto será el de las instituciones modernas, perfeccionadas en los períodos siguientes, hasta configurar todas las formas de organización humana que hoy existen.

Los resultados del período podrían ser enumerados así:

1. Se dignifica el trabajo, como virtud humana. Cada ser humano es teóricamente libre de escoger oficio, disponer de su voluntad para convertirse en campesino o artesano y vender su fuerza de trabajo a quien más le convenga.
2. El ser humano, sin distinciones de clase, se convierte en sujeto de riqueza y de poder.
3. Se hace la diferenciación entre los oficios productivos, comerciales, financieros y de servicios y se inicia la identificación y agrupamiento entre quienes tienen idénticos intereses que pueden ser asociados.
4. Se crea el Derecho Asociativo (los Estados legislan) y, con él, las normas reglamentarias para cada tipo de asociación, bien sea de patronos o de oficiales. Casi siempre se restringen o prohíben las organizaciones de “compañeros” o asalariados y oficios infames.
5. Estos fenómenos, analizados por intelectuales interesados en la interpretación de los acontecimientos, conducen a la teorización social y económica y dan paso a la creación de las ciencias sociales.
6. A partir de los estudios de Teobaldo de Fieschi, más tarde Papa Inocencio IV, se desarrolla la teoría de las “personas jurídicas” y *se establece la diferencia entre el ente social y los individuos que lo integran*. Su estudio retoma un concepto del Derecho Romano y lo desarrolla como Derecho Canónico mientras los

matemáticos y expertos en cuentas, especialmente venecianos, desarrollan la “*personificación de las cuentas*” llamada también “*partida doble*”

7. Elaborados los conceptos de persona jurídica y de partida doble, se hace posible la separación jurídica y contable entre el patrimonio empresarial el patrimonio particular de su(s) dueño(s), y se materializa una base económica autónoma para la operación de las personas jurídicas, creadas como ente con capacidad de cumplir obligaciones y de ejercer derechos.
8. La liberación de la servidumbre, la guerra de las Cruzadas y las migraciones, crean sistemas de comunicación personificados en correos, o impersonales como caballeros andantes, juglares y vagabundos.
9. Con la proliferación de herejías, se inculca en la población un indicio libertario y la necesidad de asociarse para acometer empresas de diversa índole y categoría, como gremios, corporaciones y asociaciones para la defensa de los oficios o mutualistas para la sola necesidad de subsistencia.
10. Los inventos contribuyen al progreso tecnológico y a desarrollar las Ciencias Naturales, iniciando la liberación del conocimiento que trasciende los ámbitos conventuales, sometidos al cartabón de la Fe o al estudio oculto y disimulado en la penumbra de las bibliotecas cerradas a la población.
11. Se consolida científicamente la diferenciación entre la acción política, la acción económica y la fe religiosa.
12. Se deterioran los diferentes tipos de organización y muchos de ellos desaparecen, pero dejan experiencias, principios y paradigmas, más tarde retomadas en diferentes, tiempos y condiciones, para configurar las instituciones que, con diferentes nombres y funciones, hoy existen en Occidente.
13. Algunas organizaciones artesanales, en sus inicios, tenían por objeto luchar por la defensa de sus ciudades, obtener la franquicia o licencia del Rey o del señor Feudal para ejercer su arte, algunos privilegios en el mercado y la defensa de los mercaderes en las comunas y en el transporte de sus mercaderías.
14. Se consolidan las organizaciones mediante contratos sociales o estatutos que regulan los derechos y obligaciones de los miembros, como se deduce de las dos muestras de los estatutos de los Madereros de Florencia, y de los Olleros de París, incluidas a continuación.
15. En los primeros años, desde el siglo XII, la mayor parte de los asociados tenían el ideal de la igualdad y la solidaridad, especialmente en cuanto a los acuerdos para comprar materias primas, acordar el tipo y la cantidad de productos a fabricar, los precios y la cantidad de aprendices que podía incorporar cada artesano y principalmente las condiciones para que éstos pudieran ingresar.

Ç

Ç

MUESTRA DE LOS ESTATUTOS DE LOS MADEREROS

DE FLORENCIA

1301-1346

Art. VIII. Quien perteneciera al Arte y tuviera algún socio o socios no juramentados en el Arte debe ser denunciado ante el Arte. Quien perteneciendo al Arte hiciera sociedad con algún maderero, comprando o vendiendo con alguna persona que no haya prestado juramento en este Arte, esa persona debe denunciarlo ante los cónsules del Arte, en los quince días siguientes a haber dicha sociedad. Quien así no lo haga será condenado por los cónsules del Arte a pagar XX sueldos.

Art. IX. Sobre la presentación de los discípulos y su juramento. Estatuimos y ordenamos que quien pertenezca al Arte y tenga un discípulo y todavía no haya sido presentado a los miembros del Arte y quisiere conservarlo debe consultarlo a los cónsules del Arte o a algunos de ellos al tercer día como está mandado con dichos cónsules.

Y el discípulo así presentado si tuviere la edad de quince años o más deba jurar la buena fe y sin fraude que custodiará bien las pertenencias de su maestro y de su Arte y servirá a los Estatutos del Arte y el notario hará la escritura en que se fije su salario y lo hace discípulo en dos sueldos y seis dineros. Y si alguien contradijera esto y no lo presentara, como arriba se ha dicho, los cónsules de las Artes deben condenarlo a pagar diez sueldos.

Y si alguno presentara un discípulo presentado en el tiempo en que las presentaciones están cerradas, el que se presente debe pagar a los cónsules del Arte XX sueldos para el Arte nombrada.

Art. XX. Que sea penado quien propagare en la congregación algún rumor o dijere malas palabras. Estatuimos y ordenamos para todos los que pertenecen al Arte, cuando se hallan reunidos todos los hombres de las Artes propagaran algún otro a los notarios de las Artes en la congregación, o en cualquier otro lugar, tu mientes o cualquier otra palabra torpe, los cónsules de las Artes condenen al que así dijo en XX sueldos.

EXTRACTO DEL ESTATUTO DE LOS OLLEROS DE PARÍS

Declaración del Preboste Eteine Bolieau

1. Quien quiera que desee ser ollero de estaño en París, puede serlo francamente con tal de que haga una buena obra, ideal, y puede tener cuantos oficiales y aprendices quiera.
2. Ningún obrero de estaño puede trabajar de noche ni los días de fiesta, salvo durante los días en que se celebre la fiesta urbana. Quien quiera que lo haga se someterá a cinco sueldos de multa que deberá pagar al Rey; porque la claridad de la noche no es suficiente para que puedan durante ella hacer trabajo alguno de su oficio bueno y leal.
3. Ningún obrero de estaño puede en derecho producir obra de su profesión que no esté bien y lealmente aleada, según lo requiera la obra misma: si obra contrario pierde la obra y se estará a cinco sueldos de multa debidos al Rey.
4. Ningún habitante ni otro, en la ciudad o fuera de ella, puede vender obra alguna perteneciente al gremio de los olleros de estaño, en las ciudades ni en su hotel, si la obra no es de aleación buena y leal, y caso de hacerlo, deberá pagar la obra y pagar cinco sueldos parisinos al Rey en concepto de multa.
5. Ninguno podrá ni debe vender como nuevo lo viejo, tratándose de una obra

CAPITULO III

CRISIS DEL FEUDALISMO Y SEGUNDA ÉPOCA DE LAS FORMAS ASOCIATIVAS PREMODERNAS

“El tiempo de las síntesis ha concluido.
Se abre el del criticismo,
del escepticismo y el eclecticismo”.

Gordon Leff.

**Crisis del pensamiento medieval
y del equilibrio social.**

El pensamiento medieval y su expresión social y económica, según los acontecimientos antes registrados, generan una situación de crisis definitiva. Aparecen y se consolidan nuevos procesos y, en forma simultánea, se presenta un fenómeno nuevo que influye en el proceso asociativo.

El acuerdo o armonía interna de los gremios se rompe (Siglo XIV) ante la gran crisis que vive la sociedad y cuyo apogeo es causado por el recrudecimiento de la peste que mató a muchos miles de personas en todos los lugares de Europa. Es un lapso a la vez doloroso y de gran progreso material e intelectual, iniciado en el 1300 y prolongado hasta el siglo XVI, cuando hacen crisis las instituciones feudales y se liquida la Edad Media, con todo lo que ello representa en términos de modo de producción, estructura de la sociedad y auge del capitalismo que da paso a la modernidad.

El conflicto generado por el acomodamiento de la sociedad o nuevo orden, produce desconcierto en la Iglesia, regentada por Bonifacio VIII (1294 - 1303) quien se ve obligado a demandar ante Felipe el Hermoso, Rey de Francia, su antiguo derecho a la supremacía frente a los príncipes y al poder creciente de los burgueses. Sin embargo, al contrario de lo esperado por el Papa, en todo lado se acelera la legalización de la pérdida del poder temporal de Roma sobre los antiguos Estados cristianos y, por otro flanco, los burgueses, con su ascenso al poder económico y político, se niegan a aceptar cualquier tipo de dominio de la iglesia o de la nobleza.

Ante la necesidad y búsqueda de autonomía de los Estados, se rompe la estructura de poder feudal y con las herejías, se avanza hacia lo que hoy es conocido como "La Reforma" Se llega al gran Cisma que afecta la unidad y la autoridad del Papado sobre príncipes y estados. Cobran importancia política estos fenómenos y se abre paso una nueva mentalidad social y económica de los pueblos. Adviene una gran ruptura histórica. De unas formas de pensar y de organizar el trabajo, se pasa a otras muy diferentes que afectan y cambian los hábitos de comportamiento social, económico, religioso y político. *Se inicia un cambio radical del contrato social.* Aparecen nuevas teorías sobre todo lo existente y se abre paso el deseo incontenible de hacer cambios en las condiciones de vida de las personas.

La crisis entre Estado e Iglesia iniciada desde 1226 cuando algunos príncipes y señores feudales obligan a Luis IX de Francia y a Enrique II de Inglaterra, impulsa a implantar reformas judiciales para disminuir el poder temporal y, de paso, abolir el "Juicio de Dios" que concedía poder absoluto a la Iglesia Romana. Más tarde, al cesar la bonanza económica lograda con la Revolución Agraria y los adelantos tecnológicos, se rompen todos los equilibrios intentados por la Paz de Dios y los resultados de dicha crisis trascienden el ámbito religioso y espiritual alrededor del 1300 y avanzan hacia lo económico y social.

Las guerras entre Estados y las rebeliones internas merman la producción alimentaria y generan grandes calamidades que, con las hambrunas, la pobreza y las enfermedades, hacen reaparecer los antiguos movimientos masivos, de origen campesino y urbano, *en un nuevo intento de revivir organizaciones ingenuas*, varias veces fracasadas pero único medio conocido para la defensa de unas mínimas posibilidades de subsistencia.

Con la *implantación de los salarios* avanza la construcción del modelo económico capitalista y, por abundancia de oferta de mano de obra, causada por el licenciamiento de los ejércitos y la continua liberación de los siervos, la contratación de la fuerza de trabajo se hace a muy bajo precio. Los terratenientes y los dueños de talleres manufactureros urbanos se unen para tomar medidas contra los peones que cada día pugnan más por su libertad para escoger oficio, lugar de trabajo y patrón (Libertad de trabajo).

En relación con las libertades y derechos ganados hasta entonces, se produce una gran regresión. Los señores feudales y los dueños de talleres se entienden para aplicar penas por faltar al trabajo o por no regresar a él. Se persigue a los peones y se les aplican penalidades tan severas como el encarcelamiento, la tortura y la marca con herraje caliente para garantizar su propiedad y evitar que, los marcados, hagan contratos con patrono diferente. El descontento crece en todos los ámbitos de la población pobre, tanto urbana como rural, y en especial dentro de las nacientes manufacturas que explotan a los asalariados, sin discriminación de sexo o edad. Se agudiza la crisis, manifiesta en variados factores de descomposición llamados a consolidar las condiciones de cambio para el nuevo orden social o era de la modernidad.

Estos son, entre otros:

- ⇒ Gran mortalidad y debilitamiento humano por desnutrición.
- ⇒ Crisis comercial.
- ⇒ Despoblamiento del campo europeo a causa de la mortalidad y de la emigración de la gente hacia las ciudades en busca de libertad y protección.
- ⇒ Consecuente crisis de la agricultura y su cambio por la ganadería.
- ⇒ Iniciación del modelo industrial, acrecentado por inventos técnicos de gran importancia.
- ⇒ Descrédito del sistema feudal y profundización de su crisis, como consecuencia de los anteriores factores.
- ⇒ Consolidación del poder burgués.
- ⇒ Aparición del proletariado que pasa de operario manufacturero a obrero fabril.
- ⇒ Descomposición acelerada del modo de producción artesanal.
- ⇒ Reconstitución territorial, política e institucional de los Estados.
- ⇒ Grandes descubrimientos geográficos e iniciación de los procesos de colonización de los nuevos territorios.

Como resultado de la crisis general, se abren las cátedras universitarias a la franca discusión y se identifican profundas diferencias de pensamiento entre los partidarios de los hechos demostrables y los defensores de la fe. Se retoma con más fuerza a los pensadores clásicos griegos y se plantean temas nuevos de reflexión filosófica y teológica. Como siempre, en las capas sociales conservadoras, se acrecienta el recelo ante todo cambio, especialmente relacionado con avances intelectuales, estéticos y religiosos y se acentúan los

procesos de represión y de condenación a todos aquellos que se atreven a pensar y disentir.

La discusión se profundiza con mayor énfasis en las universidades de Oxford, Cambridge y París y con la anuencia y liderazgo de algunos clérigos y decanos como Scoto, Ockham y Bradwardine, se crean las condiciones para facilitar el doloroso parto de la modernidad. *Con tesis como la de que: “el nivel teológico se alcanza a través de las matemáticas”*, el Arzobispo de Canterbury (Bradwardine), Protector de la Universidad de Oxford, facilita el avance de la ciencia.

Contribución de las rebeliones y protestas campesinas y urbanas a la crisis del feudalismo.

El proceso de rebeldía se manifiesta en diversas formas de lucha, hasta hacerse cada día más organizado y consciente. Tanto las protestas populares de Tolouse (1268) y de Flandes, como los trabajadores de Hennegan y Brabante logran ser apoyadas por “el partido del pueblo”. En él predomina la gente pobre que profundiza su conciencia de clase y desarrolla su capacidad de lucha. El amotinamiento de los artesanos de París (1306), es impulsado por los resultados de la devaluación monetaria y todo esto sirve de disculpa al Rey Felipe “el Hermoso” para reprimir nuevamente a las Corporaciones de oficios y de artesanos pobres, en beneficio de la cada vez más poderosa burguesía.

Se profundiza una lucha por la apropiación de los impuestos entre el poder civil y el poder papal y se hace más onerosa la cuota que reclaman los cobradores de diezmos y primicias. El Siglo XIV se inicia con las consecuencias de estos grandes acontecimientos transformados en hechos políticos. En busca de un acuerdo sobre los ámbitos de poder, el Rey de Francia se ve obligado a convocar a los Estados Generales; el Clero, la Nobleza y la Burguesía.

Se declara la guerra de los 100 años (1328), entre Inglaterra y Francia, también denominada “encuentro de las dos culturas” y, en medio de ésta, se inicia en Inglaterra (1348) la peste negra que ya ha sido identificada como factor acelerador de la nueva crisis. Todo empeora con la guerra y con nuevos bríos se inicia otra protesta de los campesinos *bajo la idea de que: la tierra es de todos y que todos los hombres deben ser iguales ante Dios y ante la Ley.*

Ante los signos de decadencia de la estructura feudal y la implantación del nuevo orden que caracteriza tal época, se recuperan las experiencias de las organizaciones de los “Humillados” (pobres) y se vuelve importante el “mutualismo” aparecido desde el siglo XII, como fuerza social y como única posibilidad de aproximación y solidaridad entre la gente para tratar de subsistir.

Las nuevas formas de ayuda mutua trascienden el concepto de caridad (ayuda del superior al inferior o socorro eventual al desposeído) y se consolidan en las formas de “mutualismo consciente” como solidaridad de clase y cooperación entre compañeros. Es un avance en el pensamiento social que contribuye a la diferenciación de las clases sociales en relación con la propiedad privada y el trabajo.

Estas luchas, además de la igualdad, ponen de manifiesto los perjuicios del lucro que solo sirve para enriquecer a unos pocos a costa del trabajo de los asalariados y, como consecuencia, es sus organizaciones se consolidan y aplican los paradigmas de: un hombre un voto y la ausencia de ánimo de lucro.

Contra la servidumbre y como continuación de este itinerario de lucha, en 1358 estalla en Francia una sublevación denominada Jacquería. Un apodo despectivo, impuesto por los nobles a los campesinos, para relacionarlos con “Jacobo el Simple”, iniciador de este movimiento radical contra los opresores. La *jacquería* amenaza con “aniquilar a todos los nobles, hasta el último” y, con esta consigna logra la unión con los artesanos de las aldeas y de la ciudad, hasta que, al ser traicionados por otro sublevado llamado Esteban Marcel, más de 20.000 hombres son muertos después de la ejecución de su líder Guillermo Caillet y de una feroz represión que deja despobladas y en la ruina a varias regiones de Francia.

En Florencia (1378), se da la gran revuelta *reconocida como primera insurrección obrera o “ciompi”, nombre dado a los jornaleros textiles*. Unidos con los pequeños artesanos, salen a la calle el 20 de Julio, tocan las campanas de las iglesias y después de tres intentos logran adueñarse del edificio de La Señoría, identificado como símbolo del poder represivo. Los empresarios cierran sus establecimientos y con ello se da comienzo a una nueva etapa de desocupación y de hambre. La insurrección es aplastada por ser aún muy pocos los obreros con conciencia de clase y porque, al final, no logran conservar el apoyo de los pequeños artesanos que al principio creyeron en la promesa de mejorar sus derechos políticos, pero que temprano abandonan la lucha.

Estas batallas e intentos de reivindicación, agregadas a la discusión que se da en las universidades y otros ámbitos, cambian la orientación ideológica de la organización popular. Del deseo y la necesidad **de proteger los oficios y la producción**, con organizaciones que terminan controladas o destruidas por quienes detentan la riqueza y el poder, se pasa **a la organización para proteger a las personas, a la familia y a la clase social**. Es el germen revolucionario que reconoce la organización como instrumento eficaz de los seres humanos para defender derechos ya identificados y apropiados en su calidad trabajadores y verdaderos productores de riqueza.

Antes del Siglo XIV muchas formas asociativas de origen popular se debilitan o convierten en cofradías místicas. Algunas de estas derivan primero hacia la crítica a las jerarquías y a la interpretación de Las Escrituras, pero finalmente, hacia las nuevas formas de protesta urbana o rural que, aunque interrumpidas por las múltiples guerras, hacen crecer la conciencia social de los trabajadores que llegan *a la defensa de reivindicaciones sociales como el derecho a saber o, por lo menos, a leer y escribir*.

La terquedad de los señores feudales por mantener el dominio de los siervos y de la propiedad de la tierra, genera revueltas campesinas en varios lugares de Europa, especialmente en Alemania y España, Holanda e Inglaterra. Las revueltas ya no son tan ingenuas como las anteriores. Varios de los dirigentes y

nuevos campesinos tienen objetivos francamente revolucionarios como los de Cataluña que, en 1462, esgrimen argumentos como el de que: *“Adán murió sin dejar testamento; por consiguiente, la tierra debe ser repartida entre sus hijos que son todos los hombres. Es injusto que unos la posean y otros se queden sin ella”*.

En medio de esta lucha, se presenta uno de los acontecimientos más importantes de la Historia. Se produce el Descubrimiento de América y se da principio a la colonización del medio mundo desconocido hasta entonces. Además de lo que esto significó para la ciencia, el cambio de hábitos alimenticios, la explotación de ingentes riquezas y el recrudecimiento de la esclavitud, especialmente de la raza negra, fue muy significativo para el desarrollo de las formas asociativas de la clase trabajadora europea que sufrió un temporal estancamiento a causa del enganche de grandes grupos humanos en las expediciones del descubrimiento primero y del poblamiento o colonización de los nuevos territorios, más tarde.

En 1539 los panaderos de París y los impresores de Lión, al declarar la huelga, *crean un comité de lucha y una caja de ahorros para costear la resistencia*, amenazan con tomar las armas si no son oídos y, por este medio, logran fijar el tiempo para el aprendizaje a tres años, la asignación de dos aprendices por prensa y el aumento de salario.

En 1549, en Inglaterra, se inician nuevas revueltas entre las que se destaca la de Robert Kate, para protestar por los cercados y pedir la devolución de las tierras comunales. Se toman la ciudad de Norwick, pero son derrotados por el ejército de mercenarios enviados contra ellos y luego degollados o muertos en la horca más de seis mil campesinos.

Los patronos se alarman y con sus organizaciones logran el apoyo del poder político para promulgar las ordenanzas de 1541 y 1544 **que prohíben todo tipo de alianzas entre compañeros**, por “perniciosas a la cosa pública”. Más tarde el Edicto de 1571, llamado *perpetuo e irrevocable* y promulgado para toda Francia, convalida las ordenanzas y prohíbe en forma explícita e indiscriminada: “todo modo de cofradías, juramentos, monopolios, cotizaciones, banquetes, fiestas, sediciones, huelgas, reuniones, porte de armas, puñales o bastones”.

Los *compañeros*, sin embargo, no respetan estos mandatos pues su conciencia de clase va en progreso incontenible como para decretar más de setenta huelgas en el siguiente siglo, causadas, como siempre, por alzas en el costo de la vida, la persecución, tortura y cárcel y, en particular, los malos salarios.

Otras ordenanzas como la de Chatelete y la del Parlamento francés, prohíben las asambleas públicas y las huelgas, bajo pena de prisión y castigo corporal. En 1649 se obliga a todos los “compagnones” (compañeros) a inscribirse en los registros de la policía y a continuación se desata la más violenta persecución de que hasta esa época se tenga noticia. *Se persigue con saña a los dirigentes y trabajadores, se les arresta, se les confiscan los bienes personales y los fondos de sus organizaciones. Queda prohibido rechazar un empleo y se obliga a trabajar por el mismo salario recibido antes.* A los empleados de los medios oficiales se les encarcela por abandono del empleo y **nuevamente se les marca con hierro caliente**, para evitar la fuga o cambio de sitio de residencia.

La situación de desamparo perdura hasta los albores del Siglo XVI cuando se inicia el desarrollo de la nación inglesa que pasa, en tres siglos, de un pequeño Estado de tres millones de habitantes, a ser la monarquía colonial más poderosa de la tierra, tanto por sus dominios de ultramar como por su industria interna.

Como consecuencia de la guerra de las Dos Rosas y de estos acontecimientos, se consolida el poder real (1603), hasta llegar al “absolutismo” con apoyo de los Parlamentos de composición noble-burguesa. Alegando desobediencia y herejía, las jerarquías eclesiásticas se unen a la persecución recrudecida. *En 1655 la Sorbona y su Facultad de Teología promulgan una condena por prácticas de hechicería contra los talabarteros, sombrilleros, hiladores, cuchilleros, teñidores y sombrereros. Como consecuencia, los obispos de provincia confirman la condena y excomulgan a todas las asociaciones de los compañeros.*

A finales del Siglo, en el reinado de Luis XIV, *el ministro Colbert en un arrebato de regresión histórica y económica, prohíbe expresamente las asociaciones y auspicia una mayor explotación de los trabajadores en los talleres manufactureros, extiende el aprendizaje a diez años y deja el número de aprendices a voluntad del Patrono.* Con tales restricciones se favorece a los artesanos y manufactureros extranjeros y se detiene el desarrollo francés en relación con Inglaterra y Holanda.

A pesar de tantas prohibiciones y represalias, se difunde la idea y crece el número de asociaciones de asalariados y pobres que se hacen fuertes en ciudades francesas como París, Lión, Toulouse, La Rochelle, Nimes y Orleans y se multiplican en otros países de Europa. Poco a poco aparecen ramificaciones consagradas a un santo o a un personaje histórico, como Salomón, el Maestro Jaques (el de la Jaquería) o el Padre Soubise.

Llegan las asociaciones hasta afiliar el 30% de los trabajadores, pero adolecen de algunas debilidades como el persistente aislamiento o falta de integración entre organizaciones del mismo o de diferentes oficios y países. Se empeñan en prohibir el trabajo a los no asociados y se fomentan las divisiones internas y externas por motivos religiosos.

Aparece la forma de asociación de los llamados Compagnonnages (compañeros) que se conserva hasta el apogeo de la Revolución Industrial (Siglos XVIII y XIX), cuando desaparece su base de sustentación económica que es el artesanado pero, no sin cumplir antes la función histórica de dar origen a las organizaciones reivindicativas y de ayuda mutua.

Con el advenimiento de la Reforma Protestante se agudiza la división entre los diferentes partidarios de esta y la mayoría católica, hasta que, al llegar al proceso de organización de la Revolución Francesa, *aparecen el grupos denominados “Devoir de Liberté” (Deber y honra a la libertad), organizados con criterios laicos pero que al final, regresan a los enfrentamientos por fanatismo religioso, a veces de mucha violencia.*

Edad moderna -Nueva concepción del mundo-

Como consecuencia de toda esta crisis y al decir de Van Dulmen²⁰, son cuatro los fenómenos que impulsan la irrupción de la Edad Moderna en Europa:

1. El proceso de formación del sistema capitalista se identifica por el crecimiento demográfico generado por una urbanización más acelerada, la consecuente demanda de bienes de consumo, la fuerte intensificación de la circulación monetaria, la presencia de negocios montados como empresas mejor organizadas, mejoramiento de la productividad a base del trabajo especializado en cada operación productiva y el ahorro o acumulación de capital en poder de los comerciantes primero y luego de los empresarios productores (acumulación originaria).
2. Auge en la comercialización de los productos agrícolas, derivada del aumento de demanda y de cultivos, la especialización de la producción que, a su vez, transforma la organización del trabajo y acelera la decadencia del modo de producción feudal (artesanal), al modificar el sistema de dependencia entre los señores feudales o propietarios y los pequeños productores o campesinos ahora libres de la servidumbre y en condiciones de abrir la competencia.
3. La nueva división del trabajo derivada de una nueva concepción económica y del desarrollo tecnológico, apoyados en la acumulación capitalista. Por un lado la actividad gremial y la producción agrícola por otro, el surgir del artesano rural y su modalidad de trabajo a domicilio como competencia a la artesanía gremial urbana y apoyada en el sistema de comercio cruzado que trasciende al ámbito interno y genera un mercado internacional de rápida expansión.
4. La necesidad y la posibilidad de aplicar medios técnicos para modificar el sistema de organización del trabajo agrícola y manufacturero, lo mismo que al comercio, mediante la conversión de las antiguas corporaciones de comerciantes y sociedades familiares en sociedades de capital, manejadas con nuevos procedimientos, en relación con las finanzas y las políticas salariales (Tecnología blanda).

Dentro de las condiciones de desarrollo desigual en cada una de las regiones de Europa, el nuevo sistema económico determina la aparición de “un nuevo mundo político” y, con él, el paso de las Ciudades Estado al Estado moderno. El paso de la era feudal a la era moderna se caracteriza por una situación de crisis de las antiguas instituciones y una apertura a las nuevas propuestas burguesas sobre la organización de la economía y del Estado. Impulsa movimientos sociales existentes desde tres siglos antes y genera nuevas instituciones y formas de lucha, alimentadas por la *ilustración* y por el deseo de cambio, sentido por toda la población.

Como resultado del debate iniciado en las universidades y paso obligado para pasar a la modernidad, desde el siglo XIV habían aparecido tres hipótesis determinantes para enfocar la nueva concepción del mundo, a partir del rescate y reelaboración del concepto de “democracia”:

⇒ La separación conceptual entre los hechos demostrables y los actos de fe.

²⁰ VAN DULMEN, Richard. Los inicios de la Europa Moderna. México. Edit. Siglo XXI, 1984, Pág.2

- ⇒ El cambio de subjetividad en relación con la fe, la economía y la política.
- ⇒ Los nuevos temas de reflexión filosófica: La gracia, el libre albedrío, el infinito y el determinismo.

“El parto de la Modernidad se hace con dolor y el siglo XIV es el de las calamidades”, dice Jaques le Goff.²¹ Todos los poderes han hecho crisis y especialmente el del feudalismo que no puede conservarse por haber agotado todos los medios de autodefensa, aun el de la guerra.

En el ambiente intelectual se inicia *el tiempo del criticismo, del escepticismo, del eclecticismo y del pluralismo*. Lo arbitrario y voluntarista parecen ser la guía de quienes se atreven, que son muchos, a incursionar en el campo de lo vedado, de lo incomprendible, de lo desconocido. Con proposiciones de diversa índole, por parte de filósofos como Boccio de Dacia y Sigero de Brabante o el mismo Tomás de Aquino, *se supera el señalamiento y condena de las actividades intelectuales* y mientras la Iglesia acepta los planteamientos escolásticos del de Aquino y sus discípulos, catalogadas por algunos como aristotélicas, herejes o aberroistas (por Aberroes, filósofo musulmán), se condena a las universidades que promueven líneas de pensamiento o actividades intelectuales y heréticas, especialmente en París, Oxford y Cambridge.

De tan complejo panorama se derivan nuevos paradigmas entre la ya apreciable cantidad de gente ilustrada, y se promueve la necesidad del análisis y revisión de la antigua concepción de la vida, de los puntos de vista religiosos y de las arcaicas ideas “científicas”, ya inapropiadas, caóticas, y dispersas e inútiles para las nuevas y progresistas fuerzas de desarrollo de la humanidad.

Es retomado el pensamiento humanista y convertido en acicate y guía para la creatividad en las artes, la ciencia, la técnica, la industria, el comercio y las formas de organizar todas esas empresas novedosas, en las que el único título exigible es la audacia y la capacidad personal, constituida en respuesta a una necesidad vital para el banquero, el mercader y el industrial, cuya prosperidad depende de la negación de la impotencia, de la afirmación de la habilidad personal y de la confianza en el hombre, en su derecho a una vida libre y a crear un mundo diferente y mejor.

Las ideas humanistas se convierten en hilo conductor para el encuentro de los problemas sociales y sus alternativas de solución, a recrear un nuevo nivel de uso de razón del ser humano quien, “al encontrarse en la nada”, sin ningún valor como persona ni como agente económico, empieza la búsqueda de sí mismo y trata de reivindicar el papel que cree poder desempeñar en el mundo.

Las manifestaciones de rebeldía, unas muy locales y puntuales pero otras con una gran trascendencia por la forma como inciden tanto en la “Reforma Cristiana” (Protestante), impulsan la reforma católica y el cambio de las instituciones económicas y políticas.

En su proceso de desarrollo de más tres siglos, además de su interés por la reivindicación del cristianismo primitivo y de la libertad para interpretar Las

²¹ Autor del Tomo II de la Historia Universal Siglo XXI. Edit. Siglo XXI. Méjico, 171

Escrituras, las llamadas herejías impulsan la lucha por la tierra, por la libertad de pensamiento, por la justificación de la riqueza y las demás condiciones para construir un nuevo sistema económico y finalmente, crear un modelo político con un Estado independiente del poder religioso.

Los reformadores religiosos, en medio de grandes contradicciones, inician la prédica sobre las posibilidades de la felicidad personal, disfrutada aquí en el mundo, durante la vida y mediante la propiedad, uso y goce de los bienes terrenales sin que, para lograrlo, sea necesario calificar o sacrificar los medios (*principio calvinista y/o capitalista del pragmatismo*)

Erasmus de Rotterdam y otro grande de la historia –Martín Lutero (1517)-, registran los cambios de que son testigos y vislumbran el advenimiento de la modernidad que avanza y se manifiesta en nuevas verdades científicas, nuevas concepciones de Estado, nuevos modelos económicos sustentados en nuevas formas de organización empresarial y el consecuente crecimiento de la riqueza.

Erasmus dice en carta a su amigo Fabricius Capito: “Porque veo una red de oro en el próximo porvenir” y Lutero²², cuatro años después, afirma: “Nunca, en ningún país, se han visto tantas construcciones, tantos cultivos. Nunca tanta posibilidad de beber, nunca alimentos tan abundantes y delicados al alcance de tanta gente. Los trajes son tan ricos que no podrían serlo más. ¿Quién ha oído hablar de un comercio como el de ahora? Da la vuelta al mundo, abarca a la tierra entera. La pintura, el Grabado, todas las artes han progresado y progresan aún. Además, hay entre nosotros personas tan hábiles y sabias que su espíritu lo penetra todo, de modo que ahora un joven de veinte años sabe de todo ello más de lo que sabían veinte doctores en otros tiempos”.

Calvino, en sus prédicas y escritos, valida la ideología de la nueva economía, libera al hombre del miedo a poseer y a gozar de los beneficios de la riqueza que le sea posible obtener. Tiene la suficiente lucidez para interpretar su época y en especial, el surgimiento de las relaciones capitalistas, la capacidad ilimitada del mercado, la necesidad de rehabilitar al prestamista y al comerciante con principios como:

1. La riqueza no está sujeta a sospecha.
2. El préstamo de dinero con interés no viola las leyes de Dios (no es pecado) y en cambio es conveniente para la sociedad.
3. El progreso moral debe ir acompañado con el progreso económico.
4. El trabajo es el principal generador de riqueza y realizador del espíritu divino.
5. La pobreza, antes que una desgracia, es una vergüenza ante Dios y ante la sociedad.
6. En consecuencia, la obtención de riqueza mediante la ganancia es legítima.

Esta etapa muestra el final de la crisis generada por la descomposición definitiva del Feudalismo y el principio de un *nuevo período en el que se consolida el **Modo de Producción Capitalista*** y su ideología denominada **Economía Liberal** con

²² Romano, Rugiero y Teneti, Alberto. Los Fundamentos del Mundo Moderno. Página 257. Editorial Siglo XXI. Méjico, 1971.

sus incipientes instituciones, como el comercio financiero y la banca, jalonan la historia en la modernidad y todo lo que ella representa en términos de organización social, desarrollo científico y nuevas contradicciones sociales.

Con los rudimentos del trabajo industrial, las *empresas familiares* y especialmente las sociedades comanditarias, inventadas desde el Siglo XII, son convertidas en *verdaderas sociedades de capital*, se hace más profunda y jurídica la diferencia entre capital y trabajo y por esta vía, *la lucha entre las nuevas clases sociales*. Los trabajadores, al creerse *auténticos creadores de riqueza*, piensan en *la organización para la defensa su fuerza laboral* y, al unir en un solo proceso todos los factores de crisis originados en esta época, se da paso a una nueva etapa que, acelerada por los grandes inventos y los descubrimientos geográficos iniciados a finales del siglo XV, producen una nueva sociedad. **Se inicia la era de la modernidad.**

Convergencia de los sistemas.

Desarrollo de las universidades y búsqueda de la libertad.

Se han consignados los principales hechos que dan paso a una nueva época denominada “Modernidad” y, para entenderla, es necesario reseñar aquellos que identifican la etapa de *convergencia* entre el sistema feudal y el capitalista. Entre ellos, los cambios económicos y políticos realizados en forma paralela con la preparación y ejecución de la Revolución Francesa como acontecimiento que parte la Modernidad en dos etapas: el inicio del modelo capitalista y su apogeo y dominio mundial.

Este fenómeno va acompañado de un movimiento cultural que, nimbado por el ardor libertario, revienta las fronteras europeas y lanza al hombre a la conquista de nuevos horizontes, espacios y dominios. Tímidamente al principio y después con audacia Marco Polo se aventura por tierra hacia el Oriente, hasta llegar al imperio de Kublai Kan en Catay (China) y se bordean las costas de África para conquistar su litoral y el asiático, hasta el mundo insular de Oceanía.

Con todos estos viajes y el consecuente auge del comercio de especias, tejidos, piedras preciosas, metales y productos vegetales, la economía sufre importantes transformaciones. En manos de los ya llamados empresarios o gestores de las nuevas formas de organización empresarial, se profundiza la diferenciación, cada día más antagónica, entre capital y trabajo. Los artesanos y campesinos pierden la propiedad sobre los medios de producción y pasan a formar parte del ejército de asalariados.

Se organizan sociedades de capital, muy diferentes a las corporaciones de artesanos, comerciantes o burgueses. *El poder pasa de las personas a las acciones y con ello*, adquiere mayor entidad la empresa como persona jurídica con todas las implicaciones y características que hoy posee en cuanto a su autonomía operativa, fundamentada en su propio patrimonio, diferente al de sus socios.

Dominadas por la burguesía y transformadas en centros de poder político, los gremios y las vetustas estructuras asociativas dan paso a las sociedades de capital que también continúan su diversificación y modernización, según la actividad a que

estén dedicadas y que en general son formadas para crear y gestionar factorías productoras de mercancías o compañías de comercio interno y exportador, mediante el avance tecnológico hacia de la división del trabajo industrial.

La división del trabajo industrial deja sin protección a quienes sólo poseen su fuerza laboral y empiezan a sufrir un nuevo modelo de explotación, más violento y alienante que deja la persona deshumanizada, anónima, enajenada, y convertida en uno más de los medios de producción. El trabajo empieza a considerarse como factor de producción pero, por su abundancia y en relación con su remuneración, menos importante que el capital, las materias primas y la tecnología.

Además de los bajos salarios y los largos horarios de trabajo, diversas formas de persecución y represión, desencadenan despojos que impulsan la lucha de la población trabajadora por la defensa de sus derechos, nuevamente conculcados por el cuádruple enemigo integrado por la vieja y decadente nobleza feudal, los reyes absolutistas, la burguesía y la iglesia, que parecen no aprender de la historia. Los trabajadores, con las nuevas teorías, ahora más a mano por la impresión y circulación de libros, revistas y periódicos, logran mayor conciencia, y diferentes enfoques sobre la sociedad y todos los temas que antes les eran prohibidos. En contravía de los juicios de la Inquisición, cada día más perversa para condenar inocentes y de las excomuniones por leer pensar y expresar criterios, la libertad adquiere una nueva dimensión y parece más alcanzable para quienes tanto la desean y luchan por ella.

La vieja estructura que había empezado a ser derruida por el Renacimiento profundiza su crisis con el apareamiento de las ideas humanistas y las propuestas de democracia o por lo menos de limitación de poder de los monarcas, pero en tanto que la religión constituye un sistema ideológico y cultural muy arraigado, todo intento de cambio radical se traduce en perturbaciones profundas que demandan fuerzas sociales y corrientes nuevas de pensamiento con capacidad para involucrar a personas con poder político y militar.

Aparece una cultura nueva que favorece el debate y la interpretación independiente de la filosofía y del arte. El hombre se apropia de una nueva ética avalada por la Reforma cristiana y por el Racionalismo, le da salida a una nueva ciencia, apta para el desarrollo y no para la contemplación²³ y una sociedad civil aparece fundamentada en el ejercicio del Derecho, especialmente de origen Romano.

El factor coadyuvante para el cambio, a partir de la segunda mitad del Siglo XIV, lo constituyen las Universidades y en especial, algunas de ellas que toman mucha importancia como abanderadas de la nueva cultura y de las ciencias laicas al separar lo experimental y comprobable de los actos de fe o del dogma.

El paso del artesanado a la manufactura y de ésta a la industria, dado por saltos cualitativos y en diversos lugares de Europa, pone en evidencia la necesidad de tener más personas letradas y capacitadas para la gestión empresarial de

²³ Ciencia autónoma, comprobable y aplicable a los procesos sociales y productivos.

procesos productivos. En forma paralela a los cambios reseñados, se abren las bibliotecas de los conventos, se inicia la creación de escuelas laicas y las universidades dan paso a la investigación, a la propuesta de nuevos saberes, nuevas concepciones del mundo y del ejercicio del poder para acopiar materias primas, producir bienes de capital y de consumo, comerciar, ganar y reinvertir (Economía).

Una gran corriente filosófica y literaria permite a cada persona reconocerse a sí misma como ser individual, con dignidad y posibilidades de autorrealización. Con las posibilidades de cambio de objeto y uso del poder, de la concepción de Estado, del proceso productivo, de la tecnología y, principalmente, de la manera de concebir el mundo real. En contra de las concepciones escolásticas, el Humanismo, a pesar de su tendencia excesiva a reivindicar lo clásico y antiguo, responde a las necesidades de su tiempo e idealiza lo humano con exageradas loas a lo perfecto y excelente. Petrarca, Boccaccio, Erasmo de Rotterdam, Maquiavelo y otros grandes escritores, dan testimonio de los cambios operados en todas las expresiones artísticas como pintura, escultura, arquitectura, música y literatura, el valor del hombre y su capacidad creadora

La nueva cultura se hace más evidente y más popular. Pone su esfuerzo en abrir el camino hacia el saber laico, en la reflexión crítica, en la libertad civil del hombre, donde quiera que esté y por el solo hecho de ser hombre. Mediante nuevos sistemas de enseñanza se crean los pilares para la diferenciación social y las consecuentes posibilidades de organización clasista, fundamentados teóricamente en análisis como los de Francesco Guicciardini y Philippe de Commynes, de donde surgen nuevos y variados interrogantes sobre la organización humana, apoyados por Erasmo, Maquiavelo y Leudara, con nuevas formulaciones como que: “la política se desarrolla en una dimensión *acristiana*, según la razón y uso de los estados”. De otra parte se valida y reconoce la posibilidad de cada hombre para emplear su inteligencia y producir hechos que puedan beneficiarlo a él mismo y a la sociedad (Principio de autogestión)

Cristóbal Colón “se lanza a la mar océano”, rumbo a Occidente, y le regala a Europa un mundo nuevo, con todo su acervo de conocimiento, sus productos, riquezas y posibilidades de solucionar los problemas sociales continentales y de cada uno de los países desgastados por el abandono de la producción, las guerras internas y externas, el pillaje, la lucha por los distintos poderes, la enfermedad y la miseria que se desparraman por Europa como otro tipo de peste.

Con las 95 tesis de Martín Lutero (1517) y con los planteamientos lógicos y jurídicos de Calvino (1536), se inicia la Reforma del Cristianismo, generadora de una verdadera revolución religiosa, política, social y cultural, a la que se adhieren varios monarcas que vislumbran una forma más coherente de organizar la economía de sus Estados y, de paso, la única posibilidad de liberación de la dominación papal.

Este fenómeno social, es apoyado con la publicación de las obras de Copérnico, Vesalio y Fracastori que para mediados del Siglo XVI crean las condiciones para el gran salto científico. Hay un gran desarrollo de la física, la geometría, las

ciencias naturales y la medicina, para dar paso a esa gran llave del progreso que, al decir de Ruggiero Romano está conformada por la ciencia y la técnica.²⁴

En este orden de ideas, se presentan varios hechos de importancia que transforman la economía:

1. Se abre paso el concepto y uso de la tecnología a partir de los inventos.
2. Aparecen las patentes para defender el derecho del inventor.
3. Se inicia la diferenciación entre la filosofía, la ciencia y la técnica.
4. Con inusitado éxito en sus ventas, se publican tratados que describen los inventos y su uso.
5. Se generaliza la ambición de los Estados europeos por participar en los descubrimientos geográficos y en el comercio marítimo.

Durante los siglos XIV; XV y XVI, los Estados tratan de acomodarse a un mundo que, en un 75%, es ahora más extenso y complejo. Los descubrimientos y colonizaciones ofrecen nuevas fuentes de riqueza y se hace necesario mejorar la tecnología de navegación, de transporte terrestre y de almacenamiento, al llegar de todas las latitudes, nuevos alimentos, oro y piedras preciosas que, agregados al desarrollo industrial y a la mano de obra cautiva, permiten la expansión de algunos Estados en cuyas fronteras no se ponía el sol.

Como era de esperarse, con tanta ebullición y cambio se gestan muchas protestas y revoluciones políticas.²⁵ Se consolida el modo de producción capitalista pero, *dialécticamente, la historia crea el caldo de cultivo para una teoría sobre nuevos derechos y condiciones de vida y, en consecuencia, de nuevas formas de organización social y económica*

Con el gran auge y expansión de la cultura aventurera, deviene una cierta decadencia de las formas solidarias de organización, pero con la teoría social, aparecen los gérmenes de nuevas entidades y desde el punto de vista ideológico, más jurídicas, con acceso al capital y más coherencia en su funcionamiento.

Con el mutualismo moderno se crean grupos de estudio y análisis de muy variada índole y objetivo. Van desde el interés mágico y religiosos (para los insatisfechos con la Reforma), hasta grupos revolucionarios urbanos y campesinos que hacen intentos de movilizar a la población en busca de tierras para laborar o para reivindicar derechos. Aparecen ideólogos ingenuos, unos más serios y otros que, son solo soñadores. Del debate religioso se pasa al debate filosófico y de allí a la controversia política y a las "Utopías"²⁶ que abren el camino a las aspiraciones humanas por una organización diferente de la sociedad y por el derecho de todos a acceder a la riqueza y al confort. *El debate da paso a la elaboración teórica sobre todo lo deseado y surgen tesis sobre la justa distribución de la riqueza. En paradigmas como los de un hombre un voto, la*

²⁴ Romano, Ruggiero. Fundamentos del Mundo Moderno. Editorial Siglo XXI. Madrid. España. 1971. Pág. 164. "No se concibe la apertura científica si no se examina la apertura mental paralela (en cierto sentido precedente) relativa a la técnica. Porque desde mediados del Siglo XV hay todo un florecimiento de aquellas artes que la Edad Media había infamado tachándolas de mecánicas"

²⁵ Independencia de los Estados Unidos, Revolución Francesa, independencia de los Estados latinoamericanos, Revoluciones del 1848, etc.

²⁶ Moro, Cabet, Owen y otros autores.

ausencia de ánimo de lucro y la justa devolución de los excedentes generados por el trabajo, se descubren las bases para la democracia económica.

Conciencia de clase y nuevas formas de solidaridad.

*Convertidos en proletarios, los trabajadores se ven impelidos a pensar a debatir y a buscar **nuevas formas de defensa**. Ahora más que nunca es necesario socorrer a los enfermos y a los huérfanos (un mutualismo más eficiente) y crear incipientes organizaciones de carácter económico. **Ante la presencia inobjetable de los gremios capitalistas, los trabajadores adquieren conciencia de clase y se inicia la organización de nuevas formas de solidaridad.***

Muchos miembros de las clases trabajadoras asumen la aventura de los viajes, incorporados a los nuevos descubrimientos geográficos, así sea necesario morir en la pelea con el mar, con los climas o con los pueblos a los que se intenta someter pero, quienes no viajan, adquieren conciencia de clase y del papel que desempeñan como productores de riqueza. En concreto, pasan a ser conscientes de su diferencia con esos otros agentes económicos, ya reconocidos como patronos capitalistas y de la relación que con ellos deben mantener.

En toda esta etapa de transición y ruptura entre el viejo y el nuevo orden social, se legitiman las aspiraciones burguesas para el ejercicio del poder político y para el desarrollo del capitalismo. Unida a los intelectuales de ideas avanzadas, los obreros crean condiciones de conflicto y se incorporan a la lucha ideológica, validada con protestas muy importantes que, pasados los años, culminan en la Revolución Francesa y más tarde en la Comuna de París y todos los movimientos revolucionarios de 1848.

Como respuesta a la necesidad de sobrevivir dentro del nuevo sistema y a un deseo incontenible de libertad, expresado por todos los sectores de la población europea, se asumen todas las formas de lucha y se preparan las condiciones para el auge de la organización obrera, fundamentada en los nuevos derechos del hombre y su expresión democrática,.

Nueva sociedad civil y el estado moderno.

Aunque se conserva la tiranía de los reyes y sus testaferros, a causa del avance intelectual y del debate religioso entre luteranos, católicos y puritanos calvinistas pero, en especial de la intelectualidad y de los científicos, la inconformidad de la nobleza y la pujanza cada vez más fuerte de la burguesía, los campesinos y los obreros, se genera una nueva reforma del estado monárquico. Se presenta una nueva ruptura histórica de todo lo establecido. Se cuestionan, se revisan y, además de las instituciones económicas, se cambian las instituciones políticas y se consolida la concepción del Estado moderno.

Rugiero Romano²⁷ define el Estado moderno en los siguientes términos:

²⁷ Romano, Ruggiero. Op. Cit.

1. Para que un Estado pueda considerarse verdaderamente moderno y con capacidad para enfrentar los desafíos del futuro, debe tener las siguientes mínimas características:
2. Una entidad territorial.
3. Un poder central suficientemente fuerte.
4. Tener suprimido o drásticamente mermado el antiguo poder feudal.
5. Una infraestructura sólida en cuanto a burocracia, finanzas, ejército y diplomacia.
6. Dadas las sutiles redes tejidas para defender fuertes intereses nacionales y particulares, de casta o de grupo económico, el Estado moderno debe contar, además, con aparatos diplomáticos y de seguridad para garantizar al gobernante su propia seguridad y permanencia en el poder económico y, con él, el poder político”.

El Estado moderno constituye el eje de la modernidad y, con la doctrina calvinista que avala y legitima la riqueza material, se construye la base del desarrollo capitalista. Un Estado que responde a la nueva ideología que propone la separación de poderes: legislación, justicia y ejecución. Las reformas impulsan grandes cambios y todos afectan al sistema corporativo, afirmado desde los Siglos XI y XII con o como consecuencia de las libertades comunales logradas por la burguesía emergente. De los Estados corporativos se pasa a los Estados parlamentarios o de régimen presidencial, manejados políticamente por los sectores titulares de la Economía Capitalista en todas sus manifestaciones y variables, razón por la cual los países con mayor desarrollo de esta economía son más rápidos en su modernización.

En cuanto a la economía, generalmente se considera a Inglaterra como pionera en el desarrollo capitalista, pero la región conocida en Europa como Flandes y especialmente Holanda, se convierte en epicentro de intercambio mercantil, desarrollado a partir del Siglo XVI, como sector intercomunicador entre las rutas marítimas con el Continente a través de los ríos Danubio y Rin. Amberes como centro comercial del mundo otorga plena libertad comercial, no solo para sus nativos sino para todos los extranjeros que comercien o se asienten allí. Para apoyarlos se crea la primera Bolsa de Valores y Mercaderías y se instalan manufacturas de diversa índole, como textiles, empresas alimentarias, astilleros, metalurgia, productos lácteos, etc.

Pronto la economía inglesa entra en auge y desarrolla su capacidad para arruinar a las manufacturas holandesas y, después de tres guerras, se apropia de sus colonias en Norte América, se adueña del comercio internacional y, como emporio industrial y comercial del mundo, se convierte en la mayor potencia colonial y generadora de las teorías que, como ciencia y praxis impulsan el desarrollo del mundo moderno.

Las corporaciones se hacen cada día más rígidas e inoperantes y ante las dificultades de asimilar las nuevas realidades de la ideología democrática y de la economía capitalista se funden con el nuevo estado centralista y excluyente en cuanto al ejercicio del poder. En algunos países, como Inglaterra y los Países

Bajos, el estado controla a las corporaciones y las utiliza como promotoras de algunas actividades económicas auxiliares de la naciente industria o como agentes de suministro de materias primas de origen campesino

Pierden capacidad de gestión y dan paso a nuevas formas de asociación en las que es el capital y no las personas quienes detentan el poder de decisión y de apropiación de las ganancias. Algunas de ellas tratan de mantenerse como incipientes monopolios pero cada día son más marginadas por las organizaciones industriales y comerciales y, aunque insistan en la demanda de medidas proteccionistas, se constituyen en verdaderos obstáculos al desarrollo de las fuerzas productivas hasta que, al final, son anuladas más por el tiempo y el progreso que por las medidas punitivas que tantas veces se les aplicaron.

El desarrollo económico y de sus fuerzas sociales de producción se amplían a Francia y otros lugares como Italia y España, convertidas en potencias comerciales a base de la riqueza extraída a sus colonias de América. Las economías nacionales se internacionalizan y la piratería, en apoyo de la colonización inglesa, impulsa la creación de un comercio fuerte y diverso en el cual está incluida la trata de negros esclavizados. Se desencadenan fuerzas políticas y económicas que desarrollan la llamada Revolución Industrial y consolidan la primera República Parlamentaria de Europa (Inglaterra), signada por el Liberalismo Económico y dedicada al expansionismo mediante las conquistas, el comercio y la piratería, si no legalizada si tolerada por el gobierno monárquico.

La Revolución Francesa.

El tiempo de preparación y la final culminación de la Revolución Francesa representa la concreción de todos los procesos iniciados desde el renacimiento, y acelerados por los grandes descubrimientos geográficos de los Siglos XV a XVII, la Reforma Protestante y la consecuente crisis del feudalismo. Esta situación genera la discusión y posterior aceptación los valores inherentes a toda persona humana y se constituye en caldo de cultivo para los procesos que a partir de ella se desencadenan como fundamento de la modernidad.

La Revolución Francesa (1789) constituye la confirmación de la gran ruptura entre los viejos paradigmas de la Edad Media y su expresión económica, el Feudalismo, frente a los nuevos paradigmas de la Modernidad y su expresión económica, el Capitalismo, surgido con sus propias contradicciones internas como la del interés por la propiedad privada y la consecuente apropiación de las ganancias, el individuo con sus derechos y libertades y la sociedad civil, como nueva fuerza representativa de los derechos e intereses de sus componentes.

Perdido el origen divino de reyes y nobles se trata ahora de humanizar el poder político con la aparición de nuevas ideologías y doctrinas. El individuo se convierte en centro de la vida política y social y la sociedad civil en la fuerza que representa los derechos de la comunidad frente al poder despótico e irracional representado por el Estado.

Es un proceso culminante de varias y complejas jornadas en las que todas las instituciones se confrontan en una serie de revueltas y conflictos encadenados unos a otros, en medio de las crisis económicas y las guerras que sacuden a la nación francesa y a todas las nuevas nacionalidades hasta finalizar el Siglo XVIII. La nobleza en crisis hace su aprendizaje político y en medio de tan compleja situación se produce el encuentro con la burguesía mercantil y financiera, lo cual permite llegar hasta la elaboración del manifiesto sobre los derechos del hombre y del ciudadano.

El pueblo francés se entusiasma, sale a la calle en todas las jornadas de Julio y Octubre, lucha y le da cuerpo a la revolución, pero es muy poco lo que recibe a cambio de todo este sacrificio. La Revolución trata de ser ahogada por muchos de quienes fueron sus promotores. La crisis cerealera y vitícola impulsa las revueltas de los sans-culottes (denominados así por haber dejado de usar calzón corto) y quienes, a pesar de la heterogeneidad de su composición, se convierten en la vanguardia revolucionaria. En Francia se crean las fraternidades de consumidores y a ellas se suman artesanos, tenderos y asalariados que impiden hacer un programa coherente pero logran adquirir conciencia política, mediante las continuas asambleas populares y el nuevo periodismo ideológico.

El ala J acobina de la Revolución funge como la de más avanzada y de ella surge Robespierre quién luego reprime las manifestaciones populares y cercena los derechos defendidos por la rebelión de los sans-culottes en 1795 y un año después por la Conspiración de los Iguales, acaudillada por Graco Babeuf y Jaques Roux quienes, entre muchas de sus ideas pregonan la de que: *“La libertad no es más que un fantasma cuando una clase puede sitiar por hambre a otra, cuando el rico con su monopolio tiene derechos de vida y muerte sobre el pobre”*.

El proceso revolucionario concluye con la consolidación del poder burgués y genera su primer mito llamado Napoleón Bonaparte, pero las manifestaciones y rebeliones populares sucedidos en su transcurso, desde los sans-culottes hasta la conspiración de 1796, la ejecución de Babeuf y Darthé y la deportación de Buonarotti y Marechal, dejaron honda huella para el movimiento popular que resurgirá una y otra vez, *hasta que, a mediados del Siglo XIX alcanza su madurez y da paso a las líneas sindical y cooperativa*.

La Revolución Francesa, además de su bandera principal de libertad, igualdad y fraternidad, desencadena fuerzas sociales y económicas que podrían clasificarse como:

Desarrollo del pensamiento social, con los ideólogos del capitalismo por un lado y, por otro, los socialistas utópicos, defensores de los prístinos principios de la Revolución, aunque muchos de ellos desviados o disfrazados por intereses conservaduristas sociales, económicos y religiosos, agenciados ahora por la nueva clase en el poder: la burguesía. Las principales tendencias de pensamiento surgidas en esta época se pueden identificar como:

Aparición y desarrollo de la ciencia experimental y aplicada como posibilidad racional de transformar el mundo.

Desarrollo de la tecnología, como aplicación científica, muy eficaz para lograr altos niveles de productividad hasta entonces desconocidos.

Surgimiento de la conciencia social y la autoestima en los estratos bajos, incorporando a la historia y a la política esa gran masa de desposeídos de bienes materiales que, hasta entonces, habían carecido de todo derecho y libertad.

Impulso a la llamada Revolución Industrial y viabilidad al desarrollo del mercado capitalista.

Aparición protagónica de la clase obrera, validada social e históricamente a partir de los planteamientos de Owen y Fourier (precursores del Socialismo), quienes identifican la posibilidad de nuevas relaciones de producción a partir de la cooperación, la solidaridad, la ayuda mutua y la autogestión.

Lucha de unos por mantener la monarquía y de la mayoría por implantar la democracia representativa.

Aparición de la segunda corriente de pensamiento moderno o ideología socialista, fundamentada en el Materialismo Histórico.

En reemplazo de la monarquía, la Revolución Francesa consolida la posibilidad de establecer gobiernos surgidos del voto popular y sin el dominio de la nobleza.

La libertad de empresa se abre camino para crear las condiciones de la organización económica moderna, con todas sus implicaciones y variables.

Robespierre primero y Napoleón más tarde, se encargan de poner freno a las conquistas alcanzadas para los trabajadores que con tanta eficacia contribuyeron a la consolidación de la Revolución pero que, desde ya, deben aprontarse a continuar esa lucha interminable y cuyo siguiente e importante hito culmina en las revoluciones de 1848, principalmente tipificadas en la Comuna de París.

Finalmente, la Revolución Francesa se convierte en el fiel de la balanza histórica. De una parte es la culminación de todos los procesos de cambio y desarrollo que se dan a partir del Renacimiento y de otra, es el punto de partida para las nuevas formulaciones por las cuales se enfrentan las clases sociales y que culminan con los acontecimientos de 1848, incluido el Manifiesto Comunista promulgado por Marx y Engels, como resumen de lo que se concibe como enfoque totalmente antagónico al capitalismo.

La efervescencia revolucionaria del 1848, ofrece un ámbito suficiente y apropiado para la elaboración teórica. Se hace presente ese gran número de pensadores llamados “socialistas utópicos”, autores de las teorías sociales y de su publicación en periódicos y revistas que llegan a tener un buen número de abonados obreros de diferentes tendencias ideológicas, como lo muestra la composición de la plantilla de los Pioneros de Rochdale.

Todas estas condiciones favorecen la franca lucha de la clase obrera contra la explotación del hombre por el hombre y se da paso a las diferentes formas de organización que, como el cooperativismo y el sindicalismo, hoy operan en el mundo bajo diferentes denominaciones.

CAPÍTULO IV

EL TRABAJO EN LA ECONOMÍA PRECOLOMBINA EN AMÉRICA

“Esos son lamentos
guardados como ecos de protesta
en la casta memoria de los montes
y en el leve espíritu del Viento.”

Poema: Oda a Villa de Leva.
José del C. Moreno A.

Introducción.

El fenómeno solidario y sus posibilidades de aplicación en nuestra formación social, no podrán entenderse sin volver la mirada a la experiencia prehistórica e histórica de nuestras comunidades aborígenes. Experiencias y conocimientos calificados de impíos en los tiempos de la Conquista y la Colonia, se perdieron en su mayoría para la cultura mundial, a causa de la violencia depredadora y del exterminio fanático y codicioso de los pueblos conquistadores y colonizadores pero, lo que aun queda de su legado, es imprescindible para el diseño de un modelo que sea factible y operable en nuestra realidad multiétnica y multicultural.

Sólo por el trabajo de algunos personajes cultos y estudiosos, llegados con los conquistadores y colonizadores y de algunos científicos contemporáneos, se salvan algunas tradiciones, registradas en crónicas de la época o mimetizadas en ciertos ritos neoreligiosos de algunas tribus que hoy sirven, como fuente de conocimiento, para develar una metodología posible para la construcción de una nueva propuesta socioeconómica factible y socialmente acorde con las raíces genéticas y culturales de la población considerada *sujeto concreto de la Economía Solidaria*.²⁸

Tal como lo plantea uno de los más eminentes investigadores de la Historia Precolombina, el recientemente fallecido antropólogo suizo Raphael Girard²⁹, “Aún no se ha escrito la historia de las Civilizaciones Antiguas de América. Se ha dicho que los hechos del pasado son conocidos únicamente a través de la Arqueología, sin posibilidad de confrontarlos con un texto escrito y desde Montaigne y Descartes, se ha considerado que América es el continente sin historia”.

Sin embargo, Girard y otros investigadores de distintos países y épocas, ofrecen elementos suficientes para hacer una semblanza de las tres más importantes

²⁸ Ver: Cap. III del Título II de esta obra

²⁹ GIRARD, Raphael. Historiador y Antropólogo, autor de la Historia de las Civilizaciones Antiguas de América. Tres Tomos. . Méjico. Hispanoamericana de Ediciones, 1978.

“civilizaciones” vivas en la época de la Conquista americana y, con el criterio metodológico propio de esta obra, apuntalar los hechos que, de una manera u otra, originaron y sirven de aporte a los procesos sociales contemporáneos.

Mucho estudio demandan y merecen mucho respeto la historia, la cosmogonía y los sistemas productivos de muchos pueblos anteriores a las civilizaciones presentes al final del Siglo XV y principios del XVI cuando se conquistó América. Desde los Iroqueses y Cherokees, con muy concretas teorías de su mundo, de la vida y de su organización social, se podría ver hacia atrás, hasta los pueblos preincaicos, iroqueses en Perú y Bolivia, Mayas y Toltecas de Méjico y Centroamérica. Sus adelantos científicos de tanta significación como las técnicas agrícolas y ganaderas, las obras civiles que desarrollaron y el calendario solar, son tan exactos como los actuales y los hacen tan respetables como los pueblos que desaparecieron dejando sólo muestras artísticas y/o arquitectónicas de sus culturas líticas como la de Isla de Pascua y San Agustín y Ciudad Perdida en Colombia, las figuras de Nazca o las ciudadelas de Machu Pichu en Perú y las pirámides y demás monumentos mayas en Centroamérica.

Para los efectos de este trabajo, nos aproximamos a las civilizaciones más representativas y con presencia en tiempos del descubrimiento, como son: la Chibcha, la Inca y la Azteca. Tienen diferente grado de desarrollo y se distinguen por algunas particularidades técnicas en el tratamiento de los metales, el desarrollo astronómico, la habilidad agraria, los tejidos, las artes pictóricas y escultóricas y su grado de organización social y política. Se trata de indicar cómo es favorable esa raíz cultural para una propuesta solidaria y humanista que, en la actualidad, pueda confrontarse con el *neoliberalismo*.

Está probado que la solidaridad, la interacción y el trabajo de asociación natural, fueron elementos comunes en el transcurrir de las etnias americanas que operaron *siempre en forma de comunidad*, denominada por los especialistas como “comunismo salvaje” o “socialismo arcaico”.³⁰ Desde el origen del hombre americano, recolector y cazador, yendo a grandes pasos por la tribu matriarcal, el convite, la minga, el palenque, las sociedades democráticas y la natillera, el hombre americano ofrece elementos comunes que dan salida a situaciones vividas y sentidas por quienes tienen valores comunitarios para el trabajo.

La comunidad como esencia de la organización social indoamericana constituye un supuesto básico o punto de partida para el análisis de los elementos culturales precolombinos. Comunidad en primera instancia como “*agrupación de individuos que tienen un objeto común, el cual marca el tipo de organización y las relaciones existentes entre ellos*”³¹. *Comunidad es el alma social aborígen*, roto por la conquista al interrumpir violentamente las formas autóctonas e impedir su incorporación a la nueva cultura generada a partir del Descubrimiento en 1492.

Al no existir fuentes escritas anteriores a la Conquista, es a partir de las escasas narraciones indígenas, el análisis de su cultura material, las afirmaciones y escritos de los pocos cronistas de la época y de los posteriores estudios

³⁰ Inventos y trabajos científicos como el cruce de plantas con capacidad reproductiva como el maíz y el plátano y herramientas de trabajo como el huso, el telar, la cerámica y la fundición del oro. Fuente: Introducción del Popol-buh.
³¹ González, Luis José. Organización y promoción de la comunidad. Página 10. Bogotá, 1988.

arqueológicos y antropológicos, como se puede fijar el momento histórico en el cual se encuentran dos tipos de población aborigen:

1. Grupos ubicados en amplias y extensas zonas, con muy limitado desarrollo económico pero difícilmente dominables por su gran espíritu guerrero pero, que, al final, fueron exterminados o esclavizados y degenerados genéticamente por el trabajo especialmente minero y por las enfermedades traídas por el colonizador.
2. Pueblos ubicados en meseta andinas centrales y llanuras centroamericanas con procesos culturales y sociales adelantados. Formas de gobierno desarrolladas por pueblos acostumbrados al tributo y a la disciplina y que, por diferentes razones, permitieron su fácil sometimiento, casi siempre iniciado con el jefe máximo, engañado respecto a sus creencias³² y convenios nunca cumplidos por parte del conquistador interesado en iniciar su etapa de colonización.

En general, fueron pronto constreñidos a vivir dentro de nuevas formas de organización como la Encomienda y el Resguardo, versión criolla del modelo feudal-esclavista que permitió la total pérdida de los derechos de los pueblos conquistados y la gratuita e inhumana explotación de su mano de obra.

Las tres etnias principales del sector denominado “Latinoamérica” (Chibchas Incas y Aztecas) pertenecen al segundo grupo; pero en su ámbito interno se da, así mismo, una tendencia de desarrollo desigual:

- ⇒ Grupo en proceso de evolución a una forma social más avanzada o desarrollo hacia la organización del Estado –Chibcha-
- ⇒ Grupos en perfeccionamiento y desarrollo de un Estado. De las comunidades agrarias a sociedades altamente diferenciadas: Inca y Azteca.

Estas categorías identifican la época primitiva o del llamado “*comunismo primitivo*” y facilitan algunos elementos para adentrarse desde el estudio de la contribución aborigen a una posible forma de vida humanista de generaciones presentes y futuras.

El “comunismo primitivo” se desarrolla en dos etapas:

1. *La del salvajismo y la barbarie, o comunidad natural, nómada*, donde la base de la subsistencia es la recolección, caza y pesca y la organización social centrada en la familia extensa, en forma de horda o tribu, en un sentido más avanzado (gregarismo)
2. *La comunidad agraria primitiva*, cuya base principal de subsistencia es la agricultura. El hombre se apropia de la tierra y se convierte en sedentario. La tierra aparece entonces como propiedad colectiva de la aldea, del clan o de la familia extensa. Cada individuo se comporta como propietario o poseedor, sólo en cuanto miembro de esa comunidad.

La estructura de parentela y las líneas de descendencia constituyen las reglas básicas de organización de los clanes y tribus. El trabajo se realiza en forma colectiva donde la división del mismo es poco importante. *Las comunidades son*

³² Caso muy típico es el engaño de Hernán Cortez a Montezuma

autosuficientes (autárquicas) y todo pequeño remanente de producción se convierte en trueque entre pueblos o tribus vecinas y en ocasiones remotas.

“En la producción, dice Carlos Marx, los hombres no actúan solamente sobre la naturaleza, sino que actúan también sobre sí mismos. No pueden producir sin asociarse de un cierto modo para actuar en común y establecer un intercambio de actividades”³³.

En sus orígenes y según el concepto de antropólogos y arqueólogos, América fue poblada por grupos asiáticos procedentes de Siberia. Oleadas migratorias que entraron por el Estrecho de Bering, se dispersaron por todo el subcontinente y, en su lento avance hacia el sur, fueron buscando productos, zonas geográficas y climáticas adecuadas para sobrevivir.

Otras teorías plantean el ingreso desde la Polinesia o fijan el origen del hombre americano en territorios de la Lemuria o la Atlántida, hundidas en cataclismos naturales que dejaron sobrevivientes en regiones como Méjico y Guatemala, de los cuales son descendientes los Mayas, los Toltecas y las civilizaciones posteriores disgregadas por todo el continente. Siguen en estudio las épocas, las fechas y las rutas migratorias utilizadas para poblar el continente. Los últimos descubrimientos hechos en Colombia (Abra, en Zipaquirá), permiten mostrar que 1000 años a.C. existían aldeas con comunidades numerosas y cultivos de maíz, papa y otros tubérculos, lo mismo que manufacturas en cerámica. Los vestigios arqueológicos, descubiertos hasta ahora, están sin explorar y estudiar tan a fondo como se ha hecho con los egipcios, griegos o asirios, pero aportan suficientes datos como para armar una historiografía que nos aproxime en forma más real a sus formas de vida cultural y material.

Como toda agrupación humana, los pueblos aborígenes de América evolucionaron tanto en lo social como en lo económico y tecnológico. Lograron inventar y mejorar sus herramientas y utensilios de labranza y de guerra, junto con sus formas de organización comunitaria, hasta consolidar algunos estados con gobernantes únicos, como el de los Aztecas y los Incas, este último dividido, para la época de la Conquista, en los imperios de El Cuzco y de Quito.

Los Chibchas, Aymarás y Mayas, fueron grupos descendientes de las primarias civilizaciones que, en el proceso migratorio de los primeros pobladores, lograron ubicarse en sitios privilegiados por la abundancia de recursos naturales (fauna y flora), clima y aguas que permitieron el establecimiento de la de la vivienda y los principios de organización en forma estable. Al hacerse sedentarios, los aborígenes desarrollaron, en mayor o menor grado, las leyes para regular la convivencia y, aun, los proyectos de expansión resultante del crecimiento de sus pueblos, ciencias y técnicas como astronomía, fundición de metales, especialmente del oro, la medicina, la agricultura y el comercio.³⁴

Existe una dinámica social y cultural que, al decir del antropólogo colombiano Eliécer Silva Cely, si los españoles se esperan a que las civilizaciones

³³ BARTRA, Roger. Diccionario de Sociología.

³⁴ POSADA, Francisco. Ensayos marxistas sobre la sociedad Chibcha, página 9. Edit. Comuneros, Bogotá.

precolombinas hubiesen ampliado el uso de la rueda y la polea, ya utilizados para hilandería y otros fines, mucho trabajo les habría costado la conquista.

“Sua, Dios de los Chibchas y los Muzos
 que en tiempos antiguos
 hizo el amor con sus olas
 y, entre pajonales, fraylejones y quiches,
 la liberó de ser virgen
 y la dejó allí, en el páramo,
 cubierta de cielo adornado
 con luceros y estrellas fugaces”
 Poema: ODA A LA LAGUNA DE TOTA.
 José del C. Moreno

Los chibchas o muiscas.

Francisco Posada³⁵ considera como nación a la “totalidad de las comunidades con rasgos culturales afines o semejantes”, incluida la Tairona y Muisca o población de cultura Chibcha ubicada en los Andes orientales colombianos y en la Sierra Nevada de Santa Marta, donde, en tiempo de la Conquista, se encuentran estas tribus, en tierras que habían sido lechos de lagos y mares interiores en el Pleistoceno y que, para la llegada de los conquistadores, eran valles regados por abundantes corrientes de aguas cristalinas, tales como el hoy Río Bogotá en la Sabana del mismo nombre, el Río Suárez (Sur de Santander), el Chicamocha originado en cercanías de Tunja y el Río Meta, por la ladera oriental, todos con numerosos afluentes.

La civilización Chibcha, en el tiempo de la Conquista habita en los altiplanos de la Cordillera Oriental colombiana, con asiento en los departamentos de Boyacá y Cundinamarca, desde el macizo de Sumapaz por el sudeste, hasta el Nevado del Cocuy por el nordeste. Algunos autores lo consideran como un grupo procedente de Centro América, aunque otros como Cuervo Márquez y Paul Rivet afirman que las culturas del norte de Suramérica provienen del Lago Titicaca y la Orinoquía que, en migraciones sucesivas, ocuparon zonas bajas a orillas del Río Magdalena y más tarde, ante invasiones posteriores de los pueblos Caribes, debieron adentrarse y subir a la cordillera.

De su anterior dieta, basada en la recolección, la pesca y la caza, se pasa a la producción de especies domesticadas que cada clima permite cultivar. Maíz, papa, arracacha, cubios; legumbres como tomate, calabaza y ahuyama, y una gran variedad de frutas como aguacate, piña, guanábana, guama, guayaba y con la sal como condimento, hacían la dieta alimenticia complementada con carne de venado, guagua y pescado. Usan utensilios domésticos y decorativos propios o intercambiados como la artesanía de madera y cerámica, productos como el

³⁵ POSADA, Francisco. Op. Cit.

algodón convertido en bellísimas telas y mantas que adornan con piedras preciosas, especialmente esmeraldas del cacicazgo de Somondoco y que, junto con el carbón, les permite desarrollar actividades complementarias al trabajo agrícola.

Existen diferentes versiones sobre el origen de la papa y del maíz que, por ser base de la alimentación, desde Méjico hasta el Paraguay, eran consideradas plantas sagradas y relacionadas con todas sus deidades. Al maíz le atribuyen un origen divino, lo mismo que los pueblos de la familia Maya y al origen de la papa en los pueblos de la familia Quechua. La presencia del maíz, en todo caso, determina nuevas y diferentes técnicas de cultivo.

No se esparce como otros cereales. Su cultivo es considerado todo un ritual y se entierra en un hueco, mediante el uso de un chuzo de macana. Su fruto se come tanto verde como maduro y se aprovecha el dulce de su caña como fuente de calorías. Se produce en todos los climas y se almacena para cocinarlo entero, molido, amasado o en harina para producir chicha, sopas o bollos. Para su cultivo se utilizaron canales de riego y tierras especialmente preparadas para lograr un producto de alto valor nutritivo.

El clima frío, reinante, en extensas regiones de su territorio, los lleva a perfeccionar técnicas para la confección del vestido de Algodón, como materia prima y en telares que aún hoy se usan. El algodón es hilado en husos de madera impulsados por rodajas de piedra o cerámica (aplicación de la rueda o polea) y luego teñidos con tinturas vegetales y minerales, recogidas en el mismo medio, para lograr hermosos coloridos. Tejida la tela, los vestidos se cosen con agujas fabricadas en hueso o en madera especial endurecida al calor.

La fertilidad de la tierra *“despertó en ellos el sentido del trabajo comunitario, mediante la dedicación a la agricultura y con ella, un modo de producción propio, fundamentado en una economía con capacidad para crear excedentes y dejar tiempo libre para el mejoramiento de los oficios, el comercio, el estudio de los fenómenos naturales y rudimentos muy serios de astronomía”*.

Los Chibchas o Muisca, como los llamaron los españoles, son reconocidos como los mejores artesanos y comerciantes entre los aborígenes andinos. La variedad de productos ofrecidos por la naturaleza y por las técnicas descubiertas, genera la agrupación de las tribus y la organización de sitios de intercambio (centros de mercadeo), no sólo de productos sino de valores culturales y técnicos. Así se encuentran tribus tejedoras, orfebres, explotadoras de sal y otros minerales, alfareros y artesanos de la madera que llevan sus mercancías a sitios como Turmequé, Sugamuxi, Coyaima y Aipe, dedicados especialmente al comercio por trueque, mientras otros centros atendían las cuestiones del gobierno –al mando del ZIPA, con residencia en “Bacatá” (Bogotá) o del culto a SUA, con dependencia del ZAQUE, residente en “Suamox” (Sogamoso).

Tanta actividad y manufactura, agregadas a la administración de la nación Muisca, al intercambio de productos y al culto religioso, demandan una organización de los oficios o división del trabajo que, a la vez, sistematiza los procesos económicos y facilita la construcción de una cultura y de una historia.

El excedente generado “permite el intercambio y representa un aspecto del activo y palpable proceso de diferenciación que acontece en los grupos cerrados de estas comunidades precolombinas. El comercio entre los Muisca y otras tribus de diferentes culturas es permanente”. El excedente logrado exige un sistema de redistribución que conduce a la formación de centros administrativos (depósitos – mercados), donde se planifica en forma comunitaria el reparto de recursos, junto con el cobro de las contribuciones individuales –tributos-.

El proceso generado alrededor del excedente es causal del desarrollo de nuevas formas de control y de la aparición de grupos de familias que lo ejercen en lo social, económico y religioso. Con todo este complejo socio-político, se consolida claramente el señorío. El Cacique es entonces el señor que aparece al frente de la comunidad tribal. Hay caciques menos o más importantes, según el tamaño, estabilidad y poder económico de sus tribus. Las tribus constituyen federaciones tribales o comunidades ampliadas que algunos cronistas identifican como “capitanías”, más por necesidad de identificación que por existencia de una posible organización militar.

La comunidad, como elemento generador del proceso, se perfecciona y se hace más compleja. Crea *“relaciones de mutua ayuda y recíprocos proceder, lo que es para el muisca la institución social, económica y cultural más importante, puesto que reúne una cantidad de individuos relacionados por lazos de parentela, hasta formar el cacicazgo que viene a ser centro de su vida social, económica y religiosa”*, como afirma F. Beltrán.

Todas estas relaciones están reglamentadas y quien no cumple con las normas básicas de comportamiento en comunidad, es separado de los derechos derivados de su pertenencia a ella y, aunque siga viviendo ahí, es sometido al más severo y deshonoroso de los castigos, el trabajo doméstico.

La práctica comunitaria heredada del ancestro Chibcha y vigente hasta hace muy poco tiempo entre los campesinos de Boyacá y Cundinamarca, se caracteriza por el trabajo colectivo en las parcelas individuales en épocas de siembra y recolección de la cosecha. La acción comunitaria, con sus relaciones de mutua ayuda y deberes recíprocos, es una institución social muy importante si se tiene en cuenta que reúne individuos relacionados por parentela e intereses que hacen de ella un centro de vida con relaciones sociales definidas.

Según citas y transcripciones de Piedrahíta,³⁶ cada comunidad contenía entre 10 y 15 “haciendas”³⁷ (milpas de los aztecas) o unidades económicas productivas. Otros como Fernández de Oviedo hablan de que “en cada valle había entre diez y cien o más casas”, y en cada una de diez a quince habitantes, entre los cuales se contaban el marido, sus esposas y sus hijos. Dentro de la comunidad Muisca se da cierta diferenciación entre la masa de sus miembros y los gobernantes, usufructuarios de las parcelas mayores (señorío), cultivadas con trabajo comunitario.

³⁶ PIEDRAHITA, Lucas. Historia General de las Conquistas del Nuevo Reino de Granada. Bogotá . 1961.

³⁷ Esta nomenclatura y la de las “capitanías”, ha sido dada por los historiadores.

El trabajo en las parcelas cumple la doble función de producir lo necesario para subsistir y para lograr el excedente económico (tributo) destinado a las jerarquías y a los estamentos no productores, como el Zipa, el Zaque, el cacique, los guerreros y los sacerdotes con sus respectivos séquitos. Parece ser que todos contribuyen al trabajo comunitario en las tierras pertenecientes a las jerarquías nombradas y que *las relaciones al interior de la comunidad son de igualdad*, pero de sujeción y dependencia ante los representantes del poder político y religioso.

Los Muiscas, como los Taironas, de la misma raza Chibcha (Costa Atlántica colombiana), se organizan en federaciones de aldeas, sometidas a la autoridad de jefes con funciones políticas, administrativas y religiosas (mamas). Las principales comunidades federadas corresponden a la zona suroccidental de Simijaca, Gachetá, Nemocón, Zipaquirá, Suba, Chía, Funza, Fusagasugá y Bacatá –ahora Bogotá-, con centro ceremonial o Templo de la Luna en Chía, bajo el gobierno del Zipa.

La zona nororiental gobernada por el Zaque cuenta con caciques principales en Ramiriquí, Tenza, Sugamuxi, Soatá, Sáchica, Tinjacá, Chipatá, Saboyá, Pesca y Toca, con centro administrativo en Hunza –hoy Tunja- y centro ceremonial o Templo del Sol en Sugamuxi (Sogamoso)³⁸.

Las Federaciones son fruto de una serie de campañas de expansión territorial y conforman dos grupos político-religiosos fuertes, con sus centros en Bogotá y Tunja, a las cuales se rinde tributo a través de los caciques, quienes no trabajan la tierra pero administran la recolección del tributo –en especie- destinado a satisfacer las necesidades de los Jefes, apoyar el comercio intertribal y hacer reservas para las épocas de sequías, malas cosechas o situaciones de guerra, el cual es almacenado en depósitos o “casas”.

El Cacique vive en una zona especial con sus mujeres e hijos, separado de las otras viviendas mediante cercados. Las casas son adornadas con objetos de oro, esmeraldas y cerámica de tipo ceremonial. Desempeñan sus funciones, básicamente administrativas por sucesión hereditaria materna o por nombramiento del jefe o soberano de la Federación (Zipa y/o Zaque), cargo que es también hereditario por línea materna.

La función de defensa de los territorios le compete a los guerreros, seleccionados entre las comunidades como tributo para garantizar la seguridad. Además de las tribus guerreras vecinas, existen federaciones que no se someten a los poderes centrales y representan continuo peligro, especialmente en las fronteras de mayor riqueza agrícola donde son ubicados los guerreros que no pagan tributo.

Paralelo al poder de los caciques está el de los sacerdotes o jeques, que no dependen del poder civil ni militar. Son responsables del manejo de los templos y lugares de adoración, poseen sus viviendas cerca a éstos y constituyen un grupo selecto (aristocracia) dentro de las comunidades. Así mismo son responsables de las ceremonias de la cosecha y del culto a Sua y Chia, para los cuales cuentan con música y festividades donde haya importantes depósitos de

³⁸ En el cacicazgo de Pesca, hoy municipio vecino de Sogamoso, en el sitio del Cacique Topía se hallaba el seminario para preparar a las Vírgenes del Sol

agua, como las lagunas de Tota, Iguaque, Fúquene, la laguna Sagrada de Guetavita y la fiesta de las Flores en el humedal de Tibabuyes.

Además de religiosas, sus funciones, se centran en el estudio de los climas y de la astronomía y, con ellos, en fijar las fechas de siembra y cosecha, acompañadas de las ceremonias de culto al Sol (sua) y a la Luna (Chía), lo mismo que a las deidades menores como Bochica y Quemuenchatocha. Alcanzan a desarrollar información astronómica, grabada con símbolos y figuras en piedra, para el manejo del calendario, desde puntos de observación como el de Villa de Leiva, ahora llamado “el Infiernito”. Los vestidos y adornos ceremoniales, denotan claramente al estrato de la población a que se pertenece.

El desarrollo de la agricultura es estimulado por los ritos y ceremonias que evocan la abundancia. En las peregrinaciones a los sitios sagrados, los jeques “de origen divino” y servidores de la comunidad, oyen las súplicas de todos los guerreros y de todos los presentes. Los ritos incorporados a los nacimientos, a la iniciación en el matrimonio, la muerte de los miembros de la familia y las fiestas de agradecimiento, la complacencia por la cosecha o el triunfo en la guerra, muestran expresiones de totalidad, sin distinción ni en la práctica de lo religioso ni de lo profano, ni al interior de los diferentes estamentos que conforman la comunidad.

Todos los factores de la vida social, económica, religiosa y laboral, se encuentran enlazados y se expresan como un modo de vida que incorpora a la totalidad de individuos de la comunidad chibcha que, en tiempos de la conquista, ejecuta un proceso de desarrollo difícil, como nación incipiente, frente a las tribus o pueblos Caribes, sus vecinos y clientes para las operaciones de intercambio de productos, pero belicosos e intransigentes.

Esta totalidad se expresa económicamente en un sistema de “socialismo arcaico” en el cual no existe la noción de propiedad privada. Cada persona hace su tarea en función de la organización social, bien en la parcela de trabajo familiar o en la parcela comunitaria, bien en la guerra o en la administración a la que se debe pagar un tributo para hacer posible el funcionamiento de la comunidad.

El excedente mantenido como reserva, es aplicado socialmente pues en caso de calamidad, sirve a toda la población, con la sola prioridad de las necesidades del servicio de defensa y seguridad o la atención a las deidades que deben, en última instancia, resolver el problema.

A partir de las enseñanzas de Bochica, toda la estructura política bajo el gobierno del Zipa y del Zaque se soporta en un código o legislación penal, conservada en la memoria cultural, para castigar el robo, el homicidio, el rapto, el incesto, los daños a la comunidad y demás actos atentatorios contra la convivencia social. La Justicia está centrada en el ordenamiento de normas tendientes a la organización de la sociedad y afecta a todos sus miembros, incluidos los jefes y los encargados del culto religioso, representado por los jeques. La Justicia se convierte en regulador de las relaciones sociales.

Su Dios benefactor Bochica –de lengua barba blanca y blanca vestidura- debería regresar y el engaño producido por la apariencia, al creer que los españoles eran

sus acompañantes, anuló la capacidad de defensa de su forma de vida y facilitó la imposición violenta de la cultura española sobre la cultura Chibcha.

El español trató de implantar el sistema feudal con los consecuentes cambios y adaptaciones pero, por la codicia del oro y a pesar de las Leyes de Indias, los aborígenes fueron convertidos en esclavos de la minería y finalmente, en siervos al servicio de las Encomiendas adjudicadas a los jefes conquistadores como premio por sus servicios a la corona española y para ejecutar oficios que para ellos eran antes deshonrosos.

Sin embargo, en relación con la solidaridad, la antigua organización Chibcha para el trabajo, en combinación con prácticas comunales españolas dio paso a las mingas, convites, brazos prestados y otras formas similares de trabajo solidario durante la Colonia y parte de la República, hasta la primera mitad del Siglo XIX.

La minga es de origen quechua y consiste en una invitación a un trabajo comunal de interés general, como el arreglo de un camino, la construcción o reparación de un puente etc.

El **“convite”** es una invitación al trabajo comunitario en el que sólo se recibe comida y bebida. Se realiza en beneficio de un vecino o amigo y puede ser la construcción de una casa o el camino de acceso a ella.

El brazo prestado es una especie de trueque de fuerza laboral, en el que una persona trabaja en la finca de otro y luego éste le devuelve el servicio.

Resumen sobre la Civilización Chibcha

- En la sociedad Chibcha no se encuentran formas típicas de propiedad individual o colectiva (privada). Existe una forma de asignación de predios, en evolución a otras formas de organización.
- Por ser una sociedad sustentada en la línea hereditaria femenina, las labores puramente agrícolas son desempeñadas por la mujer, ayudada por su marido y por sus hijos. “El hombre es el que derriba los árboles y prepara el terreno para la siembra, la cual deja en forma exclusiva a la mujer, porque tiene la preocupación de que, como ella sabe parir, debe saber sembrar mejor”³⁹.
- Los trabajos agrícolas son comunales y se consideran una fiesta, especialmente en la cosecha. Van juntos, en comunidad, para las rozas u otros ejercicios que suelen hacer.⁴⁰
- El excedente social, por ser considerado comunal, contribuye al sostenimiento del sistema de gobierno pero, al mismo tiempo, constituye una reserva para calamidades o escasez por malos tiempos o por guerras.
- La falta de respeto por el modo de vida cultural y religioso, la codicia y el fanatismo demostrados por los españoles, hizo perder las tradiciones

³⁹ Fray Pedro Simón. Noticias históricas de la conquista de Tierra Firme en las Indias Occidentales. Tomo II, Página 354. Edición Mineducación. Colombia. 1963.

⁴⁰ Fray Pedro Simón. OP. Cit.

culturales y religiosas, íntimamente ligadas con las formas materiales de vida y los comportamientos sociales.

- Los llamados “Cronistas de Indias” consignaron en sus reportes, en forma parcial, la historia del trabajo y de la organización política de los Chibchas, antes y en el momento de la conquista.

Aztecas.

Es una civilización cuya raza, asentada en territorio de lo que hoy es Méjico, merece su estudio por estar en su apogeo a la llegada de los españoles. Su importancia ayudó a confundir y ocultar a las antiguas y creativas civilizaciones que habían existido en Centro América, tales como los Toltecas, los Chichimecas y sus antepasados, los Mayas y que en la época de la Conquista se encuentran en plena y definitiva decadencia.

Había sido un pueblo nómada o más bien errante, tratado como bárbaro y salvaje y muy poco aceptado por los demás. Cuando los aztecas llegan a la isla pantanosa del lago de Texcoco, alrededor del año 1350 (época de la gran depresión en Europa), edifican allí su capital que es varias veces tomada y sometida, especialmente por el dominio de Azcapotzalco, del cual son liberados por Ixcoalt a principios del Siglo XV para, en los siguientes 100 años, lograr ese grande y fastuoso desarrollo que tanta admiración causa al conquistador Hernán Cortés y a sus acompañantes.

Según cuentan los historiadores, este desarrollo es producto de una amalgama con elementos toltecas de Teotitlán del Camino, con los cuales hacen alianzas de familia y de donde proceden los escribanos y los pintores y de los Huasteca, de donde eran oriundos los mercaderes (*gremio de los pochtecas*), los cantores y los actores. Después del sometimiento, la realeza Azteca logra emparentarse con la Tolteca, quienes les transmiten sus conocimientos y con el empuje de sus nuevos parientes, logran revivir la fastuosidad de su raza milenaria.

Uno de los signos de los aztecas es la conservación del sacrificio humano, traído desde las civilizaciones Medias - Pretarascos y Tarascos - como un instrumento de sometimiento a los pueblos conquistados y que es práctica ya abandonada por las culturas Maya-Quiché y Quiché-Tolteca, también presentes en la Conquista, pero sin tener ya ninguna significación militar ni económica.

En las conquistas y alianzas logradas por los Aztecas, para la ejecución de los oficios cultos, copian la tecnología y las prácticas agrarias. Son admiradores de la Cultura Tolteca y hacen todo lo posible por adaptarse a ella y continuarla pero, de paso, contribuyen en forma ostensible al colapso maya.

El trabajo, tal como lo plantea Girard⁴¹, en las culturas americanas siempre es honorífico y se relaciona con la responsabilidad del hombre o la mujer para el suministro regular del alimento y para la conservación de la familia. En las primeras etapas, ser buen cazador y buen guerrero era virtud del hombre y razón para que el cuidado de la huerta y el transporte de provisiones fueran actividades

⁴¹ Op. Cit. Tomo III. Página 265

impropias del hombre, delegadas a la mujer. Por esta vía se pasa al ciclo matrilineal en el que se incrementa la agricultura, se domestican animales y se inventa el telar, y como no solo alimenta al hombre sino que lo viste, la mujer pasa dirigir la familia.

Este tipo de vida produce el ocio en los hombres dedicados a la artesanía y a esculpir sus creencias y su historia e iniciar la creación artística. Al considerar que su actividad no es trabajo, los varones se dan cuenta que la mujer representa capital-trabajo y como una posibilidad de contar con mejores recursos, se desarrolla la poligamia. Sin embargo, como se lee en el Popol-Vuh, al tiempo y a los hombres de esta etapa histórica, Chilam Balam los llama “el tiempo del desvarío” o “hijos de la pereza” respectivamente.

Más tarde la mujer cede al hombre todas las *operaciones del cultivo, única actividad considerada como trabajo*. La sociedad se vuelve patrilineal y, dado que las divinidades agrarias no descansan, los hombres trabajan de sol a sol, con temporadas cortas de caza y pesca. El trabajo en la *milpa* es honorífico y se establece el modelo del “hombre trabajador” en comparación con el nombre dado a los dioses en el *complejo agrario o calpulli*.

Aún en la actualidad, en las tribus sobrevivientes, el sacerdote o chaman encabeza el trabajo de los campesinos en la milpa y, puesto que la sementera es equivalente al templo, las labores de cultivo se *convierten en un rito sagrado que repite las ceremonias en uno y otro ambiente*. “La comunidad divina, es decir, todos los “hombres trabajadores” dirigen sus esfuerzos hacia una meta común: producir el alimento que ha de sustentar a los hombres y a los dioses”. El trabajo es entonces comunitario y se realiza en un consorcio de acciones dirigidas por el representante de las divinidades, el sacerdote. La agricultura y el cuidado nocturno de los cultivos se hace según el designio de los sacerdotes que velan por la felicidad humana (cosa similar ocurre entre los Chibchas); las demás actividades son ordenadas por los poderes del estado a partir del emperador que es, a su vez, descendiente y representante del dios tutelar.

En las diferentes etapas de apogeo de la raza maya, en las labranzas hay tiempos de ocio. Es cuando los personajes del sacerdocio se dedican al estudio de las artes y la ciencia y logran verdaderas proezas en la astronomía, con la construcción de uno de los más exactos calendarios existentes (ciencia heredada de los mayas); en ingeniería y arquitectura; en biogenética, cuando perfeccionan el maíz, el plátano y la yuca, hasta lograr su utilización como alimento agradable y nutritivo.

Como atrás se planteó, en los viejos tiempos era la mujer quien cultivaba la milpa, pero posteriormente se introduce el patriarcado y el hombre cultiva una más, para completar dos al año, hasta llegar a la conclusión de que sólo el trabajo colectivo de los hombres podría dar cumplimiento al calendario luni-solar y estelar, codificado en los mitos según reza el Popol Vuh. Como consecuencia de la declaración de la inviolabilidad de la vida humana se da un paso importante y lleno de cambios como el de los sacrificios humanos por el de animales.

Los Aztecas, por las líneas de los Toltecas, heredan muchos valores científicos y técnicos de la civilización maya, incluido el *Calpullí, como forma de organización*

productiva comunitaria y social. Tienen a su cargo la producción agraria y artesanal y, además, les corresponde proveer de personas y logística a los ejércitos imperiales. *Puesto que son las autoridades imperiales las encargadas de hacer el reparto de las tierras a cada Calpullí, el trabajo se realiza en forma comunitaria y sin ningún sentido de propiedad.*

Resumen sobre las civilizaciones Tolteca y Azteca

- El pueblo Azteca fue, hasta su establecimiento en Tenochtitlán (1350), un pueblo errante y salvaje.
- El esplendor encontrado por los españoles en la capital azteca, su nivel de civilización y su organización social es heredado y perfeccionado en colaboración con los Toltecas.
- Los aztecas como avezados políticos aprovechan todos los valores religiosos, culturales y políticos de los Toltecas, a su vez, heredados de los Mayas, para crear un imperio muy organizado y de mucho esplendor.
- El calpulli es la gran organización productiva de campesinos y artesanos que debe suministrar, además de los tributos, los soldados y demás servidores del Imperio,
- *El trabajo es comunitario y se hace en forma solidaria, sin sentido de propiedad privada de la tierra o del producto.*

De la civilización Aimará a la Inca

Los Incas no son los creadores de la cultura ni de los adelantos científicos y técnicos que ostenta el Imperio cuando llegan los Españoles. Fueron los Aimará quienes iniciaron la civilización lítica, cuyos monumentos, aun hoy, causan tanta admiración como las más viejas ruinas anteriores de los Medas y los Persas, encontradas en el Cercano Oriente.

A las orillas del Lago Titicaca, a más de 4.000 metros de altura sobre el nivel del mar, Con Titi Viracocha fundan Tiahuanaco, después de desplazar a los Urus que terminan refugiados en las islas del Titicaca. Los arqueólogos e historiadores aun no explican cómo se dio su proceso de adaptación, en un clima tan difícil, ni qué tecnología emplearon para movilizar los megalitos utilizados en sus monumentos más antiguos.

Los Incas, descendientes de estos pueblos, se establecen ladera abajo, adoptan la cosmogonía de los Aimaras con su Dios Viracocha y, con su cultura, el “Ayllú” como unidad productiva y cultural.

Una gran comunidad compuesta por un número indeterminado de familias de la misma sangre y con descendencia por línea femenina constituye El Ayllú *cuyo jefe es la abuela*, generalmente representada en el gobierno por su marido, quien ejerce el poder ejecutivo. Las familias son formadas por sus hijas y nietas, con

sus respectivos maridos e hijos⁴². El sistema matriarcal, desde luego, no es permanente. Con intervalos combinados de dominio matriarcal y patriarcal o *double descent*, al final se impone el último.

El Ayllú es, en todo caso, la forma de organización que opera como célula social y económica y responde ante el nivel político. *El trabajo productivo, se realiza como una actividad comunitaria y de rito religioso, tanto para la producción agraria y pecuaria, como para la construcción de terrazas de cultivo, canales de riego y construcción de viviendas o de templos.*

Horacio Arteaga, citado por R. Girard, apoya la misma tesis: El Ayllú, en su más perfecta y simple forma es la agrupación de un indeterminado número de miembros consanguíneos por la línea femenina y unidos, además del vínculo de sangre, por el reconocimiento de la autoridad de la madre o de la abuela, representada en ocasiones por su esposo o por su hermano uterino y la creencia en la descendencia y la protección del mismo totem⁴³.

El cultivo es todo un acontecimiento. Para la siembra de la papa (planta sagrada), se prepara la semilla amontonada en los rincones de las casas o en lugares especialmente contruidos con cubiertas de paja para su conservación. Cuando la semilla está a punto, llenan sacos con más o menos las cinco arrobas que puede transportar una llama⁴⁴ hasta el campo de cultivo. Toda la familia - Ayllú- y los participantes del *aini* -séquito religioso- se trasladan al tablón.

Mientras los hombres vacían los sacos a la orilla del tablón, como denominan la zona de cultivo, las mujeres preparan la mesa de ofrenda a *Pachamama*, colocada al oriente de él y hacen el ritual de preparación. Limpian la semilla y le quitan los brotes o retoños, los hombres preparan la tierra y la ablandan bien para que el sol haga morir gusanos y lombrices. A la semilla se le da un tratamiento de cosa sagrada, se adorna para ser puesta en la tierra y se le habla y hacen promesas por si logra multiplicarse en abundancia.

Mientras unos hacen el barbecho, otros acarrear el estiércol de llama para fertilizar el suelo. Trituran los terrones o sacan la hierba. Es toda una ceremonia conservada a través de los tiempos y revivida en el carnaval de la cosecha desde los Aimarás hasta hoy, *como trabajo verdaderamente comunitario, donde el derecho sobre la tierra es solamente de uso y corresponde a todo el Ayllú. Se tienen muy en cuenta las influencias de la luna en sus diferentes fases y, en consecuencia, tanto la operación de siembra como las de deshierba y aporque, se hacen en cuarto menguante y nunca en luna llena, pues podrían poner en peligro la cosecha.*

Aunque el maíz también es sagrado para las civilizaciones de Los Andes medios, es a la papa a la que rinden un mayor homenaje derivado de la cultura acuática. Como complemento se cultiva yuca, calabaza y variasdas frutas domesticadas durante la cultura media.

⁴² LACHTMAN, R. Los Incas, sus orígenes, sus Alias. Revista Universidad de Chile. 1927-1928.

⁴³ ARTEAGA, Horacio. El Imperio Incaico. Página 32. De. Gil. Lima 1931.

⁴⁴ Llama: Animal de carga de los Incas.

En tiempos del descubrimiento, el Aillú aporta los tributos al Inca, los hombres para su servicio, su ejército y el servicio de postas de correo o Chasquis. Las hazañas militares y el genio organizador logran una verdadera epopeya que, en poco más de un siglo, hace de él el mayor imperio de América y cuyas fronteras, en los tiempos del descubrimiento, van desde la región sur de Colombia hasta el río Moule en Chile.

Pachacutec, su fundador y luego su hijo Tupac Inca, logran organizar un estupendo ejército, crear un sistema organizativo, impulsar en forma extraordinaria la agricultura, construir colosales obras de ingeniería militar y civil como inmensas represas y sistemas de irrigación, terrazas de cultivo y grandes graneros públicos, magníficas calzadas con puentes sobre los abismos y postas para unir los territorios conquistados con los centros políticos del Imperio, ubicados principalmente en el Cusco.

El progreso y ensanchamiento del Imperio, generan la aparición de las castas noble y sacerdotal, la burocrática y la de los artesanos que, siendo las principales, viven de los tributos de la organización Ayllú, lo cual permite que los españoles hagan presa fácil de la nobleza a la cual engañan y exterminan.

Características comunes a los Chibchas, Incas y Aztecas

- Aunque hay diferencias importantes entre los tipos de colectivismo, en ninguna de las tres civilizaciones observadas y *a pesar de la tenencia de parcelas individuales*, se conoce o hay noción de la propiedad privada de tipo romano.
- La *tierra madre*, constituye solamente una fuente de productos, concedida por la comunidad a la familia como un simple usufructo temporal, sin que la tenencia de la tierra sea considerada como una riqueza susceptible de acumulación ni de apropiación.
- Entre los Aztecas y los Incas dominan unas comunidades fundamentadas en un poder despótico, pero, a cambio, provee iniciativas y proyectos en beneficio de la colectividad.
- La servidumbre o esclavitud, como algunos la denominan, generalizada en las tres civilizaciones, nada tiene que ver con el concepto europeo de total y brutal sometimiento, pues era más bien un pacto social para prestar unos servicios o trabajos y no en beneficio de castas privilegiadas en tanto que individuos, sino como contribución a las necesidades del estado y homenaje a los símbolos institucionales como el culto a las divinidades.
- Por ausencia de los conceptos de propiedad privada, explotación e individualismo y la existencia de una organización social solidaria, se puede considerar que hemos recibido una herencia genética y cultural que, en los actuales tiempos y dentro de un contexto de sincretismo étnico y cultural como el que vive América Latina en general y Colombia en particular,

favorece una propuesta económica solidaria y diferente a la capitalista neoliberal.

- El trabajo tiene carácter siempre comunitario y ceremonial, razón por la cual, excluye la explotación del hombre por el hombre y la apropiación individual de las ganancias.

LAS RAZAS NEGRAS

Fueron virtualmente cazadas en África para ser traídas y esclavizadas en América. Muy escasa es la información sobre los sistemas de organización de las etnias negras que fueron traídas en gran diversidad y con el fin principal de reemplazar a los indígenas, poco resistentes y/o reticentes para el trabajo minero y otras labores igualmente pesadas y propias de climas demasiado cálidos e insalubres.

Sin embargo es evidente que, como en el caso de las civilizaciones indoamericanas, entre las tribus africanas precolombinas, por encontrarse generalmente en estadios más bajos de civilización, no existió ninguna muestra de desarrollo capitalista o de carácter individualista de la propiedad. Muy por el contrario, todo su sistema de organización corresponde a la etapa de cazadores y recolectores, salvo en algunos casos en que existía cierta cultura minera y agraria, aún rudimentaria. No significa que en Africa no existieran civilizaciones de tanto adelanto como la egipcia y aun la etíope, pero es así mismo evidente que las tribus o pueblos de la costa occidental y oriental fueron las principales víctimas del comercio esclavista que hoy contribuye a la creación de la nueva raza centro y suramericana que apenas empieza su proceso de sincretismo y a construir su historia, su cultura y su futuro.

Si se tiene en cuenta su figuración en la ciencia, el arte y el deporte de todos los países del continente, aún sin identificar sus propios y particulares caminos de desarrollo, la mezcla triétnica -indígena, blanca y negra- que actualmente acelera su proceso sincrético de sangre y cultura, da muestras de un futuro promisorio que debe ser estudiado y diagnosticado para fijar las estrategias de transferencia de la ideología solidaria.

A pesar de los controles ejercidos por la esclavitud, muchas familias negras logran huir y constituir los llamados Palenques, donde pusieron en práctica una forma de vida comunitaria y solidaria.

Conclusión del capítulo V.

- Después de desarrollar etapas adelantadas de cultura, más tarde heredadas por las nuevas civilizaciones, además de los Chibchas, Aztecas e Incas, existieron otros pueblos, cuya identidad se perdió por migraciones, por sometimiento o por propia decadencia.
- Existieron civilizaciones de las cuales sólo se conservan testimonios arqueológicos, tales como las de San Agustín en Colombia, el Machu Pichu y Nazca en Perú, la Isla de Pascua, los monumentos líticos del Titicaca etc.

- Existe la certeza de que su trabajo, dada la monumentalidad de la herencia lítica que hoy se conserva, debió ser comunitario y, si hubo alguna expresión de propiedad, fue colectiva.
- La raza negra, con sus características genéticas, antropomorfas y culturales, contribuye a la creación de una nueva raza y civilización que, al superar los problemas típicos de mulatos y mestizos, debe lograr la identificación de un camino para su propio desarrollo, acorde con sus raíces solidarias, humanistas y defensoras de la naturaleza.
- Las herencias recibidas del pasado genético y cultural pueden ser coadyuvantes del proceso de implantación de un sistema económico con ideología humanista en el que todos los recursos naturales y tecnológicos estén al servicio del ser humano y no de este al servicio del capital.
- *No hay formas asociativas del modelo europeo pero todas las actividades y especialmente el trabajo, se realiza durante todo su proceso en forma comunitaria y en la misma forma son asignados los rendimientos o excedentes de cosecha.*

CAPÍTULO V

FORMAS ASOCIATIVAS EN LA COLONIA Y EN LA PRIMERA REPÚBLICA

Aun, en tus montes, se oyen
los ayes lastimeros del indio encadenado
y de la india vejada y despreciada...

José del C. Moreno
Poema: Villa de Leiva

La conquista.

El fanatismo y desprecio por las razas nativas y una insaciable codicia, caracteriza a la gente que llegó a América en la época de la conquista. Españoles, portugueses, franceses, holandeses e ingleses, se imponen por la fuerza y generan la destrucción de las culturas aborígenes. Las formas locales de organización socioeconómica son reemplazadas por un sistema neofeudal y, como mecanismo de defensa, los nativos apenas logran mimetizar algunos de sus valores, paradigmas y ritos, mezclándolos con las prácticas católicas y protestantes de las colonias españolas o francesas e inglesas.

Consolidada la conquista y repartida la posesión del Continente, se promulgan normas destinadas a un mejor tratamiento a la población nativa. En el caso español son emitidas más de 10.000 Cédulas Reales o Leyes de Indias, pero solo en mínima parte son acatadas por virreyes, encomenderos y demás beneficiarios de la Colonia, mientras que la Inquisición y demás poderes eclesiásticos ejercen una cacería de brujas que tritura todo lo que sea sospechoso de brujería de herejía y de cultos aborígenes y todo lo que esté real o aparentemente en contra del clero, de la religión católica o del Rey o sus representantes.

La llegada de africanos esclavos favorece en forma leve a los nativos, sometidos a un régimen de trato y trabajo diferente. De la forma “comunitaria indígena” que, al decir de Fals Borda incluía a todas las tribus existentes en el territorio colombiano y, puede agregarse que en todo el territorio de América, se pasa a un sistema de dominación por la violencia (conquista) y luego a un trato más benigno (colonia), cuando la monarquía española ordena que sea de derecho y no de fuerza.

Dedicados a la minería, las construcciones de defensa y demás trabajos pesados, los esclavos negros deben soportar condiciones infrahumanas que los indígenas no aguantan por su contextura física diezmada por las enfermedades europeas y su falta de tratamiento, la desnutrición y el maltrato recibido.

A los conquistadores o señores enviados desde la metrópoli como burócratas se les entregan terrenos llamados Encomiendas. Para los nativos se crean verdaderos campos de concentración llamados resguardos. En ellos son arrinconados y sólo se les permite el tránsito hacia los lugares de trabajo obligatorio o a la realización de encargos para sus amos. Estas instituciones (resguardos), que llegan hasta los tiempos actuales, como residuo de las tribus que no fueron exterminadas por ser pequeñas o marginales,⁴⁵ se han reducido de acuerdo con la ambición de los españoles primero y de los criollos más tarde, hasta casi extinguirse o quedar reducidos a las tierras improductivas, pero conservando siempre sus sistemas de gobierno y organización social. En algunos casos se aprovecha la organización indígena para crear instancias de organización que producen el cambio de trabajo comunitario a trabajo sometido, con la consecuente destrucción de las instituciones precolombinas como el Ayllú, donde se trabaja con participación de la mujer y con la satisfacción del ser libre y no como en la colonia, cuando se ejecuta el mismo trabajo pero en presencia del capataz español que, con espada al cinto y látigo en mano, obliga a la gente a trabajar para sus patrones o superiores.

La colonia.

Se va iniciando en la medida en que se consolida la conquista de territorios en cada una de las regiones del continente y se hace presente el poder y representación de las metrópolis. Los jefes conquistadores se abrogan el derecho de adjudicar territorios de cultivo o zonas mineras a quienes les han colaborado en la tarea conquistadora y, en la mayoría de los casos, este reconocimiento es

⁴⁵ Resguardos chibchas apenas quedan unos cuatro en el altiplano y con población muy reducida que culturalmente se ha incorporado.

corroborado por la corona con el nombramiento de las nuevas dignidades, especialmente la de Oidor y Encomendero. Es difícil establecer el período de conquista, salvo para cada región en particular, en donde se han proveído los cargos que deben rendir cuentas de sus hechos ante los poderes centrales.

Pasado el tiempo, al consolidarse las estructuras de gobierno y la existencia de varias generaciones de los descendientes de conquistadores, se produce una mezcla de razas que produce el mestizo y el mulato y se llega a una estratificación social que perdura hasta los tiempos de la Primera República. Esta estratificación varía de acuerdo con el Estado conquistador pero conserva los rasgos principales, relacionados con el señorío, la servidumbre y la esclavitud, primero de los indígenas y negros y más tarde de los criollos o mestizos y mulatos.

En todo este proceso, algunas tribus se refugian en territorios aislados de difícil acceso o que por sus climas insalubres no tienen interés para los españoles. Los negros se fugan de sus amos y van a crear “palenques” u otras concentraciones para defenderse y vivir libremente. Pasado el tiempo (Siglo XVIII), los indígenas no olvidan el despojo y los nuevos habitantes se cansan de soportar impuestos e injusticias.

Se consolidan movimientos de protesta, primero como insurrecciones indígenas y después de carácter general o con participación de diferentes estratos sociales, incluidos Oidores como Antequera, que defiende las instituciones comunales frente al centralismo de la Monarquía. En el primer caso, y como los más importantes, se cuentan los movimientos que acaudillaron:

Juan Santos Atahualpa	1742	Perú.
Jacinto Canek	1765	Yucatán
Túpac Katari	1780	Bolivia
Túpac Amaru	1780	Perú

En el segundo caso, las más importantes son:

Cabildo de Asunción	1721	Paraguay
Juan Francisco León	1749	Venezuela
Cabildo abierto de Quito	1765	Ecuador
Ciudad de Corrientes	1765	Argentina
Comuneros	1781	Colombia

Como lo relata Picón Salas⁴⁶, en Indoamérica se consolida el anhelo de igualdad social y se aumentan las quejas contra los usureros y grande propietarios, mientras la independencia de los Estados Unidos se consolida en los últimos veinte años del Siglo XVIII. La resistencia al impuesto y el odio contra el arbitrario reclutamiento militar, dan comienzo al proceso y creación de movimientos provistos de ideologías derivadas de la Independencia norteamericana primero y de la Revolución Francesa, más tarde, hasta lograr la

⁴⁶ PICON SALAS, Mariano. De la Conquista a la Independencia. Página 184. Edit. Fondo de Cultura Económica. Méjico D.F. 1969

independencia de todo el Continente. En América española aparecen pensadores y dirigentes como Espejo en el Ecuador; Mutis, Caldas y Nariño en Nueva Granada (Colombia); Rojas y Salas en Chile y Gual en Venezuela.

En el período colonial se pierde la cultura socioeconómica y son muy incipientes las formas de organización solidaria. El desconcierto cultural causado en las tribus aborígenes, la esclavitud de los negros y el sentido de dominio de los conquistadores y colonizadores impidió todo asomo de organización de carácter económico popular y solamente dentro de los resguardos y palenques se conservó algo de las antiguas culturas. Se destacan los intentos y logros de trabajo comunal, inducido por los Jesuitas en varios pueblos de América del Sur y aplicados al cultivo del Cacao y la ganadería, en los Llanos orientales colombianos y en algunos lugares del Uruguay.

La república.

En el primer cuarto de Siglo XIX se consolida todo el proceso de independencia política, pero internamente muchas de las instituciones de la Colonia son heredadas por las nuevas repúblicas que conservan la esclavitud de los negros, el desconocimiento de los derechos indígenas y la concentración de la propiedad territorial en manos de los caudillos o sus descendientes, tanto de la Independencia como de las guerras civiles. Jaime Jaramillo Uribe⁴⁷ y otros autores plantean que sólo en 1848 (Época de las insurrecciones europeas) se inicia la etapa de la descolonización en Colombia y, para validar su argumento, se sustenta en las reformas que a partir de este medio siglo se realizan para implantar la ideología liberal y abolir el régimen colonial:

- Sufragio universal sin limitaciones
- Separación de la Iglesia y el Estado
- Eliminación del fuero eclesiástico y militar
- Establecimiento del matrimonio civil
- Abolición de la esclavitud
- Libertad absoluta de opinión oral y escrita.

La unión entre intelectuales y políticos con los artesanos y obreros, da paso a las primeras organizaciones que, en su visión, involucran a las llamadas Sociedades Democráticas en objetivos políticos, económicos y sociales. En Colombia sólo a partir de 1838, cuando Lorenzo María Lleras crea la Sociedad Republicana de Artesanos y Labradores progresistas, con seccionales en Tuna y Villa de Leiva, empiezan a aparecer formas de organización artesanal y mutuaría que conllevan ideas políticas derivadas de la Revolución Francesa.

⁴⁷ JARAMILLO URIBE, Jaime. Las sociedades democráticas de artesanos y la coyuntura política y social colombiana de 1848. Anuario de la Historia social de la Cultura. Universidad Nacional. Bogotá. 1976

Gonzalo Pérez V.⁴⁸ al hacer el análisis de la Sociedad Democrática del Estado de Santander, consigna las más importantes características políticas planteadas en sus estatutos:

“Art. 1º.- El fin de esta sociedad es el proyecto moral, industrial y político de sus miembros mediante la aplicación práctica de los principios de libertad, igualdad y fraternidad con todas sus consecuencias”.

“Art. 4º.- Cada uno de sus miembros será protegido y sostenido por la Sociedad en general, en todos y cualesquiera de los casos en que se halle vejado, oprimido o privado de libertad...”.

Art. 9º.- Ella ofrece sinceramente a sus miembros la instrucción y amparo necesarios para hacer conocer y sostener sus derechos y defenderlos cuando así lo exijan las circunstancias”.

Jaime Jaramillo Uribe (Op. Cit.) dice que "con la fundación de la Sociedad Democrática de Artesanos de Bogotá, comienzan estas primeras organizaciones gremiales a jugar un papel decisivo en la vida política y social" y, con las ideas socialistas que por esa época ingresan al País, constituyen las primeras formas de organización gremial con sentido político que conoció la Nación y que se destacan al intervenir en procesos como la elección del Presidente José Hilario López, quien logra liberar a los esclavos e inicia algunas reformas sociales más tarde consolidadas en los gobiernos de José María Obando y Manuel Murillo Toro.

Para calificar la orientación ideológica de las Sociedades, *más relacionada con los antecedentes económicos y solidarios*, transcribimos algunos de los *principios consignados en sus estatutos* y puestos a prueba por su participación en los sucesos de 1854 en Bogotá y 1859 en Mompo, ante la imposición del librecambismo y el golpe militar del General Melo, al que los artesanos dan su respaldo como protesta contra la baja de los aranceles aduaneros y el consecuente peligro para sus mercancías⁴⁹.

Los principales postulados son:

1. Instrucción de todos sus ramos (sic) y muy particularmente en todo aquello que se dirija a desarrollar la industria en todos sus miembros y a proporcionar trabajo, riqueza y bienestar⁵⁰.
2. Prevenir a los socios dándoles lecciones teóricas y prácticas de democracia, para evitar en todo tiempo los planes liberticidas de los que intentan volcar las instituciones republicanas y restablecer el despotismo.
3. Sostener la religión de nuestros padres y no permitir que se tome su nombre para engañar y mantener al pueblo en su más vergonzosa ignorancia.
4. La justicia en todos los procedimientos, la moralidad en la vida pública y privada, es uno de los deberes que la sociedad impone a todos sus miembros.

⁴⁸ PEREZ V. Gonzalo. Mutualismo y economía social. Medellín. Corporación educativa mutualista. 1990. P. 196.

⁴⁹ Situación similar a la que plantea actualmente el neoliberalismo.

⁵⁰ Principio muy relacionado con la doctrina cooperativa, impuesta por los Pioneros de Rochdale (Inglaterra) en la misma época.

En cuanto a su última versión universal, el *Mutualismo aparece en Colombia bajo la influencia de las Sociedades Democráticas como una posibilidad de socorro mutuo*, especialmente para exequias y enfermedad de sus afiliados y familiares y, al ser consecuentes con sus principios, auxiliar a sus asociados en caso de exilio, prisión o persecución política (Artículos Citados).

Como resultado de la modernización de la infraestructura vial y la industrialización, aparece la Clase Obrera en Colombia y el mutualismo, logra un auge muy significativo entre los años de 1850 a 1920. Además de su expresión formal se presenta en formas autóctonas como la natillera, el montepío, la minga, el convite, el brazo prestado, la ayuda mutua comunitaria, la acción comunal y otras denominaciones que aún hoy existen o se han transformado en Fondos de Empleados o cajas de préstamo al servicio de sus asociados.

En plena etapa de industrialización, en 1896 se legaliza el Mutualismo en Colombia y para 1931 se promulga la Ley 134 que reglamenta la organización y gestión de las formas cooperativas, hecho que abre una tendencia para toda la América Latina, no por ser la primera ley sino por la forma moderna y de promoción como ésta se presenta.

El fenómeno cooperativo se consolida en las primeras tres décadas del Siglo XX y se desarrolla en diferentes actividades consumistas que más tarde derivan hacia la tendencia francamente financiera que hoy lo caracteriza. Para la década de los años 80 del siglo pasado la economía neoliberal fomenta el auge de este modelo cooperativo (financierista) pero, para 1999, presenta una total descomposición, al hacer crisis todas las contradicciones que son propias del gigantismo de un cooperativismo sometido a la ideología dominante. La crisis además, presenta otros factores generados por: a) La operación plenamente capitalista frente a una ideología que en teoría debe ser democrática y participativa. B) Las secuelas dejadas por su intervención en la danza de los millones de dudosa procedencia. c) El resultado de su contaminación con la corrupción administrativa imperante en todos los Estados y d) El síndrome de crisis que aqueja todo el sistema neoliberal..

Para volver a los verdaderos caminos de la solidaridad, la democracia y la participación, esta situación, induce a repensar la misión y los objetivos de este tipo de organizaciones en relación con los asociados cada vez más alejados de los centros de decisión y de poder.

CAPÍTULO VI

DE LAS FORMAS ORIGINARIAS

AL COOPERATIVISMO ACTUAL

“Lo cierto es que los hombres luchan políticamente como si fuesen a implantar “el reino de Dios” en la tierra. En esto radica la enorme fuerza creadora y destructora de las ideologías...”

Antonio García. Dialéctica de la Democracia.¿
Plaza & Janés Editores. Bogotá, 1987

Crisis del mutualismo arcaico.

Con el desarrollo del Humanismo, la Independencia norteamericana y la Revolución Francesa, las Revoluciones de 1848, la Revolución industrial, el advenimiento de las ideas socialistas y tantos y tan variados cambios acaecidos en el lapso comprendido entre los Siglos XIV al XVIII, hacen entrar en decadencia

todas las instituciones de origen feudal y, se crean las bases para el advenimiento de los nuevos y modernos modelos económicos.

Es, así mismo, el desarrollo del *mutualismo moderno y prolongación de las organizaciones de los "Humillados" (pobres) y compañeros que, desde el Siglo XV, se forman como posibilidad de aproximación y solidaridad entre la gente, en su lucha por sobrevivir o subsistir*, mediante la ayuda precaria que un menos pobre o un menos enfermo puede prestar a otro de su misma clase. El fenómeno cooperativo, como expresión superior de las formas de organización popular y de la cultura política adquirida en las permanentes luchas y la diferenciación de las nuevas clases sociales frente a la propiedad privada de los medios de producción y el trabajo.

El germen del pensamiento que da mayor valor a la gente y le ofrece capacidad para defender sus derechos como trabajadores y productores directos de riqueza enriquecido con la ciencia y la tecnología, cambia la mentalidad de la población asalariada *Del deseo y la necesidad de proteger los oficios y la producción con organizaciones que terminan controladas por quienes detentan la riqueza y el poder, se pasa a proteger a la persona, a la familia y a la clase social.*

Las nuevas ideas trascienden el concepto de caridad (ayuda del superior al inferior o socorro eventual al desposeído) y de las formas de mutualismo arcaico o socorro gregario, se pasa a las *sociedades mutitarias* con principios elaborados y controlados por reglamentaciones, con capacidad de ahorro e inversión, se convierte el mutualismo en antecedente de las formas superiores hoy denominadas *cooperativas*.

Las nuevas organizaciones precooperativas reproducen la forma corporativa; se agrupan por oficio y no tienen el más mínimo sentido de integración horizontal ni vertical. Sin ir más allá de los límites de su oficio y de su propia ciudad, los trabajadores vinculados, dentro de muy arraigados prejuicios confesionales católicas o protestantes, buscan realizar los mismos objetivos de las cofradías pero especialmente el de ayuda mutua. Se organizan para lograr las ayudas antes enunciadas y aunque, en los casos más avanzados se llega a contar con pequeños hospitales para un número reducido de camas, muchas de ellas siguen buscando, como meta final, un entierro cristiano de sus miembros.

El llamado mutualismo arcaico hace crisis en la etapa de la Revolución Industrial y sus funciones son asumidas por las sociedades de resistencia primero (deconstructores de máquinas y otros opositores al capitalismo) y después por las sociedades culturales de objetivo humanista e intelectual, hasta constituirse en la postrera expresión del artesanado decadente y en proceso de extinción como fuerza económica de importancia.

A su decadencia contribuye la oposición pasiva del proletariado cesante que no gana lo suficiente para hacer los aportes exigidos por las organizaciones mutuales (Siglos XIV a XVIII) y la franca contradicción con las luchas obreras de la segunda parte del Siglo XIX. Los teóricos y la dirigencia afirman que el mutualismo sólo pretende soslayar los problemas de la explotación, *al trasladar toda la solución a los mismos obreros quienes, por esta causa, se olvidan de combatir al sistema.* Este mismo cuestionamiento se hace más tarde, con mayor

dureza y como anatema, al cooperativismo que logra serios problemas de oposición y distanciamiento de las organizaciones sindicales.

Génesis del cooperativismo.

Después de los trabajos teóricos presentados por el menonita⁵¹ Peter C. Plockboy (1659) y por el cuáquero John Bellers (1695), sobre asociaciones de trabajo, basadas en la ayuda mutua y en la igualdad, para la aparición de este fenómeno social, es patente la contribución de las revoluciones económicas de los Siglos XVIII y XIX y de la **Revolución Industrial** que, como resultado de esta gran ruptura, da origen a la clase denominada *proletariado industrial*. En consecuencia, no se puede desligar el devenir cooperativo de la aparición y de las luchas de la clase trabajadora.

En teoría, la Revolución Industrial se inicia con el perfeccionamiento del molino de viento y de la imprenta, traídos de china en el Siglo XV. Continúa con la máquina de vapor, perfeccionada en Inglaterra (1765) por James Watt, aplicada primero a la minería y con posteridad a la rama textil y a los ferrocarriles. Se consolida con el invento del torno para madera y metales, la aplicación de la rueda y la palanca para producir grandes fuerzas, la máquina de coser y otros descubrimientos de menor espectacularidad pero igualmente útiles y complementarios que conforman los hechos más relevantes por su contribución a la división del trabajo y la aparición de la clase obrera, con todas sus consecuencias sociológicas, políticas y económicas. Como resultado, la Revolución Industrial genera el aumento de la producción de bienes, el incremento del transporte terrestre, el auge del comercio internacional y los grandes cambios en las complejas **relaciones capital-propiedad- trabajo ciudadano- partidos políticos-Estado**.

Por otra parte, al crecer exponencialmente la clase obrera, se producen grandes problemas de aceleración migratoria, hacinamiento, insalubridad, desempleo, demanda de vivienda, inconformidad general y aparición de una nueva clase dirigente (la de los obreros) que plantea nuevos y serios retos al contrato social imperante. Aparecen nuevas condiciones creadas por el desarrollo de las fuerzas productivas y la concentración de la riqueza, los nuevos y abundantes productos de ultramar, traídos bien por comercio o bien como depredación de los recursos naturales de los territorios conquistados.

Los trabajadores cuyo proceso de diferenciación avanza, profundizan el debate y mejoran su conciencia de clase, piensan en nuevas formas de lucha (la protesta se convierte en huelga) y se ensayan variadas formas de organización para enfrentar el creciente grado de explotación, combatir sus causas y poner remedio a sus efectos.

Se hace más clara la división del trabajo que aflora en los procesos microeconómicos y afectan la organización de las corporaciones. Ahora el trabajador entiende con plenitud la diferencia jurídica que separa al dueño de su negocio, lo relacionado con el capital accionario, su papel en el sistema de

⁵¹ Secta protestante derivada del Anbaptismo y fundada por el holandés Simón Manno.

producción industrial, la expropiación del producto de su trabajo, el fenómeno de acumulación del capital, las causas de contratación de mano de obra en condiciones de mucha desventaja, largos horarios, condiciones insalubres y a precios muy irrisorios.

Como consecuencia de la profundización e internacionalización de los debates y su publicación en periódicos y revistas; del afinamiento del pensamiento social, de las experiencias logradas en las zadrugas⁵² y en el “socialismo arcaico”, observado en América y Africa y de las ideas expresadas en las Utopías de Moro, Cabot, Owen, Fourier y otros científicos sociales, la nueva dirigencia recoge las teorías y experiencias y formula nuevos criterios sobre la organización de la clase obrera.

Empiezan a configurarse dos corrientes de pensamiento y de acción:

1. Lucha por las reivindicaciones salariales y por las condiciones de trabajo.
2. Lucha por el acceso a la propiedad de los medios de producción para evitar la explotación del capital sobre el trabajador.

En el primer caso (A), se gesta la organización sindical como medio de enfrentar al patrono y al Estado y defender ante ellos el derecho a una mayor participación en la bolsa de ganancias que produce el trabajo, mediante:

- Lucha por mejorar los salarios y las condiciones laborales.
- Lucha por la disminución de los horarios de trabajo.

En el segundo caso (B), los trabajadores proponen convertirse en empresarios para evitar la explotación de que son víctimas en su calidad de asalariados y en consecuencia defienden:

- El derecho a ser dueños de los medios de producción.
- El manejo autónomo de los procesos productivos y comerciales.

Los científicos sociales recogen el resultado de los debates y replantean las ideas con una mayor elaboración teórica para devolverlas como premisas que aumentan la capacidad de organización del proletariado industrial, desde su originaria concepción de clase. De esta última corriente surge **el cooperativismo** como tendencia de profunda raigambre solidaria y, por esta misma razón, ligado a la cuestión económica y social. Como afinamiento de las formas de organización y resultado de la lucha por obtener efectivos mecanismos de defensa de clase, acordes con la consolidación del pensamiento social se da vía a las primeras organizaciones exitosas como la Rochdale.

Sin arrastrar el lastre de la explotación, propio del sistema capitalista que, en la época, hacía trabajar con pago de salarios en especie (harina y pescado) y en jornadas de 18 horas para los adultos, 12 a 16 para las mujeres y 8 a 10 para los niños; el pensamiento social de la época, derivado de las luchas permanentes en casi ocho Siglos, genera un proceso de independencia mental en los trabajadores que factibilizan oportunidades de acceder a la propiedad y uso de los medios de producción.

⁵² Granjas de propiedad y trabajo colectivo y socialización de los beneficios.

A finales del Siglo XVIII y principios del XIX, se organizan grupos solidarios en Inglaterra, Francia, Italia, Alemania y otros países, para crear asociaciones de personas, acompañadas de un aporte de capital y de trabajo de los asociados (cooperativas). Muchas de ellas fracasan pero dejan lecciones y experiencias que son más tarde aprovechadas.

El proceso se acelera con la aparición de grandes y muy respetables pensadores, llamados más tarde Socialistas Utópicos⁵³, coincidentes en algunas teorías con algunos los pensadores capitalistas que, desde David Ricardo, creen en la necesidad de humanizar la economía y *dar al trabajo humano la importancia que tiene como creador de riqueza, transformador del mundo y del mismo ser humano*.

En todos los niveles sociales y políticos se genera el debate y aparecen precursores de las ideas cooperativas que, como Robert Owen y Charles Fourier, muestran la necesidad de implantar nuevas relaciones de producción, fundamentadas en criterios de cooperación, solidaridad y autogestión como solución a la crisis evidente entre los diferentes estratos de la sociedad burguesa y de sus clases sociales antagónicas, enriquecidas unas y en total miseria la mayoría.

Desde luego, son variados los grados de aplicación y diversas las expresiones de organización del modelo cooperativo, dependientes, en cada caso, de los personajes o de las corrientes ideológicas que lidera cada proceso nacional y/o regional y aun, de las razones políticas de los estados que logran utilizarlo con diferentes objetivos y resultados.

El cooperativismo incipiente acusa dos fallas que le han generado la crisis que actualmente soporta:

1. Falta de concepción y diseño de un modelo macroeconómico que pudiera diferenciarlo del capitalismo y darle vida propia.
2. Sometimiento y dependencia de la empresa capitalista, en cuanto a la solicitud y aceptación de subsidios que lo hicieron derivar hacia el consumismo y a la reproducción de sus estructuras de poder.

La Cooperativa de Rochdale.

El grupo cooperativo de más éxito surge en Rochdale (Inglaterra) Organizada para hacer el suministro de los productos principales de consumo familiar, contrarrestar el acostumbrado pago del trabajo en especie y, por esa vía, llegar hasta la producción de los bienes necesarios para su propio comercio y consumo, se consolida después de tres años de estudio discusión de los diferentes aspectos teóricos y prácticos.

Hombres y mujeres, cardadores, mecánicos, carpinteros, vecinos de la población, etc., se consideran dueños de su salario y, en consecuencia, de la libertad para invertirlo o gastarlo a su propio arbitrio y así liberarse de los altos costos, la mala calidad, el robo en la pesa y el pago a crédito obligado y con alta usura en los almacenes de los mismos patronos.

⁵³ Owen, Fourier, King, Derrión, Buchez, Cabet, Blanc, Schulze, Raiffaisen, La Salle, Colombain, Blanqui y muchos otros.

Aun que existe un buen número de experimentos anteriores, los historiadores han fijado el 21 de Diciembre de 1844 como la iniciación universal del Movimiento Cooperativo, día de apertura de la primera tienda, en la famosa calle del Sapo y culminación del proceso iniciado en 1841, cuando los Pioneros de Rochdale inician la discusión y logran acordar las principales reglas de juego, consignadas en un Estatuto cuyos postulados son aún vigentes.

Utilizan la modalidad de círculos de estudio y los que saben leer le enseñan a los que no saben. Se crea una gran biblioteca enriquecida por asociados y amigos; se solicitan y obtienen todas las revistas y periódicos que, de Europa, plantean el pensamiento social. Se instaura, como condición para ser asociado, la capacitación permanente (Principio de educación), y al final, aunque en las discusiones participan más de trescientas personas, sólo con 28 participantes se abre el almacén de los Pioneros, creado con objetivos como éstos:

“La Sociedad tiene por objeto realizar una ventaja pecuniaria y mejorar la condición familiar y social de sus miembros reuniendo un capital, dividido en acciones de una libra, suficiente para poner en práctica el siguiente plan”:

- “Abrir un almacén para la venta de artículos alimenticios, ropas, etc., comprar y construir casas para los miembros que deseen ayudarse mutuamente para mejorar las condiciones de su vida familiar y social”.
- “Emprender la fabricación de los artículos que la sociedad juzgue conveniente, producir para proveer de trabajo a los miembros en desocupación o que sufren una reducción continua de salario”.
- “Comprar o arrendar tierras que serán cultivadas por sus miembros sin trabajo o cuyo salario fuese insuficiente”.
- *“En cuanto sea posible la sociedad procederá a organizar, en su seno y por sus propios medios, la producción distribución y educación o, en otros términos, se constituirá como una colonia autónoma, donde todos los intereses serán solidarios y vendrá en ayuda de las demás sociedades que quieran formar colonias semejantes”*⁵⁴ (Principio de integración).

Después de una serie de intentos que durante medio siglo no pudieron consolidarse se llegó al resultado de Rochdale. Variados intentos habían hecho los panaderos, impresores y otro tipo de trabajadores y artesanos de diferentes países, en busca de un recurso liberador ante los patronos reacios a reconocer todo tipo de derechos, pero el mérito de los pioneros de Rochdale, es el de haber organizado una asociación de carácter político y solidario, con objetivos sociales y muy precisas estrategias de acción, orientados por normas como las siguientes:

- En los primeros lunes de enero, abril, julio y octubre tienen lugar las asambleas generales de socios. En ellas, los funcionarios presentan sus informes trimestrales con la especificación del monto de los fondos sociales y del valor de las mercaderías en existencia.

⁵⁴ Tomado de la Historia de los Principios de Rochdale. Autor: Georges Holyoake. Edit. INTERCOOP. Buenos Aires. 1975.

- Los funcionarios no pueden en ningún caso y por ningún pretexto vender o comprar artículo alguno, sino al contado inmediato.
- Toda persona que desee ingresar en la Sociedad debe ser presentada por dos socios, verificando el nombre, la profesión y el domicilio del postulante, éste en persona, el día anterior a la realización de la asamblea general, se presenta en la sala de reuniones, donde confirma su propósito de suscribirse a cinco acciones de una libra esterlina cada una, y de respetar los reglamentos de la Sociedad. *El miembro que acuse negligencia en los pagos, por causas que no sean de enfermedad, desgracia o falta de trabajo, está sujeto al pago de una multa de 3 peniques.*

Merece la pena recordar las intenciones de carácter social y solidario relacionados con las ganancias:

- La devolución de las utilidades se efectúa trimestralmente, después de haber descontado:
- Los gastos de administración.
- Los intereses sobre los capitales obtenidos en préstamo.
- El porcentaje de amortización sobre las mercaderías en existencia.
- Los intereses al capital accionario.
- Las reservas para la extensión de las operaciones.
- El 2,5 por ciento de la suma restante, para ser empleado con fines de educación general.

Ese 2,5% -reservado trimestralmente de los beneficios a distribuir entre los asociados, unido a las multas cobradas por infracciones a los reglamentos de la Sociedad- constituye el fondo especial de educación para el desarrollo intelectual de los socios, para el sostén y fomento de la biblioteca y para cualquier otro medio de acción educacional que se estime conveniente.

“Para nuestra salvaguardia debemos vender con provecho; es la primera condición de nuestra honradez. **Si vendiéramos un determinado artículo con alguna pérdida, nos veríamos obligados a recuperarla secretamente sobre otra mercadería**”.

Como puede observarse, **no se desconoce** la necesidad de vender “**con provecho**” para sufragar los gastos de la empresa, lo cual significa que no pretenden crear una agencia de beneficencia ni una empresa con ánimo de quiebra **y en ningún momento los Pioneros se niegan a pagar el costo financiero del capital social o accionario**, muy diferente, desde luego, a reconocer dividendos, lo cual sería dar ánimo de lucro a la organización.

Otro punto de interés prioritario es, desde la iniciación del proceso, la necesidad de educar a sus asociados, como posibilidad de capacitarlos en la comprensión de la sociedad en que viven y en el manejo empresarial de su organización, lo que es, en últimas, la capacitación política y económica.

El cooperativismo acredita como fundadores a *veintiocho tejedores* pero, en su preparación, participaron más de trescientos. Otro aserto histórico afirma que eran todos cardadores de la fábrica textil de Lanark pero, si se observa el recuadro o perfil biográfico de los Pioneros presentado al final de este Capítulo, se puede observar que los había de diferentes oficios y no todos pertenecían a la fábrica de tejidos, lo cual constituye un importante dato histórico sobre el grado de conciencia existente en toda la población y en la participación de la mujer en tan importante proceso de reivindicación social.

Veintisiete hombres y una mujer (ver recuadro), deciden finalmente enfrentarse a los patronos, a los comerciantes y a muchos de quienes, en los tres años que duró la preparación del proyecto, pasaron por sus círculos de estudio, pero que prefirieron marginarse o se declararon sus enemigos, hasta el extremo de propiciar los desórdenes presentados en el día de la apertura del almacén en la “Calle del Sapo”.

La de Rochdale por su parte, para 1865, a veinte años de su fundación, contaba con 5.300 socios, el capital, iniciado con 28 libras esterlinas, ascendía a 68.000, poseía varios almacenes con 176.000 libras en ventas, un salón de actos para 1.800 personas, un matadero, carnicería, mercería, calzado y dos edificios para instalar nuevos almacenes. Soportó la crisis algodonera y ayudó con dinero a los socios cesantes, *además de contribuir al fomento de más de 500 cooperativas de consumo* en el solo Reino Unido

Mención especial merece el Departamento de Educación, como una de las contribuciones más importantes al proceso de la cooperación. Se inició con las jornadas de estudio y continuó dando capacitación a todos los candidatos a asociados, amén de la publicación del periódico. No hay duda, la Cooperativa de Rochdale partió en dos la historia asociativa y, en este caso, la práctica respondió a la teoría; con sus enseñanzas recogidas como principios para organizaciones similares.

En Francia, casi en forma Simultánea y bajo los auspicios del pensador Felipe Buchèz, se genera un movimiento por la organización de cooperativas de producción y trabajo (joyeros, ebanistas y fabricantes de seda), en las cuales los asociados son dueños de los medios de producción y de la fuerza laboral que ya poseen.

Un poco más tarde, un médico alemán, Guillermo Raiffeissen, organiza un sistema de cajas de crédito para los campesinos alemanes, con aporte de los mismos necesitados del crédito y originarias de las hoy llamadas cooperativas de ahorro y crédito. En esta forma se consolidan las principales tendencias o líneas de actividad cooperativista a saber:

- a. La línea consumista, (Rochdale) originada en Inglaterra, según la cual: los consumidores cuentan con un poder suficiente para dominar el mercado y, por esta vía, lograr su propia liberación.
- b. La línea productiva, originada en Francia, (promovida por Buchèz) con la idea de que los trabajadores dueños de la fuerza de trabajo también deben ser dueños de todos los medios de producción, incluida la empresa.

- c. Línea creditaria, de estirpe y confesión capitalista, originada en Alemania (promovida por Raiffaisen) y según la cual a los campesinos sólo les hace falta una posibilidad de ahorrar y obtener crédito fácil, barato y oportuno para poder vivir, producir y competir con éxito.

Llegar a esto, sin embargo, no fue fácil. *Debió superarse el divisionismo y la pérdida de conciencia de los trabajadores, derivada de los sueños de El Dorado americano, de la aventura conquistadora de España y Portugal, Francia, Holanda, etc., de las ofertas de la inglesa Compañía de Indias, la piratería y demás posibilidades generadas por la incorporación del hemisferio occidental y Oceanía al llamado "mundo civilizado", hechos aceleradores de las posibilidades de la economía capitalista y su oferta teórica de iguales posibilidades a todos los que se empeñen en "trabajar honradamente".*

El milagro es materializado por la Revolución Industrial cuando hace surgir con la clase obrera el Sindicalismo y el Cooperativismo. Éste último como idea y práctica de los asalariados y artesanos, creado como mecanismo de defensa contra el capitalismo y, en consecuencia, para operar dentro de él, con principios de tanta importancia como el voto personal -garantía de la participación democrática- la ausencia de ánimo de lucro, -enfoque humanista de la economía- y la devolución de excedentes como paradigma de la preponderancia del hombre sobre el capital y sobre las cosas.

Aunque al principio el cooperativismo tiene tendencias marcadamente socialistas, poco a poco se acomoda y convierte en apéndice del capitalismo que lo utiliza como mecanismo de ajuste social. Como consecuencia de este viraje y a pesar de sus discutibles éxitos financieros, acusa un estado de crisis, paralela y dependiente de la crisis del sistema dentro del cual pervive.

La situación de dependencia y su actitud de hibernación dentro del sistema capitalista, le impide desarrollar sus propias fuerzas productivas y modernizar sus estructuras operativas, tanto en términos de asociatividad como de proceso técnico.

Tal como lo plantea Pablo Costantini⁵⁵, en las primeras etapas, mientras el artesanado organiza sociedades de resistencia para luchar contra los bajos salarios del capitalismo y organiza mutuales para garantizar un mínimo apoyo a su lucha, los obreros, en las cooperativas, sin cuestionar al capitalismo, luchan por mejorar sus condiciones de vida dentro de él.

Estas y otras tendencias le dan un carácter desorganizado pero permanente y, como culminación de todo lo acontecido en el lapso comprendido entre la rebelión de Cromwell y el fenómeno de Rochdale, pasando por los acontecimientos que validan tantos episodios aislados y cruentos, algunos dirigentes promueven sindicatos mientras otros se dedican a las cooperativas.

El cooperativismo se ha extendido por todo el mundo y ha pervivido con una gran capacidad ecléctica bajo todos los regímenes políticos. Algunos ensayos políticos se han propuesto, desde una "república cooperativa" en Francia, hasta un partido cooperativista en Inglaterra, sin haber fructificado, especialmente a causa de cinco factores determinantes:

⁵⁵ Mutuales y Cooperativas. Revista Historia del Movimiento Obrero, Nº 3. Buenos Aires. 1973.

1. Ausencia de una ideología coherente que pudiera implicar una concepción macroeconómica y una visión de Estado para generar vocación de poder.
2. Pérdida de la dinámica de estudio y de análisis social y económico por cuenta de los trabajadores interesados en el cooperativismo, cuyas doctrinas y postulados pasaron a ser manejados solamente por científicos sociales o teóricos desvinculados de la práctica.
3. Precario o negativo desarrollo de fuerzas productivas propias, hecho evidente en la ausencia de estructuras empresariales consecuentes con la doctrina y en el apareamiento creciente de una burocracia ineficiente y apropiadora del poder en las empresas cooperativas y la manifiesta apropiación de los resultados económicos, sin beneficio para el desarrollo de los asociados.
4. Un cooperativismo de visión microeconómica, siempre ubicado en los sectores marginales de la economía capitalista. Muy a pesar de su principio de integración, nunca pudo trascender el nivel micro ni la atención marginal de “necesidades” con criterio asistencialista y, como consecuencia, ha sido siempre incapaz de intervenir los sectores productivos o creadores de riqueza.
5. El agotamiento de su discurso social y las posiciones proclives a los deseos de políticos y falsos benefactores.

Autores como Costantini (Op.Cit.) plantean que al iniciarse el Cooperativismo no pasó de la teoría y cuando llegó a concretar su desarrollo fue con mínimo resultado, hasta que a finales del siglo XIX pierde su carácter obrero y niega su origen socialista para adoptar en forma acelerada otras formas de carácter burgués, razón por la cual es duramente criticado por Marx y Engels.

A pesar de sus principios originarios de democracia y neutralidad política, religiosa y racial, el fanatismo, característico de la época, se apodera de la idea cooperativa y desde el área consumista y sindical surgen críticos que lo acusan de ser un mecanismo que causa la pérdida de capacidad de lucha de la clase trabajadora. Tal es el caso de la señora Potter-Webb y su esposo quienes consideran al cooperativismo de consumo como única vía, y al cooperativismo de producción como egoísta, lucrativo y antidemocrático, así como poco apto para la integración, según lo consigna Carlos Uribe G. en su obra: De trabajadores a empresarios⁵⁶.

Después de haber militado en contra del capitalismo y su tecnología, unidos con la Iglesia y con las sociedades destructoras de máquinas de los pequeños artesanos esforzados en subsistir, termina por incorporarse a él sin ninguna contraprestación. Tal actitud rompe la unidad doctrinaria y genera una gama de organizaciones y tendencias. Una de ellas, la más fiel a sus orígenes, sostiene que es un movimiento de carácter económico de gran proyección en lo social y político, con capacidad para eliminar al capitalismo en la medida en que los trabajadores puedan apropiarse de los medios de producción, liquidar todo tipo de intermediación, incluida la financiera, y hacer desaparecer la explotación del hombre trabajador por el hombre capitalista.

⁵⁶ URIBE GARZÓN, Carlos. De trabajadores a empresarios. Cooperativas de trabajo asociado para el Siglo XXI. Publicación FIEL. Santa Fe de Bogotá. 1994

Otro sector plantea una tesis según la cual es posible hacer desaparecer el orden capitalista sin la acción política y sin cuestionar el problema del poder y del Estado, únicamente porque el cooperativismo puede resolver las contradicciones sociales y sólo con el manejo de organizaciones microeconómicas. Es la tendencia de mayor fuerza y proyección hacia el Siglo XX, iniciadora de la acción que tanto mal le ha hecho al cooperativismo. Entronizó una burocracia ajena a la clase trabajadora y defensora del poder burgués y convirtió el principio de la neutralidad política, étnica y religiosa en “apoliticidad”, principalmente por temor a la injerencia que los grupos socialistas pudieran lograr en la conducción de las organizaciones cooperativas. Se convierte en mecanismo de reacomodación de los sectores religiosos y de la pequeña artesanía dentro de la sociedad burguesa ya muy desarrollada. No encara al capitalismo como sistema ni compete con él en la producción y sólo le critica moralmente algunos excesos como el de su falta de caridad y su incapacidad para ser “más justo”.

El debate es promovido y resuelto en contra del cooperativismo de producción, sin participación de la clase obrera y adelantado únicamente por intelectuales, sacerdotes y burócratas de posiciones irreconciliables entre sí pero proclives todos al capitalismo. Terminan con el cooperativismo convertido en un instrumento administrador eficiente de la miseria para evitar los conflictos sociales, suavizar y disimular los rigores del capitalismo

Algunos partidos políticos de tipo socialista que operan en países capitalistas y en lo general soportan el sistema de Estado, se limitan a pregonar que las cooperativas son órganos empresariales constitutivos de la sociedad socialista, pero no explican los términos de relación con los estamentos políticos dominantes ni con las empresas capitalistas de su propio y particular entorno, a las cuales terminan por imitar y servir, en muchos casos como esquirols sindicales.

El Cooperativismo⁵⁷, sin embargo, aporta ideas a la historia social que, como la concepción humanista y la participación democrática en la economía, cobran cada día mayor vigencia como posible forma de organización empresarial de la propuesta solidaria.

Como homenaje a los Equitativos Pioneros, se publica la lista de las veintiocho personas que suscribieron la constitución de la Cooperativa de Rochdale, incluida la dama que, con otras últimamente remisas, tanto ayudó y que posteriormente fue reconocida como fundadora y gran luchadora por su supervivencia.

PIONEROS DE ROCHDALE –Esbozo biográfico -

1. JAMES STANDRING. Tejedor de franela y *owenista* o partidario de la Reforma Social. Había sido secretario del comité para procurar la adopción de una ley que estableciera la jornada de diez horas en las fábricas.

⁵⁷ Para profundizar en el conocimiento del cooperativismo, entre muchos otros, consultar textos de Gromoslav Sladenatz: Historia de las ideas cooperativas y José del C. Moreno A.: El cooperativismo qué es y cómo funciona.

2. JOHN BENT.- De oficio sastre, era un activo militante socialista. Fue uno de los primeros revisores de cuentas de la Sociedad de Rochdale.

3. JAMES SMITHIES.- Clasificador de maderas y tenedor de libros. Reformador social. Fue el primer secretario de la Sociedad. En diferentes periodos fue electo tesorero, director y presidente. Se esforzó siempre en propagar el espíritu de la cooperación y de despertar entre los socios el sentimiento de la justicia y de la fraternidad. Era un trabajador infatigable. En los últimos años de su vida fue electo miembro del Concejo Municipal, siendo el único de los veintiocho que alcanzó cargos públicos.

En los comienzos, cuando el almacén y el molino iniciaron sus operaciones, escaseaba el dinero. Más de una vez, Smithies, a altas horas de la noche, después de las reuniones del comité, iba a despertar a alguien que él conocía como poseedor de dinero y simpatizante de la causa cooperativa.

Cuando la persona buscada -que muchas veces a esa hora ya dormía- asomaba la cabeza por la ventana para indagar lo que ocurría, Smithies gritaba: “¡Vengo a buscar tu dinero, que lo necesitamos! ¡De buena gana lo entregaré! Respondió el otro”. En otra ocasión, uno de éstos ofreció dejar caer desde la ventana del primer piso una bolsita conteniendo 2.500 francos.

“No, gracias, volveré mejor mañana temprano”, replicó Smithies con voz cordial y regresó a su casa, contento de haber evitado un mal momento a la Sociedad.

4. CHARLES HOWARTH.- Urdidor en una fábrica de tejidos. Socialista. El más destacado de los pioneros. Principal autor del estatuto de la cooperativa. En particular, fue quien propuso la distribución de los beneficios en proporción al importe de las compras hechas por cada socio. Vocal del primer Consejo Directivo, presidente de la Sociedad en el segundo año, desempeñó la secretaría en diferentes ocasiones.

5. DAVID BROOKS.- Impresor. Partidario de la *Carta del Pueblo*. Fue el primer encargado de compras de la Sociedad. Honrado y muy entusiasta, nunca escatimó tiempo, trabajo y recursos para contribuir al progreso de la Sociedad. Su abnegación llegaba al punto de privarse de satisfacer sus necesidades personales.

6. JAMES MANOCK.- Tejedor de franela. Partidario de la *Carta del Pueblo*. En diferentes ocasiones desempeñó los cargos de vocal del Consejo y de director de la Sociedad, en los que prestó importantes servicios.

7. JOHN COLLIER.- De oficio mecánico. Activo propagandista de las ideas socialistas. Fue varias veces miembro del Comité. Era un buen orador. Nieto de un conocido poeta y escritor.

1. **SAMUEL ASHWORTH.-** Tejedor de franela. El más joven de todos, era hijo de Miles Ashworth. Fue el primer encargado de ventas y gerente de la Sociedad, puesto que desempeñó durante 22 años, pasando después al servicio de la Wholesale, de Manchester.

2. **WILLIAM COOPER.-** Tejedor de franela. Socialista. Fue el primer cajero de la Sociedad y se destacó por su celo y por sus incesantes esfuerzos, por medio de la pluma y de la palabra, para unir la obra cooperativa. Permaneció siempre fiel a los principios.

3. **JAMES TWEEDALE.-** De profesión cargador. Militante socialista. Ocupó el puesto de director durante el primer año. Fue el quinto presidente de la Sociedad, desplegando una labor muy intensa.

4. **JOSEPH SMITH.**- Clasificador de lanas. Participó en la Reforma Social. Fue uno de los primeros verificadores de las cuentas de la Sociedad.
5. **MILES ASHWORTH.**- Tejedor de franela. Cartista. Fue el primer presidente de la Sociedad, elección en la que, sin duda, influyó la circunstancia de ser el de más edad entre los funcionarios.
6. **JOHN KERSHAW.**- De oficio guarda almacén en una mina de carbón. Cartista “a medias”. Tomó parte muy activa en las discusiones de 1843 sobre los mejores medios para obtener la sanción de la *Carta del Pueblo*, discusiones que tuvieron por resultado indirecto la fundación de la Cooperativa de la cual él era gran partidario. Fue el cuarto presidente de la Sociedad.
7. **ROBERT TAYLOR.**- Con otros varios socios no fundadores fue comisionado, en 1849, para organizar la venta de libros, periódicos, etc., y aplicar los beneficios así obtenidos a la instalación de una sala de lectura.
8. **JOHN SCROWCROFT.** Vendedor ambulante. Sin opiniones políticas, pero sostenía las creencias religiosas del filósofo sueco Swedenborg. Cuando en las conversaciones se abordaban temas religiosos, Scrowcroft afirmaba que la religión, cuanto más fuera examinada y discutida, más ganaría en nuevos adeptos.
9. **JAMES MADEN.**- Tejedor de franela. Sin opiniones políticas ni religiosas.
10. **WILLIAM TAYLOR.** - El “valiente” que se decidió a salir a la calle para quitar los postigos de las vidrieras en la histórica noche del 21 de diciembre de 1844, sin preocuparse de la rechifla que le guardaba. Fue uno de los directores elegidos en la primera asamblea general.
11. **BENJAMIN REEDMAN.** - Tejedor de franela. Activo propagandista de la *Carta del Pueblo*. Hombre de pocas palabras, pero muy trabajador. Fue un firme sostén de la Sociedad.
12. **SAMUEL TWEEDALE.** - Tejedor de franela. Inauguró la primera serie de lecturas y conferencias dadas en Toad Lane hablando sobre “La moral de la vida diaria”. Era considerado el “orador” de la Cooperativa. Emigró después a Australia.
13. **JOHN GARSIDE.**- De oficio ebanista. No se tienen datos biográficos.
14. **GEORGES HEALEY.** De oficio ebanista. No se tienen datos biográficos.
15. **JAMES WILKINSON.** En la lista de los 28 no hay otros datos que su nombre.
16. **JAMES DALY.** No se tienen datos biográficos, pero se sabe que fue uno de los que más influyeron en el Comité de los Tejedores de franela para que éste se pronunciara en favor de la creación de la cooperativa.
17. **JOHN HILL.** Realizó una intensa propaganda entre los tejedores para que se constituyera la Cooperativa.
18. **JOHN HOLT.** Tesorero designado en la Asamblea del 13 de Agosto de 1844.
19. **WILLIAM MALLALIEN.** Vocal del Consejo, designado en la primera Asamblea.
20. **JAMES BRANFORD.** Uno de los cuatro directores, elegidos en la primera asamblea.
21. **ANA TWEEDALE.** La única mujer entre los 28 fundadores. Ayudó eficazmente a vencer las dificultades que había para el arriendo del primer local.

Tomado de Jacob Holyoake. Historia de los Pioneros de Rochdale. Edición de la Federación Argentina de Cooperativas. Buenos Aires, 1944

Implantación y desarrollo del cooperativismo en Colombia.

En el Capítulo anterior se estudian las condiciones en que aparecen las sociedades democráticas, consideradas como el primer modelo colombiano de organización popular de la época moderna y el inicio del proceso de descolonización, situado a finales de la década de los años 40 del Siglo XIX. Sin embargo, algunos historiadores dan crédito a las Sociedades Masónicas y otras manifestaciones en la vida republicana, como impulsores del nuevo contrato social.

Se han consignado las manifestaciones de rebeldía durante la Colonia y *algunas formas de trabajo comunitario como el convite, la minga y los palenques*, como antecedente histórico nacional en el desarrollo de las formas asociativas que más tarde se manifiestan en localidades urbanas como Sociedades Democráticas.

A finales del Siglo XIX son legalizadas las Sociedades Mutuarias y en 1916 y 1918 se pretende reconocer legalmente la existencia de fenómenos de organización cooperativa agraria y de sociedades de crédito, también rural, mediante la presentación de proyectos de ley por parte del General Benjamín Herrera como Ministro de Agricultura, pero este esfuerzo no logra aceptación parlamentaria.

La historia reconoce la contribución del Canónigo boyacense, Adán Puerto, como difusor de las doctrinas cooperativas, a partir de su conocimiento y observación durante su estadía en Italia y mediante sus escritos en el periódico El Vigía, publicado en Tunja (Boyacá).

En 1921 se habla de un Código de Comercio y Cooperativas, y más tarde, en 1930, se presentan tres proyectos de ley que coinciden con la tesis de grado para optar el título de Doctor en Derecho, de Francisco Luis Jiménez, pero sólo es en 1931, y es en pleno auge de industrialización y apareamiento de la clase obrera, cuando se promulga la primera ley, identificada con el número 134.

El caso colombiano presenta un fenómeno diferente al europeo, donde aparece el cooperativismo, se desarrolla y sólo 25 años después se reglamenta. En Colombia, por el afán de ofrecer incentivos y ventajas para que el campesino emigre a las ciudades y se transforme en obrero, pero, al mismo tiempo, como lo afirma Urrea Giraldo⁵⁸ en su estudio sobre las “tendencias monopólicas del Cooperativismo”, para poner freno al acelerado desarrollo del llamado “sindicalismo heroico” se legisla sobre algo casi inexistente⁵⁹;

En los años 1958 y 1988 se reforma la ley cooperativa; pero, en todos los casos, pierde su carácter de fomento y su redacción se hace casuística y reglamentarista, hasta constituirse en un freno para el desarrollo de sus fuerzas

⁵⁹ UREEA G. Fernando. Revista Cooperativismo y Desarrollo N°s. 3 y 4 Informe sobre una investigación enominada: Tendencias monopólicas del Cooperativismo Colombiano Universidad Cooperativa INDESCO. Bogotá. 1974.

productivas y mantener una estructura burocrática, rígida y retrasada, enemiga de la autogestión y de las tendencias actuales de gestión empresarial.

El cooperativismo colombiano iniciado con especialización en consumo de tendencia rochdeliana, deriva hacia tendencias monopólicas, materializadas en organizaciones gremiales de empresarios capitalistas como los servicios de transporte y el incremento de la actividad especializada como el ahorro y crédito, etc., pero con muy poca vocación por la producción de bienes de capital y de consumo. En cuanto a generación de empleo, en 1989, con más de 4.000 organizaciones, apenas si llega a generar 10.325 puestos de trabajo.

Su desarrollo cualitativo, muy bien descrito en la investigación de Urrea, citada anteriormente, se ha caracterizado por etapas coincidentes con el ingreso de nuevos grupos sociales y profesionales como los maestros de enseñanza primaria, media y universitaria, los médicos, ingenieros, arquitectos y odontólogos y sectores del campesinado impulsados por la Reforma Agraria.

En general, las diferentes tendencias, expresadas en ideologías capitalistas, agenciadas por los partidos políticos, toleran y, en ocasiones, impulsan la formación de cooperativas dentro de los límites de un derecho público especial, similar al que reglamenta la acción sindical.

El crecimiento cuantitativo del cooperativismo, muy similar al del resto de América Latina, ha sido constante, tanto en número de afiliados como de entidades reconocidas. La curva de crecimiento puede apreciarse al estudiar el Cuadro presentado a continuación:

Estas cifras dan una idea de la magnitud alcanzada por la más importante forma empresarial "sin ánimo de lucro", en un solo país del tercer mundo o "en proceso de desarrollo" y avalan la presentación de una propuesta más integral de desarrollo humano y solidario.

CUADRO N° 1				
CRECIMIENTO DECENAL DEL COOPERATIVISMO COLOMBIANO				
1933 - 1997				
Año	N° cooperativas	N° de asociados	Capital Social	Operaciones
1933	4	1.807	46.393	164.736
1940	165	43.760	5.289.763	10.845.452
1950	472	145.943	28.597.487	188.440.410
1960	425	234.392	86.716.704	513.481.406
1970	1826	902.065	508.937.679	2.406.840.316
1980	2.061	894.306	6.242.900.00	681.100.000.000

			0	
--	--	--	---	--

Ante estas magnitudes, basta retomar lo que queda del discurso cooperativo para actualizarlo y darle la importancia y la credibilidad que son necesarias para intervenir los procesos sociales y económicos, dentro del contexto de la Economía Solidaria y en los actuales tiempos, signados por la globalización, la apertura económica, la integración regional y todo ese espectro presentado por la crisis de la modernidad y sus sistemas operativos.

La mínima importancia del cooperativismo en la economía actual, es evidente si se tiene en cuenta la mínima cantidad de empleo que genera y su presencia limitada a los sectores marginales para prestar servicios poco atractivos para los empresarios capitalistas.

Desde el punto de vista doctrinario, por su rigidez, ha perdido el sentido de pertenencia de los adherentes dado que, en la práctica, a la hora de tomar decisiones, olvida sus postulados y opera sólo en favor de la burocracia y en detrimento de los derechos de quienes lo patrocinan.

Tales desviaciones adquiridas en su largo contacto con el modelo capitalista y a causa del descuido en la preparación de su propia dirigencia, representan dificultades de consideración para la propuesta solidaria y demuestran la necesidad de un replanteamiento general para superar los desafíos del neoliberalismo y sus prácticas de concentración de la riqueza, de depredación de los recursos naturales renovables y no renovables y de explotación de las mayorías desvalidas.

La crisis es reconocida por la Alianza Cooperativa Internacional en su documento: Cooperativas en el Año 2000⁶⁰ cuando plantea que: “ahora cuando los diversos sistemas cooperativos se encuentran bien establecidos, deben afrontar una nueva crisis, a la cual le cabe el *calificativo de crisis ideológica*. Es la que surge por las dudas angustiosas acerca del verdadero propósito de las cooperativas y de la inquietud sobre si están desempeñando papel claro y preciso como clase diferente de empresas...”.

Por su parte, un dirigente mundial y tratadista cooperativo contemporáneo⁶¹, en su texto sobre los Principios Cooperativos, afirma que: “Mientras los cooperadores identifiquen los principios con ciertas prácticas tradicionales, se mostrarán reacios y dudosos para lograr el cambio, perderán sus energías en controversias estériles sobre premisas erróneas; y la acción que debería ser pronta y resuelta, será inhibida y sin alma, debido a la falta de seguridad en los verdaderos objetivos...”.

Aunque, en el presente siglo han sido varias las reformas a los principios cooperativos, bien parece que existe dificultad en adaptarlos a los tiempos

⁶⁰ Para profundizar la magnitud de la crisis del cooperativismo en América Latina, ver::
MORENO A., José del C. Cooperativismo años 80. Patología de una crisis. Edit. Guía Ltda. Bogotá. 1990.
PÉREZ V. Gonzalo. Pedagogía de una crisis. Editado por la Caja Cooperativa Petrolera Medellín 2000

⁶¹ BONOV, Mauricio. Principios Cooperativos. Ediciones COCENTROS. Bogotá. 1998 y VILLASEÑOR E. Florencio. Los principios del cooperativismo de Rochdale a nuestros días. Edición Confederación Mejicana de Cajas Populares. Méjico 1984

actuales y dotarlos de una ideología con suficiente fuerza para competir con la economía capitalista, devolverles su orientación socialista y liberarlos del sentido personal y empresarial, dotándolos de una visión macro de las realidades en que deben intervenir, tal como lo propone la Economía Solidaria.

Como este libro no está destinado a realizar el debate cooperativista, nos limitamos a transcribir, como punto de partida para la confrontación doctrinaria, el listado de Principios vigentes y a remitir, al lector, a los muchos documentos existentes, principalmente al texto aprobado en el Congreso de la Alianza Cooperativa Internacional -ACI-, realizado en Manchester (Inglaterra) en 1995.

Siete son los principios aprobados por la ACI, un tanto diferentes en su enunciado a los anteriores seis (6) que gozaron de muy corta vigencia. Algunas modalidades o líneas de actividad cooperativa cuentan con otros enunciados como el “Vínculo común” que va del empleo común hasta la afiliación de personas con bienes de explotación vinculados a la cooperativa, como en el caso del transporte de pasajeros y de carga.

Los principios vigentes son:

1. Adhesión voluntaria y abierta
2. Gestión democrática por parte de los socios
3. Participación económica de los socios
4. Autonomía e independencia
5. Educación, formación e información
6. Cooperación entre cooperativas
7. Interés por la comunidad

Existe un enorme catálogo bibliográfico y la Alianza Cooperativa Internacional, lo mismo que muchos autores, científicos y reformadores sociales, se han preocupado por producir textos⁶² para quienes deseen y necesiten profundizar el estudio del cooperativismo y lo que él representa en conjunto con las demás expresiones sobrevivientes desde la edad media o que han sido diseñadas en estos tiempos de globalización, calidad total y reingeniería.

Algunos pocos textos superan el carácter exegético y recogen en forma crítica el sentimiento de frustración y de insatisfacción de la población asociada que no logra ver la contribución del cooperativismo, ni de otras formas asociativas que luchan en forma aislada, creyendo en su propio y particular desarrollo, sin consolidar propuestas serias y planificadas para enfrentar al capitalismo salvaje y los demás desafíos sociales, económicos y tecnológicos del entrante Siglo XXI.

Tímidamente, aun en contra de la alta dirigencia, se abre paso una nueva tendencia que favorece la cooperación con objetivos de producción y trabajo para adentrarse en un proyecto serio y trascender los criterios de lo que hemos denominado como “economía en bonsay” o microempresa familiar.

⁶²

Ver: bibliografía anexa.

Que el Cooperativismo entienda los signos de los nuevos tiempos, tenga capacidad para revisar sus estructuras y procesos y entre por la puerta grande a ocupar el puesto que le corresponde en la Economía Solidaria, es la esperanza de quienes creemos que aún puede jugar un importante papel en la historia del desarrollo social.

Decadencia doctrinaria.

A tiempo que se consolida el experimento de Rochdale, se inicia la revisión doctrinaria, impulsada por los sectores fundamentalistas del sindicalismo naciente y por los defensores de los privilegios de la burguesía, más tarde agenciados por el sector burócrata del cooperativismo. Con los signos de crisis presentados por el cooperativismo financierista se impide el desarrollo de otras líneas de actividad, se profundiza el proceso revisionista que se prolonga hasta la fecha y se conduce a la consolidación de las tendencias de franca desviación que promueven la subsistencia de los sectores más retrasados del mutualismo, con su tendencia mística y su mentalidad artesanal.

En el transcurso, muchas de las asociaciones de personas (ONGs), por otra parte, sirven como instrumento a los gremios económicos capitalistas para la defensa de sus intereses políticos, gremiales y económicos, tanto en el nivel de base como en el de entidades de integración de grados 2º y 3º:

1. El sector patronal capitalista, agrupado en asociaciones y federaciones de industriales, de comerciantes o de gremios menores como arroceros, cafeteros, azucareros y ganaderos.
2. Sectores capitalistas organizados en ONGs para defender la supervivencia del sistema mediante acciones de caridad o de ideologización.
3. Los trabajadores y campesinos con carácter sindical o de agremiación económica.
4. ONGs organizadas para la defensa de los derechos humanos y otras reivindicaciones.

Estas asociaciones, de muy variados objetivos, cuentan con una afiliación de carácter voluntario, pero no tienen una estructura empresarial. Son asociados de registro, no hacen aportaciones a capital y en la mayoría de los casos no tienen acceso al poder interno. No impulsan proyectos económicos ni mantienen vinculación permanente y afectiva. Su militancia está condicionada a la existencia de banderas reivindicativas y de matrícula política o eclesial que genera luchas inútiles por el poder interno y la figuración individual.

Las del tipo 1. y 2 forman parte del capitalismo y lo defienden, mientras algunas de tipo 3 y 4, si se revisa su misión, su actividad, su desarrollo sin ánimo de lucro y su gestión democrática, se pueden considerar como componentes auxiliares de la Economía Solidaria.

El cooperativismo, por su parte, ha desarrollado tendencias capitalistas, varias veces descritas en este texto. Tal acontece en el sector financiero, donde se

encuentra un nulo sentido de pertenencia,⁶³ o el sector de servicios como el transporte, con más carácter de empresas capitalistas de transportadores que verdaderas cooperativas.

En el llamado tercer mundo, el cooperativismo se encuentra en una confesa crisis ideológica y doctrinaria,⁶⁴ con descuido flagrante de sus principios, ausentes de toda praxis, dirigentes que se niegan a cuestionar su gestión y sus resultados, así como su adhesión a la denominación de Economía Solidaria. De esta manera, el descuido en la aplicación doctrinaria del cooperativismo, su crisis institucional y su estado de quiebra empresarial, sumados a las crisis nacionales, generan un estado o situación que demanda **el planteamiento de nuevos paradigmas para su incorporación cierta a la propuesta solidaria.**

Para tener una visión global de la magnitud de tal situación, vale la pena evaluar los indicadores o hechos que han causado tal crisis:

1. Incorporación de las contradicciones internas del capitalismo al sistema operativo del cooperativismo, especialmente la de capital-trabajo.
2. Las contradicciones surgidas en el intento de aplicar un modelo híbrido: Una doctrina humanista que se pretende combinar con instrumentos y prácticas capitalistas.
3. Una burocracia ineficiente y sin sentido de pertenencia, que ignora o sesga la doctrina cooperativa y agencia intereses ajenos a la población asociada.
4. Oposición sistemática o incapacidad para desarrollar sus propias fuerzas productivas y la consecuente necesidad de acudir a los agentes menos calificados del sistema capitalista.
5. Marcada tendencia financierista para consumo y ningún interés por intervenir sensibles sectores de la economía productora de riqueza y generadora de empleo.
6. Selectivos y elitistas modelos de integración que excluyen y/o dejan fuera de los centros de poder a la gran mayoría de organizaciones de base.
7. Agotamiento de su ciclo histórico como instrumento de defensa de la clase laboral y falta de voluntad para rediseñar el sistema en concordancia con los cambios que se están presentando en el mundo actual.
8. Apropiación del rótulo de “economía solidaria” sin acometer el debate para hacer la diferenciación y validar dicha postura.
9. Crecimiento caótico e incapacidad para asimilar experiencias como las acaecidas en Argentina, Ecuador y Perú, antes de las quiebras colombianas más recientes.

⁶³ Ver investigación sobre sentido de pertenencia, realizada por la Cooperativa SOLIDARIOS de Cali, Colombia. 1993

⁶⁴ Ver: MORENO A, José del C. Cooperativismo años 80. Patología de una crisis. Edit. GUIA. Bogotá. 1988.

10. Modelos cooperativos que operan fuera de contexto y con incapacidad competitiva con el capitalismo que los manipula y domina por ausencia de una visión macroeconómica con vocación de poder.

Todo esto surge como consecuencia de una administración eminentemente capitalista, enfrentada a la doctrina cooperativa, el cada día más profundo divorcio entre la base social y la dirigencia y la negación del inmenso deseo y la necesidad apremiante de hacer nuevas formulaciones, de mayor espectro social, económico y político y de poner en práctica las formas efectivas de organización y movilización de los asociados para solucionar, en forma efectiva, la compleja problemática especialmente relacionada con la pobreza y la marginalidad.

Cuando todo cambia y se renueva o perece, es necesario reiniciar el debate que fue muy enriquecedor en los inicios del cooperativismo y, a partir de los precursores que hicieron posible el experimento cooperativo inicial, humanista y democrático y de los recursos y la experiencia acumulados, formular una propuesta económica con vocación humanista de poder. Una ideología política suficientemente eficaz para cambiar el rumbo y generar los procesos de construcción de un verdadero modelo de desarrollo, participativo e integralmente democrático, materializado por la vía de la Economía Solidaria..

Conclusión del TÍTULO II.

1. Como se deduce de los anteriores planteamientos, las formas cooperativas, forman parte vital de la historia y como tal, han contribuido a la construcción del pensamiento social, democrático y participativo, que ahora forma parte de los ideales humanos.
2. Los paradigmas universales de un hombre un voto, de ausencia de ánimo de lucro y de devolución de las ganancias excedentes de acuerdo con la participación de cada persona para producirlas, fueron identificados y defendidos desde tiempos muy antiguos por las personas que vieron en el lucro, la propiedad privada y la concentración de la riqueza, las causas de las desigualdades humanas.
3. La elaboración del pensamiento social siempre ha estado ligada a todas las actividades que el hombre ha realizado a lo largo de su historia, bien sean de carácter económico, científico o técnico y que, en consecuencia, forman parte de su patrimonio cultural y social, sin que sobre ellos pueda ser ejercido algún tipo de propiedad o de exclusividad.
4. El hombre es dueño del conocimiento universal, sin distinciones de raza, de clase, de género, de ideología o de credo religioso.
5. Las diferentes formas de organización social han ido evolucionando de acuerdo con las exigencias de la historia y de las necesidades del desarrollo científico y técnico.
6. El cooperativismo se encuentra en lo profundo de una crisis como causa de la creación de unas estructuras de organización en donde lo asociativo no deja de ser más que una máscara para ocultar la avidez perversa de unos

dirigentes y funcionarios que doblegan la actitud autogestionaria y participativa del fenómeno cooperativo y crean procesos torcidos, enfocados a satisfacer los intereses que agencian en su nombre y el del establecimiento. Al decir de Pérez Valencia, la destrucción de un importante grupo de cooperativas, a pesar de las falencias que el modelo de cooperativismo financierista contiene, provocó consecuencias negativas dentro de lo social cooperativo, al permitir la satanización del accionar autogestionario, pues la comunidad asimiló la organización cooperativista a una experiencia frustrante, sin futuro e incapaz de un desenvolvimiento acertado como mecanismo de solución a algunos de los problemas de las personas, sus familias y la comunidad. Además, sin lugar a dudas, la crisis está proyectada como una crisis de identidad social del proyecto cooperativo, reflejada en el desdoblamiento del acto cooperativo en un evento meramente comercial, inclinado a privilegiar asuntos como el consumismo⁶⁵.

7. Las organizaciones económicas sin ánimo de lucro han evolucionado de acuerdo con el desarrollo subjetivo del hombre y las necesidades y desafíos de su lucha por el reconocimiento y plena vigencia de sus derechos humanos. Desde los Gremios, las Hermandades y las organizaciones de Compañeros hasta el Cooperativismo, son formas de organización que le han costado al hombre persecuciones, esclavitud, cárceles y toda clase de vejámenes que hoy las enriquecen y hacen importantes.

Si se analiza en conjunto el transcurrir de la historia solidaria que hemos seguido hasta este punto y los resultados en la aplicación, es fácil concluir que existe una coyuntura especial para presentar alternativas o salidas diferentes a la sistematizada alienación y pérdida de valor de la persona humana, frente a la riqueza acumulada y generadora de poder pragmático y personal, transformado en miseria y marginalidad de las mayorías.

En atención a estas consideraciones y al objetivo formulado para el Título I, se han investigado las diferentes corrientes de pensamiento y en el Título II, se formula una propuesta con gran espectro político y social, a la espera de que, conservando sus especificidades, se acojan a ella todas las formas asociativas sin ánimo de lucro y en forma especial el cooperativismo, en la lucha por la supervivencia de la libertad, la igualdad, la solidaridad y la participación de todos los miembros de la especie humana, dentro de un contexto de desarrollo integral y sostenible.

⁶⁵ Pérez Valencia, Gonzalo: Economía Solidaria y Cooperativismo en Colombia. Pedagogía de una crisis y derroteros en el Siglo XXI

BIBLIOGRAFIA DEL TITULO I

- ARTEAGA, Horacio. Lima. Los Incas y sus orígenes. 1991(*).
 ----- El imperio incaico.
- CODAZI, Agustín. Los Muiscas. Bogotá : Libres, 1956 (*).
- COLECCIÓN 70. El socialismo anterior a Marx. Méjico. Editorial Grijalbo. 1969.
 ----- Precursores del socialismo. Méjico. Editorial Grijalbo. 1979
 ----- Atlas de la República de Colombia. Bogotá. Instituto Geográfico Agustín Codazi. 1981
- GIRARD, Raphael. Historia civilizaciones antiguas de América. Tres tomos. Méjico. Hispanoamericana de Ediciones, 1978 (*)
- DUNKER, M. Historia del movimiento obrero. Méjico : Cultura Popular, 1977
- JOLL, James. Los Anarquistas. Grijalbo Editor. Méjico, 1968
- KOSMINSKY, A. Historia de la Edad Media. Ediciones Norte, Bogotá. 1985. (*)
- LATCHMAN, R. Noticias históricas de las conquistas de tierra firme. Santiago de Chile. 1928
- LE GOFF, Jacques .Historia Universal. La Baja Edad Media, Tomo XI (*). Buenos Aires, 1965.
- LEHOUCQ, Emile. Fourier o la armonía del caos. Barcelona. Editorial Labor. 1973.
- MLADENATZ, Gromoslav. Historia de las ideas Cooperativas. Buenos Aires. INTERCOOP. 1975 (*)
- MORENO AVENDAÑO, José del C. El Cooperativismo, qué es y cómo funciona. (*) Bogotá: Edit. Guía Ltda. 1982 (*)
- MORENO AVENDAÑO, José del C. Cooperativismo años 80. Patología de una crisis. Edit. Guía. Bogotá 1989.
- MOMMSEN, J. Wolfgang. Historia Universal. La época del Imperialismo. Europa Méjico: Siglo XXI, 1971
- MORTON, A. L. Vida e ideas de Robert Owen. (*) Madrid: Ciencia Nueva. 1968
- PICÓN SALAS, Mariano. De la Conquista a la Independencia. Méjico. Fondo de Cultura Económica. 1969.
- PÉREZ V., Gonzalo. Mutualismo y Economía Social. Medellín. Corporación Educativa Social. 1990.
- PIRENNE, Henri. Historia económica y social de la Edad Media. Méjico : Fondo de Cultura Económica, 1975 (*)
- POISSON, Ernesto. La república cooperativa. Bogotá.
- POSADA, Francisco. Ensayos marxistas sobre la sociedad Chibcha. Comuneros
- PROUDHOM, Pierre J. El principio federativo. Madrid. Aguilar S.A. 1985
- ROMANO, Rugiero y TENENTI, Alberto. Historia universal. Fundamentos del mundo moderno. Edad Media tardía. Méjico : Siglo XXI, 1971 (*)
- SIGMANN, Juan. 1848 : Revoluciones románticas y democráticas de Europa. Méjico : Siglo XXI, 1977
- SIN PIE DE IMPRENTA. Organización y promoción de la comunidad. Bogotá: El Búho, 1988
- TIERNO GALVAN, E. Baboeuf y los iguales. Madrid. Tecnos. 1967.

URIBE GARZÓN, Carlos. Bases del Cooperativismo. Bogotá. Fondo Nacional Universitario. 1993

VAN DULMEN, Richard. Inicios de la Europa moderna. Méjico : Siglo XXI, 1984

VARIOS. Revista : Historia del movimiento obrero N°s, 1, 11 y 59. Buenos Aires: Centro Editor América Latina, 1972 (*)

VARIOS AUTORES. Utopías inglesas. Modelos de cooperación social y tecnológica. Caracas : Internacionales, 1975

(*) Textos básicos para profundizar el conocimiento del tema.